

Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Comunicación Social
Escuela Periodismo

Profesor Patrocinante
Luis Cárcamo Ulloa
Instituto de Comunicación Social

“Caracterización de las publicaciones virtuales de colectivos de contra-información como práctica política de construcción de contra-esferas públicas, a través de la apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs.). Estudio de caso frente a las movilizaciones en torno a la Ley General de Educación (LGE) junio de 2008”.

Tesis Para Optar al Título de Periodista
y al Grado de Licenciado en Comunicación Social

Daniel Marcelo Araya Quiñones

Valdivia, 2008

Índice

1.- INTRODUCCIÓN.....	5
2.- MARCO TEÓRICO.....	9
2.1.- Democracia y esfera pública.....	9
2.1.1.- Democracia.....	10
2.1.1.1.- Democracia clásica.....	11
2.1.1.2.- Democracia liberal.....	13
2.1.2.- Esferas y contra-esferas públicas.....	18
2.1.2.1. Esferas públicas.....	18
2.1.2.1.1. Límites de la esfera pública.....	25
2.1.2.2. Contra-esferas públicas.....	28
2.1.2.2.1. Generando contra-esferas.....	35
2.1.3.- Internet.....	42
2.2.- Comunicación.....	46
2.2.1.- Comunicaré, comunicarás, comunicaremos.....	46
2.2.2. Media y Multitud.....	48
2.2.2.1. Media corporativa y periodismo.....	49
2.2.2.2. Media ciudadana.....	53
2.2.2.3. Producción de contra-información.....	57
3.- MARCO METODOLÓGICO.....	62
3.1.- Tipo de investigación.....	62
3.2.- Caso y medias estudiados.....	65
3.2.1.- Hommodolars.org.....	66
3.2.2.- Santiago.indymedia.org.....	68
3.2.3.-Elquintoinfierno.cl.....	70
3.2.4.- Rebelión.org/Chile.....	70
3.2.5.- Elciudadano.cl.....	72
3.2.6.- Informatelibre.org.....	73
3.2.7.- Elnaveghable.cl.....	73
3.2.8.- Elmostrador.cl.....	75
3.3.- Materiales y medios.....	75
3.4.- Procedimiento y tipo de análisis.....	83
4.- RESULTADOS	85
4.1.1.- Tema 1. Posición editorial o similar frente al hecho crítico.....	85
4.1.2.- Tema 2. Relevancia dada al hecho crítico en relación con el resto de los materiales sobre temas nacionales presentes.....	86
4.1.3.- Tema 3. Posición que ocupan las singularidades y organizaciones (no oficiales) en la construcción del hecho crítico.....	87
4.1.4.- Tema 4. Se observa narración en los materiales referentes al hecho crítico	88
4.1.5.- Tema 5. Se incluye contenido valórico en los materiales referentes al hecho crítico	89
4.1.6.- Tema 6. Se observa multidimensionalidad de funciones entre quienes conforman el media, existe desprofesionalización en las funciones y se detecta una relación horizontal entre quienes construyen el media	90
4.1.7.-Tema 7. Rechazan declararse independientes u objetivos, se identifican como parte de un sector en particular, formando redes con singularidades o agrupaciones a fines, logrando trascender lo virtual.....	91
4.1.8.-Tema 8. Están expuestos los objetivos políticos y en ellos, como en el contenido	

de la publicación, se observa una búsqueda por el cambio social y se confronta el discurso oficial periodístico y hay un rechazo a la propiedad intelectual.....	92
4.1.9.- Tema 9. Se observa presencia de contenido político/social/cultural radical, junto a la presencia de material gráfico novedoso.....	93
4.1.10.-Tema 10. La publicación es totalmente abierta, cualquiera puede ocupar el espacio virtual del media.....	94
4.2.- Resultados finales	95
5.- CONCLUSIONES	98
5.1.- De los objetivos.....	98
5.2.- De los resultados del estudio de caso.....	99
5.3.- Limites de la investigación.....	102
5.4.- Proyecciones.....	104
5.5.- Reflexiones finales.....	105
6.- BIBLIOGRAFÍA.....	108
ANEXOS.....	114

“En una sociedad de individuos privatizados, la nuestra, la creencia generalizada en la democracia oculta paradójicamente un profundo escepticismo acerca de la capacidad que tenemos colectivamente de cambiar el mundo”

Eduardo Colombo, La Voluntad del Poder.



1.- INTRODUCCIÓN

“La prensa burguesa no nos interesa”¹ vociferaban los estudiantes secundarios hacia los medios de comunicación tradicionales que cubrían los avatares de las movilizaciones en torno a la Ley General de Educación (LGE) durante el curso de 2008. No les interesa, señalaban, la prensa burguesa; pero valga una aclaración que quizá resulte evidente, no dicen que no les importe la prensa en sí.

Las insurrecciones, movilizaciones o revueltas, levantamientos o revoluciones, como quiera que se las llame así como la fuerza con la que éstas se inician o que éstas adquieran en el curso del tiempo, poseen todas la capacidad de remecer y evidenciar, obligan a quienes habitan dichos contextos a tomar una postura frente a tales acontecimientos. Es así que durante 2008 el país se ha visto remecida por lo que en algunos *media* se ha dado en llamar la revolución Pingüina 2.0, en alusión al levantamiento contra la Ley Orgánica Constitucional Educación (LOCE) llevado a cabo por los estudiantes secundarios durante el año 2006, y que motivó que el poder ejecutivo, comisión presidencial mediante, enviase al parlamento una reforma a dicha normativa bajo el nombre de LGE, la cual no cumplió las expectativas de los estudiantes.

La protesta de 2008 se trata de una situación distinta, sin embargo, de la acontecida durante 2006. Ya la *media* convencional no mira con ojos tan benevolentes las tomas de Liceos ni las marchas de los secundarios; ya no hay figuras estudiantiles que la televisión quiera presentar en sus pantallas, y parece ser que ya los mismos

1 Con especial fuerza se hizo sentir aquel grito durante la denominada Marcha del Jarrazo. Esta fue realizada por estudiantes secundarios en protesta contra la LGE y en apoyo de la estudiante María Música Sepúlveda quien le lanzara agua a la ministra de Educación, Mónica Jiménez, durante la actividad denominada “Diálogos participativos por la educación”. Esto en protesta por la represión de la que fueron objeto los estudiantes durante las protestas suscitadas en torno a la LGE. Por tal hecho a la estudiante se le canceló la matrícula en el liceo donde estudiaba, así como se encuentra denunciada (por la misma ministra de Educación) ante la justicia por “atentado contra la autoridad”. En el marco de aquella marcha fue entonces que los manifestantes las arremetieron, al son de “la prensa burguesa no nos interesa”, contra un móvil del canal de televisión Mega.
(http://www.latercera.cl/contenido/25_35122_9.shtml)

estudiantes no quieren ser objeto ni utilizar dichos *media*.

Y es que el decir “la prensa burguesa no nos interesa” implica no sólo la negación, sino también la positividad de otra prensa que si les interesa o representa, de la cual quienes participan del movimiento estudiantil se sienten parte. De lo contrario el grito sería simplemente: la prensa no nos interesa.

Pero, qué tipo de prensa es entonces la que puede interesar a los estudiantes movilizados. Cuáles son sus características, por qué la prefieren. Todas estas preguntas son de difícil respuesta, pero que, sin duda, conllevan una imposibilidad manifiesta de encontrar una contestación cabal si no se estudia este fenómeno desde las mismas raíces desde las que éste emerge.

Así como la “prensa burguesa” no interesa a los secundarios, tampoco puede ser desde una perspectiva burguesa que se realice un estudio semejante, ya que toparíamos con los límites que dicha visión de mundo impone, pero que por sobre todo no aportaría nada a la Multitud (Hardt y Negri, 2004)). El “sistema hegemónico” intenta invisibilizar los conflictos latentes; intentaremos por tanto dar cuenta de las otras miradas y cómo éstas se articulan de alguna forma para mostrarse, para dar a conocer su “producción biopolítica” (Hardt y Negri, 2004).

Estimamos esto no puede suponerse una versión lisa y simple, el reverso de la moneda burguesa. Así nuestro interés es el ser un aporte a la construcción de aquella otra sociedad, por lo que indagaremos en las raíces sobre las cuales se construye la “contra-esfera pública” (Negt y Kluge, 2001) entendida como el espacio público donde la Multitud puede expresar, en toda su magnitud, toda su “producción biopolítica”.

Estudiaremos ocho publicaciones virtuales de diversa índole a fin de poder encontrar un sistema que nos permita caracterizar adecuadamente aquellos espacios plenamente contra-informativos, es decir que aportan plenamente a la constitución de la contra-esfera pública; esperamos así poder contribuir a reforzar aquella, y de esa forma aporta un grano de arena en la formación de espacios

autónomos, de verdaderas Zonas Temporalmente Autónomas (TAZ) (Bey, 1990) que surjan en todos los rincones.

Debemos señalar que nuestro enfoque, ácrata y socialista, se basa por sobre todo en los procesos “biopolíticos” que se llevan a cabo para la conformación y mantención de las publicaciones virtuales. No es nuestro interés, en esta oportunidad, el dar cuenta sobre la calidad de los contenidos, si no que nos preocuparemos de cómo y quiénes los producen.

Esperamos poder entregar las herramientas para poder caracterizar adecuadamente aquellos *media* que son contra-informativos de aquellos que no lo son, así como también entregar un soporte teórico a todos aquellos que conforman, que levantan, que mantienen, que creen, en la contra-información. Deseamos que el presente trabajo pueda servir para el análisis y discusión, de un tema que desde ya anunciamos está en permanente discusión y revisión, puesto que tal estudio estará nunca acabado en tanto siempre debe responder a la actualidad, al contexto socio histórico.

Para poder realizar una adecuada caracterización debemos entender cuál es la crítica que desde la contra-esfera pública, y en el marco de ésta la contra-información, se realiza, así como entender como esta funciona y que es lo que ésta ofrece a la Multitud. Es por ello que buena parte de la presente investigación la dedicaremos a profundizar en dichas nociones.

Posteriormente llevaremos a cabo la investigación empírica que nos permita poner en práctica la forma de caracterizar las publicaciones virtuales de contra-información de aquellas que no lo son. Para tales efectos realizaremos una muestra tomando como eje central las movilizaciones realizadas en torno a la LGE en junio de 2008.

Cabe señalar que nuestra investigación se realiza sobre el campo virtual que brinda internet, en relación con el uso y apropiación que realizan los *media*-informativos de aquella herramienta. Esto a fin de establecer como aquella puede servir para potenciar las acciones de la Multitud y su contra-esfera pública.

Vale señalar que nuestra investigación es de carácter exploratoria-

descriptiva, por lo que habrá sin duda algunos espacios en los que falte profundización, pero en cualquier caso esto debería ser más un aliciente para que se indague en mayor profundidad en esta área, en el entendido que es preciso que las perspectivas desde las cuales las singularidades levantan sus protestas, sueños sean atendidas teóricamente con la atención debida y no como desviaciones del pensamiento hegemónico.

2.- MARCO TEÓRICO

Como en todo trabajo académico, es imprescindible el acotar en forma precisa los conceptos sobre los cuales sustentaremos nuestra investigación. Pero esto resulta aún más cierto cuando se han de utilizar conceptos que si bien presentan múltiples significados, existe uno de ellos que está naturalizado a tal grado que el cuestionamiento sobre tales nociones prácticamente desaparece. Esto es lo que se da con buena parte de los conceptos que en la presente investigación ocupamos, tales como democracia y esfera pública, sobre los cuales la naturalización del discurso ha operado de tal forma que la reflexión general en torno a ellos queda constreñida a las reglas de la sociedad capitalista.

Esa es la primera dificultad teórica que tenemos, el re-significar o pluralizar dichos concepto para así acercarnos a nuestro objeto de estudio desde su mirada y por tanto ser capaces de realizar una investigación que realice un aporte a dichos sujetos.

2.1.- Democracia y esfera pública

El presente capítulo busca establecer, la coherencia y el sentido de la producción biopolítica (Hardt y Negri, 2004) de los colectivos de contra-información con las fuentes desde las cuales se nutren, y con la que elaboran su conceptualización del mundo.

En tal sentido debemos señalar que nuestra perspectiva se fundará primordialmente sobre la corriente ideológica ácrata, así como también sobre la marxista libertaria; en tanto, quienes conforman nuestro objeto de estudio orientan su accionar entre esas líneas. Es así que a la luz de dicha ideas pasaremos a revisar algunos conceptos claves para entender el trabajo de aquellas singularidades, colectivos, u organizaciones que realizan un trabajo que denominan como contra-informativo.

2.1.1.- Democracia

Democracia, el gobierno del pueblo; democracia, el sueño de quienes viven bajo regímenes totalitarios; democracia, la “triunfadora” ante el imperio soviético; Democracia y más democracia. Por todos lados resuena dicho concepto en el mundo actual. Parece ser que vivimos, como señala Held (2002), en la época de la democracia.

A tal grado de acuerdo parece haberse llegado en el mundo presente respecto de la superioridad de la democracia respecto de otras formas de gobierno, que incluso ya algunos autores como Francis Fukuyama (1992) han considerado que la historia está terminada, que se alcanzó el clímax del desarrollo político y ahora tan sólo se pueden realizar reformas a lo ya existente. Al parecer, la democracia electoralista actual es lo mejor, se legitima por sí misma y eso no se cuestiona. La naturalización del discurso democrático es tal que al interior de la sociedad burguesa, para no referirnos al plano de la esfera pública, que pocos cuestionan si es que acaso existiría un modelo mejor de gobierno o si es que existen otras formas de democracias posibles de ser construidas.

Sin embargo, no se debe olvidar que la democracia que habitamos hoy en día en buena parte del mundo (Kekic, 2007) posee un apellido, uno que le pesa bastante y que generalmente se omite, intentando utilizar en forma indistinta su nombre como apellido y viceversa. A saber, nosotros vivimos en una democracia liberal.

Es así que, parafraseando a Colombo (2006), democracia y capitalismo parecen fundirse y hacerse uno sólo en el concepto de democracia liberal. Un punto relevante, por cuanto ambos conceptos no se corresponden necesariamente, así como tampoco es el único modelo que se ha ensayado (y que se ensayará) en la historia humana; así pues explica Colombo (2006), no es lo mismo, por ejemplo, ser parte de una democracia liberal que de una democracia directa.

El actual régimen democrático liberal presenta sus propias características que es bueno conocer a fin de reflexionar acerca de

hasta que punto nuestra promesa de un gobierno del pueblo es tal, o dicho de otra forma, ¿qué tan democrática es nuestra democracia? Desde luego esto variará desde el punto de vista que lo observemos, pero básicamente nos centraremos en la definición básica y comúnmente aceptada y enseñada en los colegios, es decir, democracia es el gobierno del pueblo. Como señala Held (2002) el término en cuestión proviene del griego *demokratie*, cuyas raíces etimológicas son *demos* (pueblo) y *kratie* (gobierno).

Es por ello que en el presente apartado nos abocaremos a dar cuenta de la naturaleza del actual régimen político denominado democracia liberal, de tal forma de establecer si acaso existe la posibilidad y la necesidad de establecer “contra-esferas públicas” (Negt y Kluge, 2001) y las razones de ello. Por tanto, a continuación revisaremos brevemente la democracia clásica ateniense, sobre la que se funda la democracia moderna, así como el actual modelo de democracia liberal, siempre desde una perspectiva que nos permita conocer hasta que punto éstos sistemas cumplen con la promesa de ser efectivamente un gobierno del pueblo. Para esto nos esforzaremos en dar cuenta del grado de participación que tiene la comunidad o la forma en la que ésta puede ingresar a la “esfera pública” (Habermas, 1999), al campo político, bajo el actual modelo de democracia liberal. Desde luego tenemos en consideración que desde quienes ostentan el poder político no se habla de democracia como gobierno del pueblo sino que aquella refiere a un asunto más bien instrumental de repartición del poder (*potestas*) tal como lo define, por ejemplo, Diamond (2003); sin embargo, es justamente la promesa del gobierno del pueblo sobre la que reposa la legitimidad, y muchas veces el desencanto, de la democracia.

2.1.1.1.- Democracia clásica

Como señalamos anteriormente el ideal democrático, la piedra basal sobre la que se funde la democracia moderna se remonta a la antigua Grecia y en particular a la *polis* ateniense. Esta sentaba sus bases en

dos principios centrales y esenciales como establece Arancibia (2006): el igual derecho a hablar (*isegoria*) y el igual derecho al poder (*isonomia*).

Por sobre todo, el modelo ateniense versa sobre la igualdad y la libertad, donde, como señala Arendt (1995), igualdad y libertad son valores que se dan sólo entre los ciudadanos -categoría restringida en Atenas a los atenienses varones, mayores de 20 años, excluyéndose a las mujeres (a las cuales se les otorgaba una ciudadanía a efectos genealógicos: producían ciudadanos), a los niños y a los esclavos (Held, 2002)-. O sea, en la Atenas clásica libertad e igualdad eran valores propios de aquellos que pueden y son capaces de utilizar la palabra (*logos*), lo cual, además, sólo se produce en un espacio físico determinado: la *polis*².

Para efectos del presente estudio dejaremos de lado las limitaciones y estrecheces de la democracia ateniense, inaceptables para la época presente, para centrarnos en lo que se refiere a la participación de los ciudadanos en el gobierno de la *polis*, la cual presentaba una radicalidad tal que según Held (2002) los antiguos griegos considerarían antidemocrático nuestro modelo actual, en vista de las restricciones del mismo.

Pero volvamos al objeto que nos trae a visitar la democracia ateniense. Un aspecto esencial en aquel sistema residía en que el gobierno efectivamente lo llevaba a cabo los ciudadanos, quienes, como señala Held, no delegaban su soberanía en nadie:

“El concepto de <<ciudadano>> implicaba tomar parte en estas funciones (legislativa y judicial), participando directamente en los asuntos de Estado. Tal como dice Pericles: <<Somos los únicos que tomamos al que no participa en estas actividades (la cosa pública) por inútil, no por inactivo>>.” (Held, 2002:33)

2 Como establece Arancibia, la traducción de *Polis* corresponde no exactamente a ciudad en su sentido físico, geográfico. En cambio los griegos utilizaban dicho vocablo para referirse a "un espacio discursivo, simbólico y político." (Arancibia, 2006:20) Remite por tanto la noción de *polis* a una comunidad política en cuyo epicentro se despliega el discurso. (Arancibia, 2006)

Era por tanto no sólo un sistema político sino una forma de vida aquella democracia clásica, puesto que el autogobierno de los atenienses implicaba una ciudadanía activa e involucrada:

“Ètica y política estaban unidas en la vida de la comunidad política. En esta comunidad, el ciudadano tenía derechos y obligaciones; pero ni esos derechos eran atributos del individuo privado ni estas obligaciones las imponía un Estado dedicado al mantenimiento de una estructura destinada a proteger los fines privados de los individuos (Cf. Sabine, 1963, pp 16-17). (...) Eran derechos y obligaciones públicas” (Held, 2002:33)

Ante este estado de cosas, podemos afirmar que en la antigua Atenas democrática los gobernantes eran los gobernados (enfocándonos, eso sí, sólo en los ciudadanos), siendo efectivamente el pueblo (*demos*) quien detenta el *principio instituyente*, aquel que como señala Colombo (2006) es capaz de crear y significar, de instituir, y que se contrapone al poder político, el cual trata sobre la dominación.

2.1.1.2.- Democracia liberal

Una vez hubo desaparecido la democracia en la antigua Grecia, pasarían siglos antes que nuevamente la Multitud y los ciudadanos -entendidos en la visión aristotélica como aquellos que participan en la administración de justicia y del gobierno- intentarán tomar nuevamente el control del gobierno en sus manos. No fue si no hasta bien entrado el siglo XVIII que las ideas democráticas volverían a cernirse sobre el mundo, ha hacerse carne, de la mano de las revoluciones liberales, aquellas guiadas por el ideario burgués, que se levantaron en el mundo occidental a partir del siglo XVIII y hasta mediados del XIX, como la ocurrida en Francia y las acaecidas en Holanda y Alemania.

De acuerdo a Colombo (2006), es tras estos ciclos revolucionarios que

el poder del monarca absoluto es derrocado, y aún cuando en algunos lugares se produce una suerte de reinstauración monárquica, el germen de la democracia, de la acción directa, del control del gobierno en manos del pueblo ya se había instaurado en la sociedad que había obrado la revolución.

Sin embargo, la revolución y la democracia que de aquella se vierte es dirigida por la burguesía, que pasará a ocupar el lugar de la aristocracia una vez asentada la revolución, y realizará una transición hacia formas simbólicas de ejecución del poder por parte del pueblo. Y para tales efectos la burguesía llevará a cabo la creación del Estado, realización que le permitirá a dicha clase ejercer de hecho el poder³, esta vez en forma de representación, la representación del pueblo.

Como señala Colombo (2006), el espacio imaginario del Estado moderno comienza a constituirse con Maquiavelo y Hobbes, durante los siglos XVI y XVII, época en las cuales las trabas eclesiásticas empiezan a ser liberadas. Además, la construcción del Estado moderno tiene una singular relevancia para el tema que nos aboca, ya que cuando éste emerge se opera la separación entre Estado y sociedad, división que repercutirá en la forma democrática del presente.

Como podemos ver, de acuerdo a lo expuesto anteriormente, dos diferencias sustanciales se operan en relación con la democracia clásica: la construcción del Estado y la delegación del poder. De acuerdo a Colombo (2006) es el cambio producido en las mentalidades del pueblo tras las revoluciones burguesas lo que va a desencadenar que se establezcan regímenes democráticos, optando finalmente la burguesía por una solución que le permita no perder el control: la democracia representativa. Esta, en tanto vía intermedia, permite que el control del gobierno lo ejerzan, en nombre del pueblo, unos pocos. Esto se sustentará de acuerdo a Constant sobre la base

3 Siguiendo a Colombo (2006), la palabra poder presenta dos acepciones: *Potentia*, que corresponde a la capacidad; y *Potestas*, que responde a la dominación. En política se utiliza la noción de poder frecuentemente en este último sentido, apareciendo así frecuentemente dominación y poder como sinónimos.

de que dicho sistema se establece como:

“una procuración dada a un cierto número de hombres por la masa del pueblo, que quiere que sus intereses sean defendidos, y que, sin embargo, no tienen tiempo de defenderlas ellos mismos en todo momento.” (cit. Constant en Colombo, 2006:17).

En tal sentido, Colombo plantea, además, la paradoja de que siendo el pueblo la fuente del poder político, es justamente sobre aquel que actúa éste:

“el poder político se convierte en representante de la fuente de donde extrae su legitimidad: la sociedad civil (el pueblo), que sigue siendo, él, el lugar en donde el poder se aplica. La liturgia del sufragio universal es la forma pública mediante la cual el pueblo abdica ritualmente de su soberanía.” (Colombo, 2006:76)

Por tanto, a diferencia de la democracia clásica, en la democracia liberal el gobernado no gobierna, aún cuando es en él sobre quien se legitima el poder político de quien *lo* gobierna. De tal forma, en lo que respecta a nuestro interés sobre la noción de democracia, es decir, el rol de la sociedad en dicha forma de gobierno, podemos afirmar que en el marco de una democracia liberal representativa, la posibilidad que tiene la comunidad de obrar políticamente está restringida a la utilización de la esfera pública. Lo que, a su vez, presenta una serie de limitaciones propias de su estructura burguesa, la cual en palabras de Colombo no difiere demasiado de las anteriores formas aristocráticas:

“el poder político transmutado en principio de Estado es el mismo, se trate de una democracia o de una monarquía de derecho divino. En una democracia representativa, la soberanía

teórica pertenece al pueblo, pero no puede más que delegarla al Estado; el poder político real es detentado por la elite de la clase dominante.” (Colombo, 2006:49)

Así mismo, al hablar de democracia liberal también nos referimos al estrecho vínculo que guarda en la actualidad el sistema de gobierno y el sistema económico imperante, denominado capitalismo tardío o “capitalismo multinacional” (Jameson, 1991:60), el cual se ha insertado en todas aquellas zonas no cubiertas previamente por el capital,



procediendo a nuevos procesos colonizatorios tanto de lo ecológico como del inconsciente. (Jameson, 1991) Si bien el liberalismo en un comienzo, de acuerdo a Held (2002), fue utilizado, en términos generales, para definir a quienes abogaban por la defensa de los valores de la libertad de elección, razón y tolerancia frente a la tiranía, así como también respecto de la intolerancia religiosa, dicha acepción fue perfilándose cada vez más hacia un aspecto económico, dejando rezagados los otros.

Para Held (2002), el liberalismo ante todo es una ideología burguesa que promovía el establecimiento de una esfera privada independiente de la Iglesia y el Estado; así también se procuraba aquella la defensa de la propiedad privada y de la libertad del mercado, la alienación de una parte de la libertad, promovía un gobierno representativo y la separación entre la “sociedad civil” y el Estado. Conexión peligrosa ésta entre liberalismo y capitalismo, que a juicio de Colombo nos alcanza hasta nuestros días, ya que al parecer la coexistencia entre:

“‘libertad liberal’ y mercado capitalista que parece ser altamente significativa, al punto de suponer que la libertad que gozamos está orgánicamente ligada con el capitalismo. Señalo que éste régimen se llama también <<democracia representativa o parlamentaria>>” (Colombo, 2006:17)

Crítica severa que se explica ante el fenómeno globalizador que intenta imponer la democracia (representativa), pero inevitablemente unida al establecimiento del sistema capitalista, como si una y otra fueran inseparables, como si no fuese posible la democracia fuera de las aguas del capitalismo. Bajo este contexto de desarrollo de la democracia en la actualidad, las críticas apuntan a que, como establece Colombo (2006), el pueblo no cumple mayor función que la de votar con alguna periodicidad por quienes detentan efectivamente, en su nombre, el poder. Una oligarquía “que es la elite de una clase político-financiera”, la cual entrega a los gobernados ciertas libertades limitadas por los intereses de la minoría, libertades que no suponen una posibilidad de pérdida del poder político por parte de quienes lo detentan.

Este aspecto es sumamente relevante para el presente estudio, por cuanto el control que realiza el poder político de la cosa pública (*res publica*) fuerza a quienes divergen a intentar cambiar las cosas desde adentro debiendo para ello entrar en el juego político a través de los mecanismos que dispone para tales efectos la burguesía dominante, mecanismos que implícitamente están determinados y limitados por los intereses de clase de quienes los construyen. (Kluge y Negt, 2001) O, de lo contrario, deben abocarse a la misión de establecer, por fuera del sistema actual, una nueva forma de ocuparse de la *res publica*.

Y es esto, siguiendo a Colombo (2006), el principal conflicto de la democracia liberal. El hecho de que el pueblo, el soberano, no pueda ejercer directamente su poder, en tanto *potentia*, fuerza a dudar acerca de lo democrático que, en *strictu sensu*, es y puede llegar a

ser la democracia liberal.

2.1.2.- Esferas y contra-esferas públicas

Un rol preponderante en el establecimiento y legitimación de la democracia liberal ha sido la instauración a partir del siglo XVIII de un "espacio público de la representación" (Colombo,2006:61), la denominada esfera pública burguesa, la cual de acuerdo a Habermas (1999) corresponde a aquella que ante todo puede captarse "como la esfera en la que las personas privadas que se reúnen en calidad de público" negocian y articulan significados sobre el quehacer del príncipe y sobre el rol político que le compete a la sociedad civil, en el marco del Estado. Y la forma en la que esta esfera emitirá su parecer es bajo la forma de la opinión pública.

Sin embargo, no es nuestro interés detenernos más tiempo que el necesario en la esfera pública burguesa, ya que nuestro objeto es acercarnos a aquellas publicidades no burguesas que poseen, parafraseando a Kluge y Negt (2001), un horizonte de experiencia totalmente diferente de aquella, a la cual incluso puede oponerse.

2.1.2.1. Esferas públicas

Partiremos analizando sucintamente los orígenes y las limitaciones de la esfera pública burguesa, límites que a su vez nos impulsarán a buscar aquellas otras formas de publicidad que nos permitan acercarnos a nuestro objeto de estudio. Y nuevamente nos debemos remontar a la Grecia clásica para encontrar las bases de una distinción como la presente entre lo privado y lo público, y donde también se conformaba un espacio público de discusión política. Como señala Thompson (1996) el equivalente griego a la esfera pública burguesa correspondía a la vida pública que:

"estuvo constituida en la plaza del mercado y en las asambleas, donde los ciudadanos se reunían para discutir las cuestiones del día; la esfera pública fue, en principio, un ámbito abierto de

debate en el que aquellos individuos que tenían reconocido por derecho el status de ciudadanos podían interactuar entre sí como iguales" (Thompson, 1996:2)

En tal sentido Habermas (1999) agrega que en el marco de la separación griega entre lo público y lo privado, el primero era el espacio de los ciudadanos donde éstos se encuentran descargados del trabajo productivo, dispuestos por tanto para la libertad y la continuidad; el segundo, en tanto, era el lugar de lo privado, de lo oculto, donde:

"se realiza la reproducción de la vida, el trabajo de los esclavos, el servicio de las mujeres, acontece la vida y la muerte; el reino de la transitoriedad permanente anclado en las sombras de la esfera privada". (Habermas, 1999:43)

Al respecto Arendt (1993) comenta que la esfera del mercado y la esfera privada eran donde el hombre (el ciudadano) se encontraba sometido, en tanto que la esfera de la política era donde éste podía ejercer su libertad. Era este principio justamente, el de la libertad, sobre el que se sostenía la publicidad de los griegos, y la condición de ésta era no encontrarse sometido a las necesidades de la vida, así como no sufrir ni ejercer la coerción.

La esfera de la *polis* griega entregaba la oportunidad a los ciudadanos de discutir los asuntos de la *polis*. Así también, como establece Habermas (1999), esta ocasión era también un

"campo libre para la mención honorífica (...) donde todos procuran la preeminencia (*aristoiein*). Las virtudes, cuyo catalogo codificó Aristóteles, se preservan tan sólo en la publicidad, allí encuentran reconocimiento." (Habermas, 1999:44)

La esfera privada, en tanto, de acuerdo a Arendt (1993) era donde los

hombres estaban privados de realizar algo más permanente que la vida misma, era el lugar donde se encontraban privados de los demás, de sus iguales, privados además de las más elevadas y humanas capacidades: el discurso y la acción. Esto es aún más manifiesto al tomar lo señalado por Arancibia (2006) quien establece que por ejemplo los discursos que se dan en el ámbito de la *polis* (lo público) y el que se transmite en el *oikos* (en lo privado) son también distintos. Así, por ejemplo, el uso del *logos*⁴ sólo sería posible en la *polis*, en tanto que en el *oikos* se utiliza la *doxa*, la cual solamente alcanza a ser mera opinión.

Pero antes de continuar adentrándonos en las raíces de la publicidad⁵ burguesa debemos acometer el intento de definir ésta. Para ello partiremos para estos efectos utilizando la definición que nos brinda al respecto Somers, quien afirma que:

"La esfera pública adquiere significado como terreno de contienda participativa en el cual los actores con identidades superpuestas como sujetos legales, ciudadanos, actores económicos y como miembros de familias y de la comunidad

-
- 4 Como advierte Arancibia no "Cualquier ruido alcanza el rango de palabra", sino que éste implica una serie de exigencias, condiciones y reglas. "El *logos* opera sobre un entramado de requisitos formales y materiales. Acceder al reino del *logos*, es acceder al reino de lo político. Pues, en el orden del discurso es que se despliega y realiza un régimen de visibilidad y de existencia política. El régimen de la palabra ya conforma un régimen de inclusión y exclusión." (Arancibia, 2006:23)
 - 5 En este punto debemos aclarar lo que entendemos por publicidad. Como lo señala el traductor de la obra habermasiana *Historia y crítica de la opinión pública (Strukturwandel der Öffentlichkeit. Untersuchungen zu einer Kategorie der bürgerlichen Gesellschaft)*, Antoni Doménch se utiliza preferentemente el vocablo publicidad como traducción de *Öffentlichkeit*, si bien también está la "muy extendida traducción de *Öffentlichkeit* por <<vida pública>>, <<esfera pública>>, <<público>>, y hasta a veces por <<opinión pública>>"; sin embargo, todos aquellos conceptos, a diferencia de publicidad, de acuerdo a Doménch (Habermas, 40:1999) pierden matices importantes del concepto habermasiano en cuestión. Publicidad en tanto, lo conserva, toda vez que dicha noción "no significaba otra cosa en el castellano de hace una centuria que vida social pública" (Habermas, 40:1999), significación que en alemán se conserva hasta nuestros días. En la presente investigación usaremos tanto el tecnicismo publicidad como esfera pública ya que, como se señala en la edición inglesa de *Historia y crítica de la opinión pública*, este último concepto al igual que el vocablo alemán "denota espacialidad, los lugares sociales donde los significados se articulan, distribuyen o negocian, así como el cuerpo colectivo que se constituye en este proceso, <el público>. Pero también denota el criterio o sustancia ideal <glasnot> o <apertura> (...), que se produce en estos lugares, pero también en contextos desterritorializados". (Prólogo a la edición en inglés de *Historia y crítica de la opinión pública*, por Miriam Hansen).

forman un cuerpo político, entablan negociaciones y disputas acerca de la vida política y social" (Somers en Oxborn, 2003:133)

En tanto Habermas establece que la publicidad burguesa es ante todo una esfera formada por individuos privados en calidad de público, con intereses públicos y que:

"Pronto se reclaman éstas de la publicidad reglamentada desde arriba, oponiéndola al poder público mismo, para concertar con ella las reglas generales del tráfico en la esfera -básicamente privada, pero públicamente relevante- del tráfico mercantil y del trabajo social." (Habermas, 1999:65)

En esta misma línea, Kluge y Negt (2001) ven la idea de publicidad como una negociación colectiva de significados donde se forma lo público, pero que además responde a un "horizonte de experiencia social general donde se sintetiza todo lo que es real o supuestamente relevante para todos los miembros de la sociedad." (Negt y Kluge, 2001:236) En tal sentido, podemos afirmar entonces que toda publicidad burguesa responderá a sus intereses de clase, hecho de fundamental relevancia para nuestra investigación.

Por ahora dejaremos hasta acá la conceptualización de la publicidad burguesa y continuaremos revisando un poco de la historia de la constitución de la esfera pública burguesa, para luego volver sobre dicho concepto.

Siguiendo con Habermas (1999), durante la edad media europea no parece existir una esfera pública diferenciada de lo privado, sino que la publicidad se manifestaba más bien como una característica del señor feudal, como una manera de exhibirse como representación de un poder superior. En este contexto lo que se da entonces corresponde a lo que Habermas (1999) denomina publicidad representativa, la cual no conforma una esfera de la publicidad. Esta forma alcanzaría su máxima expresión en la vida cortesana de los

siglos XV y XVI.

Será el posicionamiento del mercantilismo y la aparición de la sociedad burguesa, unido al decaimiento de las estructuras feudales (Iglesia, soberanía y estamentos señoriales), lo que produce una reducción (hasta su posterior desaparición) de la publicidad representativa, pérdida que posibilitará la aparición de una esfera pública política.

Los cambios que se inician en la Europa del siglo XVI de la mano del capitalismo temprano, reestructuran todo aquel mundo. Es así que por ejemplo:

"el sentido atribuido a la <<autoridad política>> empezó a cambiar: empezó a referirse menos a la vida cortesana y más a las actividades de un sistema estatal emergente que ha definido legalmente esferas de jurisdicción y un monopolio sobre el uso legítimo de la violencia". (Thompson, 1996:2)

De esta forma se va articulando la constitución del Estado-nación separado del resto de la sociedad, el cual, como señala Habermas, "con sus organizaciones burocráticas y una necesidad financiera creciente, que actúa a su vez retroactivamente como acelerador de la política mercantil" (Habermas, 1999:56) se va ligando cada vez con mayor fuerza al proyecto liberal. Política necesaria, de acuerdo a Habermas, para las compañías comerciales

"que se organizaban desde el siglo XVI sobre una base ampliada de capital que no se conforma, como lo hicieran los viejos emporios, con mercados que acababan siendo siempre limitados" (Habermas, 1999:55)

En tal sentido es que las compañías comerciales dejan los enclaves urbanos de origen, para ampliarse a centros urbanos de territorio estatal. Y junto a esto, los mercados exteriores pasan a ser productos institucionales con lo cual se transforman en el resultado de esfuerzos

políticos y militares. (Habermas, 1999)

Por otra parte, emerge en el marco del capitalismo temprano la sociedad burguesa como un "campo de relaciones económicas privatizadas que fueron establecidas bajo la tutela de la autoridad pública" (Thompson, 1996:2-3) En esencia, una sociedad sustentada sobre el intercambio de mercaderías y la propiedad privada.

Un hecho relevante y determinante en lo concerniente a la sociedad burguesa⁶ es lo que Oxborn (2003) denomina "una dinámica dual de resistencia e inclusión" en relación con el Estado. Esto nos lleva a considerar entonces que cualquier acción que la sociedad burguesa realice invariablemente no podrán ir contra las bases del Estado. Retomaremos este punto en los apartados siguientes.

Otros aspectos altamente significativos en términos históricos para el establecimiento de la esfera pública burguesa tiene que ver con la aparición, fundamentalmente en Europa, de la prensa y de nuevos centros de socialización. El surgimiento de la prensa, a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, resulta altamente significativo según Habermas, ya que será este medio el vehículo a través de la cual se expresará la opinión pública, aquellos acuerdos y comentarios que se producen en la esfera pública. La prensa surge en forma de medios críticos y/o morales, enfocados primariamente en temas literarios y culturales, para ir paulatinamente incorporando temas políticos y sociales. Serán los nuevos centros de sociabilidad, tales como salones y casas de café, los principales focos de atención para los nacientes medios de comunicación. Era en aquellos espacios donde los burgueses, las elites instruidas, podía departir con los aristócratas en un plano de relativa igualdad, y dialogar sobre los asuntos de la sociedad y del Estado.

6 Los términos sociedad burguesa y sociedad civil han sido aplicados por algunos autores de manera indistinta; sin embargo, vale señalar que la noción *civic society* proviene de los filósofos morales escoceses, a los cuales leyó en su momento Hegel y de los cuales extrajo dicha noción. Pero al hacerlo y traducirlo al alemán lo hizo como *bürgerliche Gesellschaft* (sociedad burguesa), con lo cual transformó dicha noción. Es justamente este concepto el que, por ejemplo utiliza Habermas. En lo pertinente a ésta investigación, siguiendo a Kluge y Negt, utilizaremos el concepto sociedad burguesa, en tanto éste denota contradicciones vitales y reales aún existentes en la sociedad. Ciertamente utilizaremos también la noción de sociedad civil, pero en aquellas oportunidades donde sea requerida una mayor precisión analítica nos decantaremos por el término hegeliano.

Es en estas circunstancias y contextos que nace y se desarrolla la esfera pública burguesa, espacio a través del que entrará en conversación la sociedad burguesa con el Estado. Si bien la publicidad se establece como una suerte de contrapoder al Estado (aunque a su vez dependiente de éste), Habermas (1999) afirma que la capacidad que tienen los propietarios burgueses no es un poder político (en el sentido de dominio) ya que:

"Los burgueses son personas privadas y, como tales, no <<dominan>>. Por eso sus exigencias de poder frente al poder político no se enfrentan al conglomerado del dominio con intención de <<repartirlo>>, sino que tienden a acatar el principio del dominio existente. El principio del control que el público burgués enfrenta al principio del dominio, es decir, precisamente la publicidad, no quiere cambiar el dominio como tal." (Habermas, 1999:66)

Queda por tanto la publicidad burguesa establecida como el espacio que media entre la sociedad burguesa y el estado, o, en palabras de Habermas, entre el ámbito privado y la esfera del poder público. Y en dicho espacio es donde intervienen las distintas organizaciones sociales, medios de comunicación, partidos políticos, etc., como se demuestra la siguiente tabla:

Tabla N°1.- Composición de las esferas públicas burguesas

Esfera Privada	Esfera pública	Esfera del poder público
Sociedad burguesa	Publicidad política, literaria. Medios de comunicación, espacios de socialización, partidos políticos, ciudad.	Estado
Ámbito del trabajo mercantil y social		Ámbito de la policía

Fuente: Habermas, 1999. Historia y crítica de la opinión pública

La esfera pública de Habermas alcanzará su máxima expresión en los periodos pre y post de las revoluciones burguesas, así como durante el periodo de conformación de los Estados nacionales. Pero una vez hace su aparición la modernidad pierden relevancia los salones y casas de café como espacio de discusión política, a la vez que la prensa se entrega por completo a la mercantilización de la información, con lo cual el foro abierto que se supone era la publicidad burguesa deviene en crisis. De acuerdo Habermas (1999) durante la postmodernidad el proceso de descomposición de la esfera pública ha continuado, por lo que éste estima que se ha producido una "refeudalización" de la misma, siendo utilizada por los líderes políticos para manipular a las masas y para lograr su legitimación, quedando la mayor parte de la población excluida de la discusión pública y de la toma de decisiones. Sin embargo, esta perspectiva como bien lo señala Thompson (1996) y otros autores, exagera la pasividad en la recepción de las audiencias. Este también critica la idea de una re-feudalización de la publicidad burguesa, arguyendo que la coincidencias entre ambas épocas sería más bien aparente, toda vez que actualmente se han desarrollado técnicas de comunicación que han creado nuevas formas de interacción social.

2.1.2.1.1. Límites de la esfera pública

Las críticas a la concepción habermasiana de esfera burguesa son abundantes y desde distintos autores. Sin embargo, desde lo que compete a la presente investigación profundizaremos en dos aspectos relacionados entre sí.

El primer aspecto en cuestión tiene que ver con la falta de profundización de Habermas, de acuerdo a Thompson (1996), en el tema de género. Ello por cuanto el autor germano no otorgó mayor significación al hecho de que la esfera pública estuvo restringida a las elites instruidas y propietarias, quedando fuera de ese reducido círculo no sólo aquellos que no pertenecen a aquel coto, sino que

también aquellas mujeres que pertenecían a dichas elites.

De acuerdo a Landes (en Thompson, 1996) el tema de la exclusión de las mujeres de la esfera pública burguesa no sería un hecho menor ni producto de una circunstancia histórica donde la noción de publicidad no alcanzó su ideal, sino que se trataría en realidad de un hecho que está en la médula de la constitución de la esfera pública.

"Pues la noción de esfera pública, en cuanto que fue articulada en el discurso político de la época, fue yuxtapuesta a la esfera privada en un sentido específico de discriminación de sexo. La esfera pública fue entendida generalmente como un dominio de la razón y de la universalidad en el que únicamente los hombres estaban bien capacitados para participar en él, mientras que se pensó que las mujeres, inclinadas (supuestamente) a la particularidad y a la conversación frívola amanerada, se acomodaban mejor a la vida doméstica" (Landes en Thompson, 1996:7)

El carácter patriarcal de la esfera pública burguesa no ha sido a juicio de muchos(as) autores(as) un aspecto suficientemente aquilatado por la obra de Habermas, aún cuando que al revisitar su propia obra (Habermas, 1999), éste considera que la exclusión de la mujer de la publicidad tuvo una "significación estructurante". Pese a todo, autores como Thompson señalan que Habermas continúa asumiendo estas cuestiones de género en forma tangencial.

Tan importante como comprender que la exclusión de la mujer de la esfera pública es un hecho determinante en las características de la esfera pública burguesa, es el entender la relevancia que guarda para la mantención de ésta el estado patriarcal de la familia pequeño burguesa. Ello por cuanto, como señala García (2007) al conformarse la familia como un:

"Estado privado, el padre es el que ostenta toda la autoridad, es el dictador que domina, castiga y toma las decisiones.

Siguiendo el modelo del Etienne de La Boétie del Discurso sobre la Servidumbre Voluntaria o Contra el Uno, el padre es la autoridad máxima mantenida por la madre que a su vez controla a los hijos y los hijos mayores, a su vez, controlan a los hijos pequeños... En esta cadena, los hijos socializados en este ambiente, transmitirán este esquema a la esfera pública y el mundo no podrá cambiarse de ningún modo.” (García, 2007:23)

En tal sentido, Haraway agrega que se debe tener en cuenta las formas de la familia y la manera en la que ésta “se relacionan dialécticamente con formas del capital y con sus concomitantes políticos y culturales.” (Haraway, 1991:19) Así, siguiendo a Haraway, la familia de núcleo patriarcal está relacionada directamente con la emergencia del capitalismo temprano, lo cual queda en evidencia al observar que ambos presentan la dicotomía entre lo público y lo privado, lo político y lo privado. Hecho, que como ya hemos observado resulta crucial a la hora de conformarse la publicidad burguesa. Queda asimismo también mucho más clara la imbricación existente entre capitalismo y esfera pública, y los límites que por tanto aquel le impone a ésta.

El segundo aspecto que se suele criticar a la noción de esfera pública está relacionado con el anterior, pero apunta hacia el corazón mismo de la noción de publicidad. Se trata de la exclusión de otros grupos y formas de discurso que existieron durante la misma época en que se desarrolla la publicidad burguesa, y que en el proceso histórico fueron excluidas u opuestas a ésta. Habermas (1999) tuvo en consideración algunos de estos aspectos al señalar en el prefacio de la primera edición de *Historia y crítica de la opinión pública* una advertencia respecto de que su investigación se limita a la estructura y función del modelo liberal de publicidad burguesa, no prestando atención:

“a las variantes sometidas, por así decirlo, en el curso del proceso histórico, de una publicidad plebeya. En la fase de la revolución francesa ligada al nombre de Robespierre, aparece

una publicidad -digamos que por un instante- despojada de su ropaje literario: no son ya su sujeto los <<estamentos instruidos>>, sino el <<pueblo>> sin instrucción. También esa publicidad plebeya, que prosigue subterráneamente en el movimiento cartista y en las tradiciones continentales del movimiento anarquista, resta orientada según las intenciones de la publicidad burguesa" (Habermas, 1999:38)

Como reconoce décadas más tarde el propio Habermas (1999), el intentar conceptualizar a lo que el denomina esferas públicas plebeyas como meras variantes de la publicidad burguesa resulta insatisfactorio ya que como:

"arguye Eley, la relación entre la esfera pública burguesa y los movimientos populares fue a menudo conflictiva. Así como la esfera pública burguesa emergente se definió a sí misma en oposición a la autoridad tradicional del poder real, también se enfrentó al desarrollo de los movimiento populares, que se esforzó por contener." (Thompson, 1996:6)

Y consideramos ésta como la gran limitación del concepto de esfera pública, tanto en Habermas como en otros autores, ya que al pretender universalizar a toda la sociedad la publicidad burguesa, lo que se hace es excluir a quienes hoy día poseen un interés de experiencia totalmente diferente. Pero esta limitación demuestra, además, la incapacidad de tal publicidad de responder a los requerimientos democráticos que se le exigen, en tanto por su estructura aquella responde a los intereses de la clase burguesa.

2.1.2.2. Contra-esferas públicas

Habremos de precisar, antes de continuar, con qué es a lo que nos referimos por contra-esferas públicas. Habermas utiliza en su libro *Historia y crítica de la opinión pública*, como ya lo hemos señalado

anteriormente, la noción de esfera plebeya para referirse a aquellas publicidades no burguesas y que fueron (y son), como señala Colombo (2006), apartadas, desconocidas y reprimidas por la publicidad burguesa. Para autores como Kluge y Negt (2001) si bien el concepto de plebeya para aquel tipo de publicidad es útil en el marco del análisis histórico, consideran más preciso reemplazar dicha noción por proletaria. Ello por cuanto ésta noción presenta un "significado analítico más preciso", y, además, porque lo que a juicio de dichos autores se debe poner en relieve es que la publicidad proletaria difiere de la burguesa; por tanto, lo que:

"está en juego no es una variante de la esfera pública burguesa, sino una concepción enteramente distinta de todo el contexto social que se encuentra presente en la Historia, pero que ha sido excluida del concepto esfera social (...) la elección de un término alternativo por nuestra parte indica que nuestro análisis también apunta a intereses alternativos." (Kluge y Negt, 2001:230)

En lo que respecta a la presente investigación utilizaremos la noción de contra-esfera pública para referirnos a aquellas publicidades no burguesas. Ello por cuanto, por una parte, consideramos que tal definición manifiesta con mayor claridad, que plebeya o proletaria, la idea de oposición y negación respecto de la publicidad burguesa, así como de los medios de producción y reproducción capitalistas que la sustentan; por otra parte, si bien nos parece pertinente la diferencia que Kluge y Negt (2001) realizan entre plebeyo y proletario, este último término en la forma en la que se ha empleado comúnmente a lo largo de los siglos XIX y XX implica exclusión, en tanto en su concepción más limitada "la clase obrera se refería al trabajo fabril, excluyendo así otro tipo de clases trabajadoras. En su concepción más amplia, la clase trabajadora se refiere a todos los obreros asalariados, excluyendo así las otras clases no asalariadas". (Hardt y Negri, 2004:134)

En nuestra concepción en tanto, la contra-esfera pública es la expresión de la la Multitud, es decir, de una multiplicidad de singularidades que obran en torno a lo común sin perder su singularidad, es decir, "la totalidad de los que trabajan bajo el dictado del capital y forma, en potencia, la clase de los que no acepta el dictado del capital." (Hardt y Negri, 2004:134) Creemos por tanto que es necesario resignificar la noción de proletariado y hacerla una noción más abierta y expansiva, y ello como señalan Hardt y Negri (2004) lo logra el concepto de Multitud. Cabe recalcar que con la noción de Multitud no se suprime el antagonismo de clases, sino que más bien se trata de dar una respuesta a los cambios que se han producido tanto en las formas de trabajo como en la sociedad. Esta noción además es la más pertinente en el marco de una sociedad invadida en todas las esferas de la vida por mecanismos de poder (Foucault, 1998). En tanto, entendiendo de ésta forma la noción de proletario, nos permitiremos utilizarla en aquellas oportunidades en las cuales la precisión analítica no nos requiera emplear la noción de Multitud.

Ya claros con lo qué nos referimos con el concepto contra-esferas públicas y por qué utilizamos dicho concepto antes que otros, podemos continuar profundizando en esta noción y en la forma en la que nos involucra y convoca.

La característica fundamental de las contra-esferas públicas es la diversidad y la oposición, la negación de lo establecido. Esto desde nuestra perspectiva nos parece fundamental, ya que, como escribe Proudhon, la negación:

"en filosofía, en política, en teología, en historia, es la condición previa a la afirmación. Todo progreso comienza por una abolición, toda reforma se apoya sobre la denuncia de un abuso, toda nueva idea reposa sobre la insuficiencia demostrada de la antigua" (Proudhon en Colombo, 2006)

Así entonces, la concepción de contra-esferas públicas presenta en su

seno la idea de ruptura con la sociedad burguesa, con su marco de producción y de reproducción. Es en tal sentido ésta, entonces, una concepción revolucionaria, puesto que tales ideas de rechazo no pueden ser expresadas en el marco de la publicidad burguesa en tanto, como ya hemos señalado, ésta se encuentra "en un estado de perfecta armonía con la ideología capitalista de una sociedad basada en las relaciones de intercambio." (Hardt y Negri, 2004:299)

Para comprender mejor el concepto de contra-esfera pública se debe comprender, siguiendo a Colombo, que ésta:

“implica, en primer lugar, que lo político sea considerado como un modo de ser de lo social, en segundo lugar, que la igualdad sea vista como igualdad de hecho, nivelación de rangos y fortunas', lo que exige la visibilidad de la política', es decir una escena pública donde se represente el juego de la política.” (Colombo, 2000:53)

Así, la contra-esfera pública se levanta sobre la esfera pública burguesa integrando en sí lo político y lo social como un todo indisoluble, separación obrada por la burguesía con, entre otros factores, la creación del Estado. La contra-esfera por tanto está inserta en la vida misma, en el horizonte de experiencia de la Multitud, oponiéndose ésta al poder político en tanto ficción que aliena a aquella de una parte de su esencia. Es así que, por ejemplo, en el congreso anarquista de Saint-Imier se resolverá que “la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.” (cit. en Colombo, 2000:54)

Así también, la contra-información se yergue sobre la publicidad burguesa como espacio de socialización a gran escala de la contra-esfera pública operando sobre las mismas bases que ya hemos enunciado.

Cabe recalcar el hecho de que la contra-esfera no puede operar sobre la base de la publicidad burguesa. Por ello así como la contra-esfera pública posee sus espacios propios donde verter su posibilidad (la

asamblea, la okupa, etc.), también debe poseer una *media* que le permita a la Multitud dar conocer-se. En tal sentido algunas de las principales características que Hemánus (en Skogseth, 2005) encuentra, en el periodismo alternativo o, mejor dicho, contra-informativo son también característica de las contra-esferas públicas. Estas son:

- la autoidentificación de la audiencia como pertenecientes a algún tipo de subcultura
- la idea de democratización de la producción de los media
- y la combinación entre comunicación y acción.

(Hemánus en Skogseth, 2005:21)

Y entre éstas un concepto fundamental tiene que ver con que la comunicación debe estar basada en la experiencia personal. (Skogseth, 2005) Lo anteriormente dicho resulta altamente significativo toda vez que las contra-esferas públicas deben representar a "la figura biopolíticamente productiva y real de la Multitud."⁷ (Hardt y Negri, 2004:129)

Esto constituye una diferencia fundamental con la esfera pública burguesa, la cual no se expresa en ningún contexto de vida

7 Hardt y Negri adoptan la noción de biopolítica del trabajo de Michel Foucault, quien en Historia de la Sexualidad I: La Voluntad de Saber señala que tal acepción designa "lo que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte el poder-saber en un agente de transformación de la vida humana" (Foucault, 1998:173), ello en el marco de lo que el autor francés refiere como técnicas de biopoder adoptadas en el marco de la "sociedad de control". Bajo la noción de biopoder Foucault encierra aquellas políticas que actúan en todo el cuerpo social, operando como "factores de segregación y jerarquización sociales, incidiendo en las fuerzas respectivas de unos y otros, garantizando relaciones de dominación y efectos de hegemonía; el ajuste entre la acumulación de los hombres y la del capital, la articulación entre el crecimiento de los grupos humanos y la expansión de las fuerzas productivas y la repartición de la ganancia, en parte fueron posibles gracias al ejercicio del biopoder" (Foucault, 1998:171). Por su parte Hardt y Negri se enfocan en lo que denominan la dimensión productiva del biopoder. Para ello dichos autores reconstruyen la definición de Foucault de biopolítica destacando las posibilidades que brinda para la Multitud un mecanismo de poder que al entrar en la vida e intentar abarcarla por completo, permite también la entrada dentro de sí a aquellos agentes relegados, bajo el régimen anterior, a la periferia. Es este punto lo que Hardt y Negri identifican como la capacidad de producción biopolítica de la multitud, es decir, una posibilidad "que presenta al poder con una alternativa, no sólo entre la obediencia y desobediencia, o entre participación política forma y rechazo, sino también a lo largo de todo el rango de vida y muerte, riqueza y pobreza, producción y reproducción social." (Hardt y Negri, 2000:27)

particular, como se evidencia en la figura 1, excluyendo por tanto intereses vitales sustanciales⁸. (Kluge y Negt, 2001) Por su parte, la contra-esfera pública ancla sus raíces en el horizonte de experiencia e intereses de la Multitud, aquel conjunto de singularidades, socialmente activo, que se constituye y que actúa partiendo de lo comúnmente compartido entre las singularidades que la componen (Hardt y Negri, 2004)-, es decir, trabaja en la sociedad misma. Esta no se establece como un espacio de intermediación y de intercambio de significados, sino que es en sí misma un espacio autosustentable y autogobernado.

Desde luego estas contra-esferas públicas son producidas por singularidades que habitan la sociedad postmoderna capitalista y que, por tanto, son objeto de la esfera pública burguesa, bombardeados continuamente por mensajes propios de dicha cultura. Sin embargo, se debe tener en cuenta lo que señala Kaplún al respecto al afirmar que:

“el consumo de bienes simbólicos no se produce en el vacío, los receptores son sujetos situados social y culturalmente, inscritos en un contexto que no determina pero mediatiza y condiciona –en una manera que la investigación empírica está llamada a establecer- sus maneras de recepcionar.” (Kaplún, 1994:11-12)

En tal sentido se manifiesta también la perspectiva de la Escuela de Birmingham, cuando afirma que toda comunicación es bilateral, por lo que no existen los receptores pasivos que tanto temía Habermas, sino que cada cual va extrayendo de su contexto, de su horizonte de

8 Como Kluge y Negt describen, este hecho hace que la publicidad burguesa deba "aliarse con los intereses más tangibles de la producción capitalista." Por esto la publicidad se ve rodeada de nuevas esferas públicas de producción, las cuales "reelaboran la materia prima del contexto de la vida cotidiana y, frente a las formas tradicionales de la esfera pública burguesa, obtiene su potencial y su capacidad de penetración directamente de los intereses de producción capitalista. Sorteando el ámbito intermediario de la esfera pública tradicional (la esfera periódica de las elecciones, de la formación de la opinión pública), las nuevas esferas públicas de producción tratan de acceder directamente a la esfera privada del individuo" (Kluge y Negt, 2001:232)

experiencias, nuevos significados. Estos, a su vez, pueden ser de correspondencia o resistencia respecto de los mensajes que les son entregados. Pero más importante aún en términos de nuestra investigación y de la constitución de una contra-esfera pública es que dicha bilateralidad no sólo permite el rechazo de determinados mensajes, sino que posibilita la creación de subculturas dentro del marco de la cultura dominante, pero, y más relevante aún, permite el desarrollo de nuevas maneras de expresión basadas en marcos de referencia distintos de la cultura dominante. (Hardt y Negri, 2004)

Las contra-esferas públicas se manifiestan entonces como el espacio en el que la Multitud puede expresar toda su producción biopolítica (Hardt y Negri, 2004), o sea el espacio en que se pueden generar nuevas experiencias fuera de los márgenes establecidos por la cultura dominante, donde puede jugar la Multitud con sus propias reglas, y es en tal sentido que se debe estudiar tal fenómeno para poder comprenderlo. Es así, que el espacio público generado por la Multitud, en base a sus propias experiencias se torna vitalizante y pleno de sentido para quienes participan de ésta.

En este punto, debemos destacar que si bien la contra-esfera pública es generada por la diversidad de singularidades y los grupos que estos conforman -los cuales son de diversos tipos, organizándose en torno a objetivos diversos tales como los grupos de liberación animal, feministas, anarquistas, marxistas, etc.-, es sólo cuando estos se articulan bajo la noción de Multitud que la contra-esfera pública alcanza su máxima expresión y fuerza biopolítica, así como las mayores posibilidades de ejercer un cambio social. Como lo señalan Hardt y Negri, "no existe contradicción conceptual ni real entre singularidad y comunalidad" (Hardt y Negri, 2004:133)

A esta altura probablemente ya habrá surgido el cuestionamiento acerca de la contra-esfera pública en relación con la posible ocupación de ésta para fines que podríamos calificar como dudosos. Ciertamente grupos como el movimiento nacionalsocialista, por citar un ejemplo, también se oponen al sistema capitalista y podrían decir que son parte de las contra-esferas públicas. Es un temor entendible,

sin embargo, para comprender cabalmente el concepto de contra-esferas públicas, se debe entender que esta es una noción libertaria (no confundir con liberal), que persigue la emancipación de la Multitud bajo un orden ético de igualdad y libertad. En tal sentido, percibimos aquella bajo la misma noción con la cual Kluge y Negt (2001) especifican lo que para ellos deben ser las características fundamentales de la publicidad (*Öffentlichkeit*): una esfera que "contiene experiencia, una esfera pública sustantiva que es moral, con consciencia. (...) La esfera pública es una suerte de mercado donde se pueden expresar valores (no en un sentido económico, sino moral o político)" (Kluge y Negt, 2001:228) Es también, por ende, la contra-esfera pública un concepto democrático, que busca que la Multitud consiga desarrollar una democracia plena, en el sentido que lo hemos explicado anteriormente.

2.1.2.2.1. Generando contra-esferas

Pero pasemos de la teoría a la acción. Dónde, cuándo y cómo se han dado y se generan a nuestro juicio contra-esferas públicas.

Lo primero que debemos hacer notar es que los espacios de generación de contra-esferas públicas son diversos e impulsados en el marco de singularidades o por la Multitud. Eso si, siempre las contra-esferas públicas se generan desde los espacios vitales, desde la experiencia de vida misma de la Multitud. Como lo hemos señalado con anterioridad ese es un punto crucial para comprender cabalmente a lo que nos referimos con dicha noción.

A lo largo de la historia ciertamente los intentos del proletariado por llevar a la práctica sus sueños de libertad e igualdad han sido diversos; sin embargo, pocas veces, o ninguna, la Multitud ha logrado levantar una publicidad que no incluya elementos de la burguesía. (Kluge y Negt, 2001) Porque es importante comprender que no basta que un grupo de sujetos con ideas <revolucionarias> se junten y editen un periódico para que consideremos aquello como una generación de contra-esferas públicas. Para que ello efectivamente

sea así tiene que haber un actuar en base a la experiencia de quienes integran dicho supuesto colectivo. Como señalamos anteriormente, tiene que haber una democratización de la producción del medio, y debe haber una combinación entre acción y comunicación, con lo cual estos generadores de contra-esferas públicas no pueden dedicarse a simplemente <reportear> los sucesos sobre los que hablan, sino que deben ser parte integrante de estos. En tanto las contra-esferas públicas no son separables de la vida misma, no se puede generar una contra-esfera sin vivir y ser parte de la sociedad que la genera. Y por otra parte, en ningún caso estos generadores de información son objetivos, en tanto encarnan los valores y poseen el horizonte de experiencia social del grupo al que pertenecen.

No podemos decir a ciencia cierta si existieron o no, y si fue así cuántas, experiencias o intentos de generar contra-esferas hubo a través de la historia. Ello ciertamente conllevaría un arduo trabajo de investigación historiográfico que no es el objetivo de la presente investigación. Eso sí, podríamos, a ciencia cierta, asentar las raíces de las contra-esferas públicas en aquellos momentos revolucionarios donde, como afirma Bey (1990) la insurrección abrió zonas temporalmente autónomas para que la Multitud pudiese llenar sus pulmones de aire libre; así también, en la aparición de medios escritos destinados al proletariado por parte de grupos anarquistas durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX; en las primeras radios libres o comunitarias que surgen a mediados del siglo pasado como un espacio destinado a que los excluidos puedan hacer escuchar su voz; y al trabajo realizado por los autodenominados grupos de medios alternativos que durante los años 70 y 80, difundían contenidos alternativos a la publicidad oficial. (Kidd, 2003)

En los años ochenta y hasta mediados de la década de los noventa, en tanto, en América Latina surgieron importantes experiencias de comunicación alternativa vinculadas con los movimientos sociales, principalmente a través de los medios de comunicación radiofónicos, recayendo una parte importante de dicho trabajo en integrar a la población local a la producción de los medios de comunicación.

(Fleischman, 2006) Un caso ejemplar en esta línea fue el caso en Chile de la Radio Estrella del Mar, la cual desarrollo la iniciativa de instalar pequeñas unidades de producción en aquellas áreas en las que la emisora no tenía una radio propiamente tal, ello a fin de:

“estimular y facilitar el diálogo y la participación activa de la población (...) Los pequeños estudios, equipados con grabadoras para editar entrevistas, tienen el tamaño de un pequeño baño. Conectada por teléfono a la radio más cercana, la cabina permite a los grupos producir desde sus propios lugares y generar procesos de comunicación directa e interactiva. Las cabinas son manejadas por grupos locales que hayan demostrado compromiso con la radio. Por ejemplo en Quilén un grupo de pescadores se reúne para elaborar su programa. Una vez por semana tienen enlace directo de 30 minutos con toda la cadena. Los equipos son donados por la radio. A veces los grupos reciben algún tipo de apoyo en gastos de operación como casets y pasajes. Las cabinas permiten al grupo ganar mayor control sobre el proceso de producción.”
(Geerts et al, 2004)

Pero será con el advenimiento de Internet y de la sociedad red que las contra-esferas públicas podrán conformarse plenamente, colmando sus posibilidades. Para aclarar nuestra posición habremos de afirmar que con lo dicho anteriormente no queremos establecer un tipo de determinismo tecnológico para la generación de contra-esferas públicas, si no que apuntamos hacia las posibilidades que las TICs. brindan a la Multitud en pos de la oportunidad de resistencia al sistema hegemónico así como a la construcción de nuevos mundos. La sociedad red (Castells, 2002), en el marco de la cual se inserta Internet y las TICs. en general, corresponde a la:

"estructura social construida en torno a redes de información a partir de la tecnología de la información microelectrónico

estructurada en Internet. (...) no es simplemente una tecnología; es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades." (Castells, 2002)

Esta es hija del postfordismo, es reticular, presenta muchos caminos y bifurcaciones que se entrelazan unos con otros. Y en el habitar tal sociedad, la red produce de acuerdo a Hakim Bey una especie de contra-red que él denomina Web, la cual:

"no depende para su existencia de la tecnología informática. El boca-a-boca, el correo, la red marginal de fanzines, los árboles telefónicos y cosas de ese tipo ya constituyen una Web de información. La clave no es el tipo o el nivel de tecnología implicada, sino la apertura y horizontalidad de su estructura". (Bey, 1990)

Para dicho autor, sin embargo, el concepto de red implica necesariamente la presencia de computadoras. Para nosotros en cambio, la existencia o no de ordenadores es un asunto secundario, en tanto lo que éste denomina Web no precisa de su correlato en la virtualidad necesariamente, o más bien no basta su sola virtualidad. Sin embargo, la noción <Web> utilizada por Bey presenta en su seno parte de las características que nosotros identificamos con la contra-esfera pública.

Esto ha sido cierto en el caso de los Zapatistas en México, con el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil, con la situación Mapuche en Chile, con el movimiento anti-globalización corporativa (también llamado movimiento por la justicia global, movimiento de resistencia global, entre otros nombres), etc.

Un caso paradigmático de lo ya señalado corresponde al accionar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el cual a mediados de la década de los noventa, en el mismo día en que entra en vigor el tratado de libre comercio de América de norte (*North American Free Trade Agreement*, NAFTA), captura varios municipios del estado

mexicano de Chiapas, situación que ante la arremetida comunicacional guerrillera concita bastante atención de los medios de información tanto convencional como contra-informativos. Aquello era (y continúa siendo) una lucha de una organización guerrillera formado con una base indígena-campesina que lucha contra el sistema de dominación capitalista y que entre sus principios centrales presenta: la búsqueda de la democracia centrada en la soberanía del pueblo, la supresión de las jerarquías de poder y la reivindicación de los derechos de los indígenas. (Skogseth, 2005) Además, un aspecto sustancial del accionar político de los Zapatistas, como señala Holloway, radica en el hecho de lo que podríamos calificar como una idea conectada con la tradición anarquista, la de derrotar al Estado sin tomar el poder político:

"Durante casi todo el siglo XX, el concepto de revolución que predominó fue la idea de que era necesario tomar el poder estatal para implementar cambios radicales en la sociedad. Por eso, la política de la izquierda era una política enfocada en la conquista del poder estatal (por un método u otro) y la forma de organización era la correspondiente, es decir el partido. Cuando fracasó este concepto de la política, cuando se volvió claro que la forma partidaria de organización es una forma opresiva, parecía a muchos que ya no era posible hablar de revolución. En medio de toda esa desilusión, los Zapatistas salieron diciendo <queremos hacer un mundo nuevo, pero no queremos tomar el poder y no queremos ser un partido>" (Halloway, 2002:S/P)

Para caracterizar debidamente al EZLN debemos agregar además que la estructura de dicha organización subraya la importancia de la horizontalidad, existiendo un ejercicio del mando en forma rotativa, por lo que algunos especialistas señalan que existiría un vacío de poder en el centro. En tal sentido es que también es importante señalar un aspecto sobre el rango que ostenta la figura icónica del

EZLN, el subcomandante Marcos, el cual representa y hace hincapié en la subordinación de éste al colectivo. (Hardt y Negri, 2004)

Con tales particularidades los Zapatistas llevan a cabo su resistencia y lucha contra el Estado capitalista mexicano, revolución que se hace desde el EZLN con las herramientas de dicha organización, no utilizando para ello las de la burguesía. Generan así éstos un camino propio, llevando su lucha y resistencia del nivel local al nivel nacional y al internacional. Pero para ello no se apoya en la publicidad burguesa, si no que ocupa redes alternativas que se estructuran bajo lógicas distintas de las del capital.

La comunicación para el EZLN es fundamental, como bien lo demuestran con la utilización de Internet y "las tecnologías de la comunicación, y no sólo como recurso para distribuir sus comunicados al mundo exterior, sino en cierta medida también como un elemento estructural dentro de la propia organización, que se extiende más allá del sur de México para alcanzar los planos nacional y global." (Hardt y Negri, 2004:114) Esto último reviste una particular significación, ya que ilustra perfectamente el como los Zapatistas son capaces de crear desde su singularidad una contra-esfera pública.

Lo que hace el EZLN es generar desde su horizonte de experiencia social, desde las singularidades que lo integran y desde su singularidad como movimiento, unas dinámicas propias, distintas y contrarias al sistema hegemónico, para mostrarse al mundo y dar a conocer lo que quieren decir así como lo que les ocurre. Sólo así estos pueden hacer pública su producción biopolítica. Aquello es posible sólo en tanto el EZLN decide divulgar su resistencia y lucha al sistema hegemónico a través de canales y formas que responden a sus intereses y formas de producción biopolítica, sin utilizar para tales efectos recursos de la publicidad burguesa que no se relacionan de ninguna manera con sus intereses vitales.

Aquello es relevante por cuanto hay una concordancia entre el discurso y la acción. La publicidad de los Zapatistas, por tanto, no está centrada entonces en el plano de lo simbólico sino en lo real, en las vivencias de quienes la producen. Podríamos decir que a

diferencia de la publicidad burguesa, la contra-esfera, como en el caso en cuestión, no se contenta con informar y dar cuenta de la situación que ocurre en Chiapas, sino que por sobre todo es un proceso en el que los que hacen la invitación a hacerse parte de éste es realizada por los mismos quienes forman parte, de una u otra forma, de aquel movimiento. Todo lo cual es relevante por cuanto en palabras de Hardt y Negri, lo que hacen los Zapatistas es adoptar "todos los elementos de la estructura tradicional y los transforman, poniendo de manifiesto con la mayor claridad posible la naturaleza y dirección que revisten las formas de organización en la tradición postmoderna". (Hardt y Negri, 2004:114) Al lograr conformar una contra-esfera pública, y al estar ésta sustentada en intereses vitales, los Zapatistas logran ir más allá y su publicidad se vuelve acción en los corazones que toca, toda vez que aquella, si bien aborda en apariencia un conflicto local, atiende a demandas de carácter global que apuntan directamente al contexto de vida de la Multitud en su conjunto. Así, el EZLN logró montar una red mundial de información, pero por sobre todo de comunicación, respecto de su acontecer, generando así no sólo que el mundo conociese de su existencia, sino que también movilización en su favor.

Otro claro ejemplo de la generación de contra-esferas públicas, esta vez en su sentido más amplio y donde alcanza su mayor proyección, lo conforma el Movimiento Anti-Globalización Corporativa (MAGC), el cual siguiendo una estructura reticular ha logrado levantar una contra-esfera, en el cual son los propios activistas los cuales conforman la media que nutre de información y comunicación al resto del MAGC, así como al resto de la población que no participa de dicho cuerpo, realizándose dicha producción de maneras tales que trastocan las maneras en las que lo hace la media burguesa. (Hardt y Negri, 2004) Así por ejemplo, en 1999, en Seattle -momento fundacional del MAGC al lograr articular en forma exitosa una protesta masiva y coordinada que impidió la realización de la Ronda del Milenio de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en dicha ciudad-, los movimientos contra la globalización corporativa logran

conformar lo que ellos mismos denominan el movimiento de movimientos, en el cual se incluían una serie de colectivos con intereses diversos, tales como anarquistas, trotskistas, sindicalistas, ecologistas, feministas, gay y lesbianas, entre otros tantos; sin embargo, a pesar de sus diferencias fueron capaces de actuar unidos en base a lo que tenían en común: su oposición a la dictadura del capital. (Hardt y Negri, 2004)

Y aquella meta-organización dio paso también a la formación de una contra-esfera pública con la conformación de *medias* alternativas que entregaban la información minuto a minuto de lo que pasaba en las calles de Seattle durante la cumbre de la OMC, información que era proporcionada por los mismos asistentes a las manifestaciones. Es decir, quienes daban a conocer lo que ocurría no eran mediadores de informaciones, no estaban en un nivel entre la sociedad civil y el Estado, ellos eran parte de dicho conglomerado que protestaba, sus informaciones se apoyaban en su horizonte social de experiencia, sustentándose por tanto en el contexto de vida de la Multitud.

2.1.3.- Internet

En los dos casos planteados anteriormente un factor decisivo fue la utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación (TICs), ayudando a reactivar "todo un nuevo ciclo de luchas y protestas sociales" (Sádaba y Roig, 2004) al facilitar la comunicación entre las estructuras reticulares de dichos movimientos, integrándose las TICs al actuar biopolítico de los mismos.

Debemos decir que las TICs corresponden a un grupo variado de tecnologías que basadas en la tecnología electrónica:

“permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones, en forma de voz, imágenes y datos contenidos en señales de naturaleza acústica, óptica o electromagnética. Las TICs incluyen la electrónica como tecnología base que

soporta el desarrollo de las telecomunicaciones, la informática y el audiovisual." (Rosario, 2005:S/P)

Así, las TICs. son más que las computadoras e internet, pero también mucho más que los soportes materiales ya que importan nuevas maneras de trabajo y relacionarse, de conocer y aprender.

En este contexto un rol central lo ocupa Internet, en tanto ésta constituye "la base tecnológica de la forma organizativa que caracteriza a la era de la información: la red" (Castells en Moska, 2003:1) Desde luego los usos que los seres humanos pueden hacer de las nuevas tecnologías y en lo específico de Internet parecen ser infinitas, existiendo, además, abundante literatura al respecto que trata sobre la calidad <maléfica> o <redentora> de ésta, así como por supuesto otras más medidas. Pero lo relevante, a nuestro juicio, tiene que ver con el fenómeno de apropiación que los movimientos sociales, así como las singularidades, realizan de las TICs.

Como ya hemos señalado la utilización de Internet ha resultado crucial para la formación de la contra-esfera pública de los Zapatistas como así también del Movimiento Anti-Globalización Corporativa, pero también esto ha sido cierto para el movimiento Okupa, y muchos otros grupos que hacen frente al capitalismo en sus múltiples formas. Después de todo, como señala Moska

"En el transcurso de la época postindustrial caracterizada por la sociedad de la información, cada área histórico-geográfica construye su modo de apropiación e integración de las técnicas, que da origen a configuraciones comunicacionales múltiples (Mattelart, 2001:79), según el nivel económico, social, técnico y su alcance local, nacional o transnacional." (Moska, 2003:2)

Hijos de su tiempo, los nuevos movimientos sociales lo que han hecho ha sido tomar las herramientas que han tenido a la mano (procedentes éstas de la sociedad liberal burguesa), transformarlas y

trastornarlas para que sean de utilidad a sus objetivos. En tal sentido Internet ha sido una herramienta que bien utilizada por la Multitud ha servido en su lucha para mejorar "profundamente la coordinación y comunicación transnacional entre activistas, facilitando la aparición de configuraciones de red descentralizadas, donde cada nodo está conectado con otros" (Ronfeldt y Arquilla en Juris, 2003) Así también, Rueda determina que las TICs. también ayudan a "revitalizar, reforzar y expandir las redes comunitarias territoriales existentes" (Rueda, 2003:5).

Por su parte Castells señala que el uso de Internet por parte de los movimientos sociales está dado por:

- el hecho de que en la era de la información estos se movilizan en función de valores culturales;
- los movimientos sociales llenan el vacío causado por las organizaciones verticales.
- el poder funciona en redes globales, por lo que la forma de contrarrestarlo es con un impacto global.

(Castells en Moska, 2003:3)

Otro aspecto relevante de Internet es que la estructura reticular que posee refuerza la lógica organizativa de los movimientos sociales (Juris, 2003) y de la Multitud. Como lo demuestra la investigación de Sádaba y Roig sobre el uso que realiza el movimiento Okupa de las TICs., éstas pueden convertirse por parte de los movimientos sociales en:

"herramientas privilegiadas <para actuar, informar, reclutar, organizar dominar, contradominar> (Castells, 2003:179) formando redes complejas que permiten construir espacios virtuales sobre los que operan los MS locales, facilitando contactos capilares e interacciones constantes." (Sádaba y Roig, 2004:24)

Así, Internet presenta una doble dimensión a la noción de contra-información. Por una parte, en el plano físico, resulta ser una suerte de catalizador del accionar de la Multitud, en tanto la red potencia la producción biopolítica de ésta. Por otra parte, la red, en su virtualidad, da la posibilidad a la Multitud de fortalecer a ésta en el enfrentamiento simbólico con el poder que:

"mediante la escenificación de acciones directas espectaculares, los activistas contra la globalización corporativa <secuestran> (Peterson, 2001) los espacios de los medios de comunicación globales que estaban destinados a cubrir importantes cumbres multilaterales y los transforman en acontecimientos con imágenes alternativas que transmiten mensajes políticos opuestos que desafían el orden simbólico establecido." (Juris, 2003:5)

Además, Internet entrega a la Multitud lo que Hetherington denomina "la práctica espacial de lo público" (en Juris, 2003:4), lo cual conlleva que la producción biopolítica de la Multitud no sólo se efectúa en el plano físico, sino que éstos también aprovechan el espacio virtual para manifestar su "perspectiva utópica de la sociedad y el orden moral, que desea proyectar y que se pone en práctica mediante la implantación de ideas sobre la buena sociedad en lugares concretos" (Hetherington en Juris, 2003:4) como Internet, a lo cual Juris denomina "utopía informacional". A esto es también lo que apunta con su concepto de TAZ (Zona Temporalmente Autónoma) Bey (1990) al sostener con dicha noción la posibilidad que brinda Internet, tanto en lo tecnológico como en las formas de organización que conlleva, para que quienes se oponen al sistema hegemónico puedan constituir espacios clandestinos virtuales, que permitan realizar propósitos subversivos por un tiempo con relativa paz, para luego desaparecer antes de que sean localizados.

En suma, es en estos planos que Internet se articula como un

elemento consustancial con la producción biopolítica de la Multitud. Pero por sobre todo es una herramienta, una que la Multitud adapta a su contexto de vida y que utiliza para los fines que ésta dispone, y en las formas que ésta determina son las más adecuadas para sus luchas y resistencias.

2.2.- Comunicación

A continuación expondremos el marco y características que posee la comunicación para el establecimiento de las contra-esferas públicas, así como los elementos constituyentes de la media alternativa y de la contra-información que forma parte de la publicidad proletaria. Además, realizaremos algunos acercamientos a ciertos modelos periodísticos que en apariencia se asimilan a la *mediade* la Multitud, pero no por ello son lo mismo.

Ciertamente algunos de estos conceptos e ideas ya lo hemos tratado en parte en los apartados precedentes; consideramos, sin embargo, útil ahondar en algunos puntos a fin de reforzar la profundidad teórica de la contra-esfera pública como elemento constitutivo de la Multitud.

2.2.1.- Comunicaré, comunicarás, comunicaremos

"Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene", poner algo en común. Así es como la Real Academia de la Lengua Española define, de modo breve, simple y conciso, la noción de comunicación, y no por esto deja de ser aquella definición menos maciza. Desde luego habrán otras que ahonden en ciertos aspecto más que en otros, y es así que el estudio de este fenómeno complejo parece estar copado de modelos. (Rodrigo, 1995) Sin embargo, para efectos del presente trabajo nos remitiremos a trabajar con aquellos conceptos, ideas y modelos que son pertinentes a nuestro objeto de estudio.

Para empezar y en el marco de lo que hemos señalado en los apartados anteriores y de los objetivos de investigación, dicha definición de comunicación, aunque simplificada, se ajusta a nuestros requerimientos. Pero precisemos más nuestro acercamiento a dicha

noción. Entendemos que para que tal término se manifieste, en toda su plenitud, para que exista una comunión de almas, debe entenderse toda comunicación como un diálogo. Y para que exista un diálogo debe haber algo que poner en común, sobre la base de aquello que existe en común entre los dialogantes. (Rodríguez et al, 2002) No puede existir un diálogo, y por ende comunicación, si alguna de las partes intenta imponer algo al otro, así como tampoco si no se asume al otro como un igual, alguien que posee un horizonte de experiencia social tan importante como el propio. Lo señalado es altamente relevante, ya que pone en relieve la idea de que todo individuo es capaz de comunicar porque tiene algo que comunicar, su experiencia, experiencia que ayuda, a su vez, a conformar la experiencia de otros.

Esto nos lleva a enunciar la definición de comunicación que consideramos más pertinente al trabajo planteado en la presente investigación, la cual corresponde a la señalada por Carey quien afirma que comunicación es "un proceso simbólico mediante el cual se produce, mantiene, repara y transforma la realidad." (Carey en McQuail, 2000:158) Esta perspectiva corresponde al enfoque culturalista la cual centra su objeto de análisis en los sujetos como agentes activos y dinámicos, con:

"un universo cultural de significaciones que se va conformando a partir de su proceso de socialización, a partir de las cuales media, reelabora y resignifica el sentido de su vida y de los mensajes y estímulos que recibe." (Rodríguez et al, 2002:34)

Esto es especialmente importante ya que, como señala McQuail, esto lleva a tomar a la gente no como simplemente actores pasivo o activos sino que estos deben ser vistos:

"<<productores>> o como <<lectores>> de textos mediáticos culturalmente significativos, de los que extraen significados culturales con implicaciones para todos los otros aspectos de su

vida social." (McQuail, 2000:159)

Apoyándonos en este enfoque podemos, entonces, reforzar lo ya dicho con anterioridad respecto de la capacidad de las singularidades para ser productoras de textos mediáticos contra hegemónicos⁹, entre otros.

2.2.2. *Media y Multitud*

De acuerdo al planteamiento de Hardt y Negri en su libro *Multitud* vivimos en la época del postfordismo donde los empleos son precarios, móviles y flexibles, pero donde sobre todo, o justamente producto de esto, la producción inmaterial va superando en preponderancia (no necesariamente en términos cuantitativos) a la industrial. Esto ha transformado la organización de la producción tradicional fordista a una donde las relaciones son en base a redes innumerables, pasando la red a transformarse en el esquema de organización dominante. (Hardt y Negri, 2004) En este contexto de hegemonía de la producción inmaterial, es la información la piedra angular de todo un sistema que, como hemos señalado, ha transformado los ritmos de producción del sistema capitalista.

Es así que, por ejemplo, actualmente se habla que se ha pasado de la sociedad industrial a habitar la sociedad de la información. Esta se caracteriza, de acuerdo a lo señalado por Melody, por:

"depender de complejas redes electrónicas de información y comunicación y que dedican la mayor parte de sus recursos a actividades de información y comunicación" (en McQuail, 2000:149)

9 Corresponde a la idea gramsciana de que la dominación del proletariado por parte de la burguesía no es producto sólo del modo de producción capitalista, sino que esto sería posible fundamentalmente por el conjunto de ideas y patrones culturales hegemónicos que impone el régimen liberal, de tal forma que se naturaliza el orden en que viven los oprimidos. (McQuail, 2000) Desde el punto de vista gramsciano, esta concepción hace necesario que se subviertan las superestructuras del capital para contrarrestar el poder hegemónico de éste.

2.2.2.1. *Media corporativa y periodismo*

Como lo establece Habermas en *Historia y crítica de la opinión pública*, un rol preponderante en el establecimiento de la esfera pública burguesa lo jugó la constitución de la prensa durante el siglo XIX. Y ciertamente en el andamiaje de la sociedad burguesa postmoderna la *media*¹⁰ continúa jugando un rol muy importante en la mantención de la publicidad, lo cual queda de manifiesto ante la gran cantidad de estudios que se realizan al respecto para dar cuenta de diferentes aspectos en relación con aquella.

Sin duda dos hechos históricos son fundamentales a la hora de comprender cómo la media pudo consolidarse y ayudar a consolidar la esfera pública burguesa. Uno es la revolución francesa, misma que viene a ser una de las máximas expresiones de las revoluciones burguesas, en las cuales la prensa jugó una importante tarea como difusora de las ideas por una parte; y, por otra, como un espacio de discusión política; más aún si consideramos que buena parte de lo que aparecía en las hojas de aquellos periódicos eran las discusiones que sostenían las elites y la aristocracia en los salones y en las casas de café. (Habermas, 1999) Con ello la prensa se ganó el apoyo irrestricto de la burguesía, obteniendo la categoría de intermediaria entre la sociedad y el Estado; se le confería así entonces a la media, casi por decreto, el derecho de ser la base de la publicidad burguesa. Pero será en los Estados Unidos donde con mayor fuerza y arraigo brotará la *medi* como intermediaria entre los ciudadanos y el Estado. Esto queda de manifiesto en 1791 cuando en EE.UU. se transforma la libertad de expresión y de prensa en una garantía constitucional, donde se señala que "el congreso no podrá sancionar ninguna ley (...) que limite la libertad de expresión, o de la prensa", transformándose esto en casi un "precepto religioso" (Fleischman, 2006)

10 Usamos el vocablo *media* al ser este conceptualmente más específico, puesto que el concepto inglés remite a la estructura que produce la comunicación de masas, en tanto medio o medios de comunicación remiten a una serie de herramientas que sirven para la comunicación. Así también *media* tiene otros usos que nos son posibles de reproducir por el vocablo castellano medios, o medios de comunicación o similares; por ejemplo cuando los activistas de Indymedia hacen el llamado a que la gente se convierta en *media*.

En ambos casos, así como para el resto del mundo colonizado, la publicidad burguesa estará soportada por dos ideas:

1.- Es necesario para el buen desarrollo de la democracia liberal representativa el que existan intermediarios, expertos en la producción y difusión de informaciones. Es decir, la figura del periodista. O dicho de otra forma, que en los *media* estén los que saben, lo que tienen algo que decir.

2.- La idea de libertad de prensa que se implementa, de acuerdo a Smith, se basa en "el libre mercado de ideas" (en Fleischman, 2006), lo que significa que en un Estado democrático, la posibilidad de múltiples voces en competencia ayudará a que la verdad se imponga sobre la mentira.

El primer aspecto lo hemos venido cuestionando en cierta forma desde el inicio del presente trabajo, y más adelante continuaremos profundizando en él. Respecto del segundo punto en cuestión, aún cuando creyésemos que aquello fuera verdad, lo cierto es que, como establece Fleischman (2006), en los últimos veinte años se ha ido produciendo una progresiva concentración de la media en las manos de unos pocos, con la consiguiente homogeneización de los mensajes. Dicho fenómeno ocurre también en Chile, quedando de manifiesto en la investigación desarrollada por Jiménez y Muñoz (2005), denominada *Estructura de los medios de comunicación en Chile*, en la cual establecen que "los medios de comunicación chilenos tienen una configuración, a nivel de estructura y funcionamiento, altamente concentrada, cohesionada e ideologizada" (Jiménez y Muñoz, 2005), a lo que se une la estrecha red de vínculos de los propietarios de los conglomerados con los niveles económico y político del país.



Así por ejemplo, de acuerdo a la investigación antes señalada, realizada durante 2005, queda claro en el nivel de medios de comunicación se consolida el duopolio de El Mercurio y Copesa, a lo que podríamos agregar el dato no menor de que si bien Televisa posee sólo dos empresas en Chile una de ellas es Editorial, la cual produce más del 20% de las revistas que circulan por el territorio nacional.

Tabla 2. Grupos Económicos con mayor cantidad de empresas de comunicación y medios de comunicación

Grupo Económico	Nº de empresas de comunicación	Nº de medios de comunicación
Grupo Edwards-El Mercurio	20	41
Grupo Saieh-Copesa	10	21
Grupo Claro	5	7
Grupo Televisa-México	2	21
Grupo Cisneros-Venezuela	3	10
Estado de Chile	5	9
Grupo Prisa-España	-	4
Universidad Católica	4	4
Holanda comunicaciones	2	8
Grupo Mosciatti	3	-
Grupo Perfil-Argentina	-	6

Fuente: Jiménez y Muñoz, 2005. *Estructura de los medios de comunicación en Chile*

Sin duda tal concentración de la propiedad de los medios de comunicación en las manos de unos pocos lesiona fuertemente la capacidad de la prensa tradicional de cumplir el rol que en el marco de la publicidad burguesa ésta debe cumplir, es decir, ser un espacio de debate de los distintos sectores de la sociedad, así como ser un atento vigilante de las acciones de Estado y los poderosos. Pero, además, la producción de historias de aquellos que viven en los márgenes, y por tanto su posibilidad de acceder a la esfera pública (dentro de la concepción burguesa), se ve limitado, en tanto estos no representan interés para el capital.

Pero otro aspecto especialmente crítico a la noción de periodismo es la que vierten Kluge y Negt (2001), quienes apoyándose en Walter Benjamín, apuntan directamente a la *media* como un elemento de avance y dominio de la burguesía, cuyo desarrollo además consolidó

un:

"nuevo tipo de comunicación: la información. La información sustituyó a las anteriores formas de comunicación e hizo perder una capacidad del sujeto que parecía inalienable: la capacidad de transmitir experiencia a través de la narración. <<La narración es de por sí la forma similarmente artesanal de la comunicación, que no se propone transmitir, como lo haría la información, el 'puro' asunto en sí, sino que más bien lo sumerge en la vida del comunicante, para poder luego recuperarlo>>; y frente a esto, <<el objetivo de la prensa y de la información es justamente lo opuesto: consiste en excluir rigurosamente los acontecimientos del ámbito en el cual podría obrar sobre la experiencia del lector>>. Por eso la expansión de la prensa y de la información como forma de comunicación característica de la burguesía empobrece la experiencia porque anula la capacidad humana de experimentar la realidad, de reelaborar la experiencia para así poder comunicarla". (Kluge y Negt, 2001:251)

En tal sentido deberíamos aclarar que, como lo señalamos anteriormente, la *media* no anula la capacidad de experimentar y reelaborar la realidad, pero si al no estar ancladas las informaciones en los intereses vitales de la Multitud es una experiencia vacía para quien la experimenta; además, las múltiples esferas de producción que recubren la esfera pública burguesa, intentando darle algún sostén material, hace más difícil aún el percibir la constitución real y el interés de clase que reviste la publicidad burguesa. Así, la experiencia ligada al contexto de vida del proletario se torna incomprensible en términos de comunicación social, convirtiéndose en experiencia privada. Ello explicaría la anonimidad generalizada de la postmodernidad y la dificultad de generar alternativas al modelo hegemónico, pues la capacidad de reelaboración de la experiencia se torna tanto más compleja por parte de la Multitud.

2.2.2.2. Media ciudadana

Carencia o imposibilidad de la objetividad, concentración de los media en virtuales monopolios de la información, pobreza de contextos en las informaciones, servir a los intereses del poder, falta de representación de vastos sectores de la sociedad, etc. Estos y muchos otros, como los que enunciamos en el subapartado anterior, son parte de las múltiples críticas que se vierten hacia la prensa tradicional.

En tal sentido una respuesta que desde la misma sociedad burguesa ha nacido para subsanar dichas críticas es la de levantar lo que se denomina el periodismo ciudadano o participativo. En la misma línea, pero desde una posición de oposición al capital, también debemos agregar la existencia (aunque con una tradición mucho más extensa) de la prensa alternativa. Esta, de acuerdo a Cassigoli responde a la necesidad de las izquierdas tradicionales de tener "elementos informacionales en su lucha contra lo establecido, bajo la esperanza de lograr instancias de poder paralelo, generando equilibrio entre medios periodísticos, que de ningún modo darían paso a situaciones revolucionarias o pre-revolucionarias." (en Reyes, 2008:6) Se trata, pues, esta última de aquellos espacios informativos que siguiendo esquemas propios de la publicidad burguesa, entregan informaciones o visiones que no suelen ser parte de los contenidos habituales de los medios convencionales, así como informaciones que estos también transmiten pero dándole otro cariz.

El periodismo ciudadano, en tanto, surge como una propuesta burguesa reformadora y no revolucionaria, en el sentido de que lo que persigue no es una transformación de la sociedad, sino que el permitir acceder a la esfera pública burguesa a quienes no están en ella. Es decir, en definitiva lo que persigue es el ampliar la base de la democracia representativa liberal. Es por tanto una forma que se rige y comporta bajo los cánones burgueses.

De acuerdo a Bowman y Willis, el denominado periodismo ciudadano o participativo "define el acto de un ciudadano, o un grupo de ciudadanos, con un rol activo en la recogida, análisis y difusión de

noticias e información." (en Meso, 2005) Por su parte Meso señala que periodismo ciudadano pretende formar opinión pública, por lo que entonces dicha noción corresponde a:

"aquel que hace posible la participación activa de los actores sociales que intervienen en todo el procesamiento de la información de interés público. Por lo tanto, sus características esenciales son formar opinión pública mediante la creación de públicos deliberantes y promover la participación ciudadana."
(Meso, 2005)

Básicamente en éstas como en otras definiciones que abordan la noción de periodismo ciudadano o participativo subyace la idea que sea la misma gente la que produce y transmite las informaciones a otras personas. Otra idea que no está explícita pero si es parte integral de estas concepciones de periodismo ciudadano o participativo, radica en el hecho que utilizan el soporte electrónico de Internet como aspecto primordial para su desarrollo, en lo que Gillmor (en Contreras, 2008) denomina la coalición entre tecnología y periodismo.

Antes de esbozar una definición tentativa de periodismo ciudadano o participativo, primero acotaremos ésta noción a la sola acepción de periodismo ciudadano. Ello por cuanto el concepto de ciudadano en el marco de la sociedad burguesa representa a aquel que tiene el derecho a participar de los asuntos del Estado, por lo que consideramos que, puesto que a nuestro juicio este tipo de periodismo se ajusta a la publicidad burguesa, lo más lógico es que los objetos que lo designan sigan el mismo curso. Entonces, entendemos periodismo ciudadano como aquel en que los individuos, o asociados colectivamente, producen y distribuyen sus propias informaciones mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, en específico Internet, bajo el interés de ser partícipes de la esfera pública burguesa, con las implicancias que ello conlleva.

Ciertamente esta forma de trabajo no puede ser reducida a las empresas privadas que laboran entorno a la noción de periodismo ciudadano, sino que bajo este rótulo también debemos incluir a aquellos sujetos individuales o colectivos que realizan media bajo la estructura del periodismo ciudadano anteriormente descrito, y por tanto bajo la lógica de la publicidad burguesa. Esto es particularmente cierto, por ejemplo, en el caso de los blogs o bitácoras en internet mediante las cuales un sujeto, individual o colectivo, puede expresarse y esperar entrar a ser parte de la esfera pública burguesa –se califica como importante un blog en tanto es <escuchado> por las autoridades-, lo cual ha sido calificado como particularmente relevante y, de acuerdo a Bowman y Willis (2005), como un acicate para el fortalecimiento de la democracia.

Pero así como individuos u organizaciones sociales han levantado la bandera del periodismo ciudadano como forma de democratizar o cumplir la promesa de la esfera pública, el capital no se ha quedado atrás y ya se han montado numerosas iniciativas para llevar a cabo aquella propuesta. Ejemplos claros de esto son, por citar un par de ejemplos, los casos en Corea del Sur de *OhMyNews.com* y Chile de *El Naveghable.cl*, las cuales representan empresas periodísticas jerárquicas cuya base está representada por el llamado periodismo ciudadano, preocupándose el medio (en tanto capital) de proporcionar el espacio para que los individuos puedan entrar a la esfera pública. A modo de ejemplo, Meso (2005) cita el caso del periódico electrónico coreano *OhMyNews.com*, el cual se define como ciudadano, que cuenta con cerca de 36 mil "reporteros ciudadanos", y al que ingresan diariamente una media de entre 150 y 200 textos cada día. Tiene una media de 14 mil visitas diarias y se ha convertido en el sitio de noticias más influyente de Corea del Sur.

Ciertamente esta forma de intentar dar cabida a más voces dentro de la esfera pública burguesa, dentro de las limitadas posibilidades de ésta, ha tenido ciertos resultados positivos. Especialmente significativo es el hecho de que se entrega la posibilidad a que una mayor cantidad de personas puedan intentar contar sus historias,

produciéndose en muchos casos (especialmente en el caso de los blogs) un regreso a la narración más que al mero relato de informaciones.

Sin embargo, aún desde la perspectiva burguesa, las posibilidades reales del periodismo ciudadano son limitadas. El determinismo tecnológico que rodea dicha noción mina sus eventuales posibilidades de avanzar hacia lograr democratizar plenamente la esfera pública. Si bien el caso de OhMyNews.com muy comentado y puesto como ejemplo de los alcances que puede tener el periodismo ciudadano, lo cierto es que Corea no es el mundo, y la brecha digital determina las capacidades del periodismo ciudadano para expandirse.

Baste recordar que la brecha digital -la cual definida sucintamente por Sullivan corresponde "la distancia existente entre aquellos capaces de usar un ordenador y aquellos que no" (Álamo, 2003)- es de tal magnitud que según lo señalado por del Álamo:

"se debe recordar que se ha estimado que la mitad de la población mundial nunca ha hecho una llamada telefónica; así mismo la mitad de la población mundial no dispone de un teléfono si no es a tres millas de distancia." (Álamo, 2003)

De acuerdo a los datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones la brecha digital se asoma como un problema de la mayor magnitud y en perfecta correlación la brecha social clásica, que por citar sólo algunos ejemplos:

"mientras en Estados Unidos se registra 62 líneas telefónicas por 100 habitantes y en Europa 41, en América Latina y el Caribe esta proporción cae a 17.7, en Asia a 13.6, y en África a 3.01 -lo que equivale al 2.2% de líneas telefónicas mundiales para el 8% de la población. (...) En América del Norte y en Australia, el 57% de la población cuenta con su computadora personal, el 21% en Europa; pero sólo el 8% en América del Sur y el Caribe, el 5% en Asia y el 1% en África. (...) Respecto al

acceso a Internet, el 62% de usuarios mundiales vive en América del Norte, Europa y Japón, que en conjunto agrupan el 13% de la población mundial (PNUD 2004). En África, de cada 10.000 habitantes se registra 150 usuarios de Internet; 175 en India, 929 en América del Sur.” (León, 2004)

Bajo tales circunstancias no se puede suponer que el periodismo ciudadano a través de Internet logre abrir la esfera pública a un alcance más allá del primer mundo, si el acceso a la red en la mayor parte del planeta es sumamente restringido. Si bien es cierto que el periodismo ciudadano intenta traspasar las barreras de Internet hacia otros medios como por ejemplo la televisión, esto aún es bastante residual; pero, lo paradójico es que en estos casos el espacio creado para que se produzca la transferencia de la información producida por el reportero ciudadano al *media* en cuestión es fundamentalmente a través de Internet.

2.2.2.3. Producción de contra-información

Así como la esfera pública representa los intereses de la burguesía, así también la contra-esfera pública responde a los intereses de la Multitud; y de tal forma como la *media* corporativa representa una pieza angular en la publicidad burguesa, así también hace lo propio la contra-información respecto de la contra-esfera.

Esto sin duda parecerá una obviedad, sin embargo, Kluge y Negt (2001) recalcan que en la práctica este hecho no es así, ya que la burguesía niega la experiencia proletaria. En tal sentido es que se levanta la contra-información como un espacio de reafirmación de las experiencias de las singularidades así como de la Multitud, como el espacio para la práctica y difusión de las ideas propias del horizonte de experiencia social de la Multitud.

Además, debemos hacer una aclaración. En realidad el presente apartado debería estar incluido junto al correspondiente a la contra-esfera pública. Ello por cuanto, a diferencia de la publicidad burguesa,

la contra-esfera no presenta diferencias entre sus marcos de producción biopolítica y los de producción simbólica. En tanto la contra-esfera se encuentra situada en los planos vitales de la experiencia de la Multitud, la contra-información como parte de ésta no se encuentra en ninguna otra parte más que en la misma Multitud. Sin embargo, hemos decidido separar ambas nociones pedagógicamente, sino bien conceptualmente, para reforzar la contraposición existente con el modelo medial de la publicidad burguesa. Esto además nos permite contraponer efectivamente dos puntos en los que ambas publicidades se tocan, aunque no se cruzan. Dicho aquello, partamos dando cuenta de lo que se entiende exactamente por contra-información. Un aspecto esencial al respecto es lo que Vinelli y Rodríguez denominan "lógicas de subversión", ello por cuanto "todas las prácticas comunicacionales que se asuman como tales, se definen instrumentalmente en relación con un proyecto de cambio social" (en Reyes, 2008), generando "relaciones y formas comunicativas". (Cassigoli en Reyes, 2008)

Por su parte, Reyes (2008) ha establecido la existencia de tres premisas básicas sobre las cuales se debe establecer la noción de contra-información:

- La contrainformación supone, constitutivamente, enfrentamiento: no sólo contra el discurso oficial, sino además, contra el orden establecido.
- Las prácticas contrainformativas implican la imposibilidad de cobijar el mito de periodismo independiente
- Reconocimiento de la existencia de manipulación al hacer explícitos sus mecanismos; esto es, la transparentación de sus modos de producción, el reconocimiento de sus objetivos políticos, y el establecimiento de una concepción diferente entre la relación emisión-recepción.

(Reyes, 2008:8)

En esta misma línea, un trabajo bastante interesante corresponde al

de Atton (2004) quien, tras realizar un estudio pormenorizado del estado del arte de este campo, se aboca a la tarea de diseñar un modelo de la media alternativa y radical, la cual estará, asegura, abierta a la multiplicidad de los campos de expresión, así como a las nuevas formas culturales que aparezcan en escena. Bajo este esquema, señala, los roles y responsabilidades se solaparán unas con otras, transformando las nociones tradicionales.

El modelo de Atton (2004) subraya la idea de solapamiento, y en tal sentido éste señala que se podría indagar, por ejemplo, en la radicalidad de una publicación radical averiguando el carácter multi-dimensional de quienes participan, y los niveles de solapación e intersecciones entre las distintas dimensiones del proceso. Así también vale señalar que la tipología de Atton (Tabla 3) está planteada en términos ideales; sin embargo, como el mismo autor recalca, un medio de contra-información puede no necesariamente presentar aquellos seis elementos, lo cual no le quita necesariamente radicalidad por cuanto ello se puede deber a factores externos (contexto) y no al hecho de que dicho media no sea contra-informativo.

Tabla 3. Tipología de la media alternativa y radical de Atton

a) Contenido (políticamente radical, social/culturalmente radical); nuevos valores.	P R O D U C T O S
b) Formas- gráficos, lenguaje visual; variedades de presentación y encuadernación; estética.	
c) Innovaciones en la reprografía/adaptaciones - uso de mimeógrafos, IBM typesetting, offset litho, fotocopadoras.	
d) Distribución (distributive use) - lugares alternativos de distribución, redes clandestinas/invisibles de distribución, anti-copyright.	P R O C E S O S
e) Transformación de las relaciones sociales, roles y responsabilidades - lector - escritor, organización colectiva, des-profesionalización de, por ejemplo, periodistas, impresores, publicistas.	
f) Transformación del proceso de comunicación - vínculos horizontales, redes.	

Fuente: Atton, 2004. *Approaching alternative media: Theory and methodology*

En tal sentido Atton (2004) señala que se debe estar alerta a las contingencias históricas y geográficas; la ausencia de radicalidad en una dimensión no limita el potencial revolucionario del medio: la dimensión ausente puede no estar disponible para la radicalización en ese tiempo o lugar, o en esa cultura.

Es este un esquema reticular, con líneas que se cruzan, que se solapan, que se invisibilizan y que se potencian dando cuerpo en términos ideales a una fuerte red. El modelo planteado por Atton nos permite acercarnos con mayor precisión a lo que llamamos contra-información, pero lo que es más importante entrega las herramientas para constituir medios de contra-información, medios proletarios e insurgentes.

Como ya se ha señalado la diferencia fundamental de la contra-información con el periodismo convencional y el periodismo ciudadano tiene que ver con la perspectiva ideológica con que ambas habitan el mundo, con la forma en la que estos llevan a cabo el relato de su experiencia y la puntuación de hechos que llevan a cabo para hablar del mundo que habitan, elementos estos que hemos discutido largamente hasta ahora. Pero también hay algunos puntos en los que estas posiciones se tocan, pero sin que ello signifique un entrecruzamiento de líneas.

Entre estas encontramos el uso de Internet. Esta herramienta es ampliamente utilizada por el periodismo convencional, siendo una herramienta que ayuda a potenciar y a hacer, en términos capitalistas, más eficiente y productivo el trabajo periodístico; también señalamos que Internet era el espacio básico para la constitución y desarrollo del periodismo ciudadano, sustentándose sobre esta vía la posibilidad de ser un productor de informaciones para la publicidad burguesa; y, desde luego, Internet también es un campo fecundo y ampliamente utilizado por la Multitud y por sus medios de contra-información, sirviendo la red como un espacio de encuentro, discusión, coordinación etc., entre grupos diversos. Y, sin duda, aquello resulta altamente significativo y relevante en términos de la producción biopolítica de la Multitud, pero baste señalar que el

proyecto de la contra-información no empieza ni termina con Internet sino que éste potencia, no determina.

Otro aspecto en el que se topan la contra-información con una rama de la publicidad burguesa (con el periodismo ciudadano en concreto) tiene que ver con la posibilidad de que cualquier sujeto pueda compartir su horizonte de experiencias con otros -esto bajo lo que Debord (1967) denomina como régimen de espectacularización-, hacerse visible, a través de la utilización de los medios de comunicación. Sin embargo, no se puede olvidar que el periodismo ciudadano deviene en elite al sustentarse exclusivamente en Internet, por lo que no presenta en lo real una verdadera posibilidad para que las singularidades puedan visibilizar su experiencia, aún cuando ello fuera posible en el marco de la publicidad burguesa.

Vale señalar, finalmente, un aspecto crucial a la hora de entender la contra-información. La mayor utilidad que brinda la contra-información a la contra-esfera pública no está dada por las informaciones o la comunicación que proporciona ésta, sino por el proceso que viven quienes la producen, pues estos viven en plenitud la conformación de una contra-esfera pública, realizan, pues, producción biopolítica. Si deseamos consolidar la contra-esfera pública, se deberá entonces, multiplicar las experiencias que permitan que un mayor número de personas vivan y creen contra-esferas. Esto seguro será más lento, pero fortalecerá más la contra-esfera pública que un millón de volantes con información revolucionaria repartidos a la Multitud.

3.- MARCO METODOLÓGICO

Actualmente existe abundante información en relación con la formación, estructuración y estrategias de fortalecimiento de la esfera pública burguesa; así como también, paulatinamente se han estado desarrollando, aunque en menor grado, estudios entorno al concepto contra-información y sus implicancias. Esto principalmente desde una perspectiva que se relaciona con la vitalidad de la esfera pública burguesa, fundamentalmente en lo referente a su relación con internet.

Esto es especialmente válido para el ámbito de habla hispana, donde las investigaciones al respecto son escasas, cuando no desconocidas. Así, bajo estas condiciones consideramos que debemos realizar ante todo un acercamiento exploratorio a nuestro objeto de estudio, para determinar algunas características básicas de éste, rasgos que serán válidos para el momento en que es realizada la presente investigación, pero que intentan trascender la volatilidad de los fenómenos humanos. Según lo manifestado con anterioridad nuestra investigación tiene un enfoque exploratorio-descriptivo.

3.1.- Tipo de investigación

De acuerdo a lo señalado por Sabino (1992) una forma de identificar el tipo de investigación que se realiza es en base al tipo de conocimiento que se espera obtener de éste, lo que dicho autor denomina “los objetivos internos o intrínsecos de la investigación, o sea a la calidad y tipo de los hallazgos que pretendemos alcanzar.” (Sabino, 1992:53) Y en tal sentido Selltiz (en Sabino, 1992:53), clasifica a las investigaciones de tipo intrínseco en: exploratorias, descriptivas, y explicativas.

Por su parte Hernández et al (1997) amplía dicha clasificación agregando a las ya mencionadas el tipo de investigación correlacional. Para este autor son dos los factores que influyen finalmente en determinar el tipo de estudio que se llevará a cabo:

“el estado del conocimiento en el tema de investigación que nos revele la revisión de la literatura y el enfoque que el investigador pretenda dar a su estudio.” (Hernández et al 1997)

Así, nuestro acercamiento al tema en estudio será exploratorio en tanto este tipo de investigación, como señala Dankhe (en Hernández et al 1997), sirve para preparar el terreno y, “se efectúa, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.” (Hernández et al 1997) Por su parte, Sabino (1992) se manifiesta respecto del tipo de investigación exploratorio en un tenor similar a Hernández et al, y agrega que éstas son las investigaciones que pretenden darnos una visión general y sólo aproximada de los objetos de estudio”. (Sabino, 1992:53)

Como ya hemos señalado con anterioridad el análisis de la contra-esfera pública está poco tratada, especialmente en el mundo hispanohablante, por lo cual los cimientos sobre los cuales podemos erigir nuestra investigación son escasos. Por sobre todo nuestra investigación presenta un carácter exploratorio por el enfoque que ésta posee. En tal sentido Hernández (1997) estipula que será el enfoque del investigador el que determinará cómo se inicia el estudio, y si aquel considera que el tema se aborda de una manera distinta será entonces la investigación de tipo exploratoria. Y como hemos señalado, la perspectiva de esta investigación se centra y ancla sus bases en el pensamiento ácrata y socialista, y desde aquella posición se observa y desarrolla la investigación. Este enfoque consideramos está poco desarrollado, y por tanto nuestro enfoque será exploratorio. Esperamos con esto lograr una mayor familiaridad con nuestro fenómeno en estudio (contra-esferas públicas) a fin de obtener información acerca de la posibilidad de realizar más adelante un estudio de mayor complejidad respecto del tema en cuestión (Dankhe en Hernández et al 1997)

Pero si bien las investigaciones en el campo que estamos atendiendo,

así como la perspectiva desde la que abordamos éste son escasas, no podemos olvidar aquellas experiencias empíricas que se han desarrollado y que han detectado y definido ciertas variables referentes a nuestro campo de estudio. (Hernández et al 1997) Es por esto que nuestra investigación supondrá también una lógica descriptiva. Esta en palabras de Sabino (1992) se preocupa por “descubrir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos” (Sabino, 1992:54) Por su parte Hernández recurriendo a Dankhe señala que:

“los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades, o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (Dankhe, 1986) Miden o evalúan diversos aspectos dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar”. (Hernández et al 1997)

Lo relevante de las investigaciones de tipo descriptiva se relaciona con el hecho que éstas, de acuerdo a Sabino se sirven de:

“criterios sistemáticos que permiten poner de manifiesto la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando de ese modo información sistemática y comparable con la de otras fuentes.” (Sabino, 1992: 54)

Se debe tener eso si en cuenta lo que señala Hernández al respecto, quien enfatiza que si bien las investigaciones descriptivas miden conceptos o variables con los que tienen que ver, esto se realiza de una forma más bien independiente, lo que puede ofrecer la posibilidad de una predicción rudimentaria, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas. (Hernández et al, 1997)

Nuestra investigación entonces será de tipo exploratoria en tanto indagamos en un fenómeno relativamente poco estudiado, así como

por el enfoque desde el que realizamos ésta. Pero también nos guiará una lógica descriptiva, toda vez que queremos establecer ciertos criterios que nos permitan identificar determinadas unidades de análisis con el fenómeno de la contra-esfera pública.

3.2.- Caso y *medias* estudiados

La muestra se realizó durante el 3 al 9 de junio de 2008, época en la cual Chile vivió un clima bastante agitado en medio de manifestaciones de estudiantes, profesores, camioneros, además del problema mapuche en múltiples aristas. Nuestro Hecho crítico fue en este marco el Paro Social: Contra la Educación de Mercado. Tal acción se realizó



como rechazo, fundamentalmente, a la tramitación en el congreso de la República de la Ley General de Educación la cual reemplazaría a la actual Ley Orgánica Constitucional de Educación (LOCE). Esta última normativa fue contra la cual se organizó la protesta de 2006 conocida actualmente como Revolución Pingüina, fundamentalmente por la raíz ilegítima de aquella ley formulada durante la dictadura, así como el lucro que ésta establecía en el sistema educacional. En respuesta a aquella importante protesta estudiantil el gobierno elaboró una nueva normativa que corregiría los problemas de la anterior, en concordancia con las peticiones de los estudiantes. De ello surgió entonces la LGE la cual no elimina el lucro en la educación, aspecto sobre el cual se levanta en forma transversal las protestas de los estudiantes.

Así las cosas el gobierno de Michelle Bachelet decide enviar al congreso para su tramitación una ley que se supone bien a terminar un conflicto con el mundo estudiantil, pero que en definitiva no rompe con una de los puntos conflictivos. Ante tal estado se inician una serie

de movilizaciones de estudiantes secundarios y universitarios, así como también de profesores, quienes convocan a una movilización nacional para el 4 de junio a fin de que la LGE no sea puesta a legislar en el congreso.

Partimos así analizando el día anterior a la protesta para ver si los *media* cubrían con antelación el hecho y seguimos posteriormente para ver el seguimiento que se realizaría. Ello por cuanto era posible prever que habría problemas con la autoridad política, así como reacciones de los diferentes actores del conflicto. Supusimos además que la relevancia del tema, así como la masividad que se esperaba apoyase el paro social, haría que los *media* en cuestión tuvieran que adoptar una postura editorial. Debemos agregar además, que en las jornadas previas se realizó un paro de los dueños de camiones, lo cual pudo haber quitado, en algunos casos, algo de cobertura a nuestro hecho crítico.

Para dar cuenta de dicho hecho crítico, en la presente investigación hemos de utilizar publicaciones virtuales que se desarrollan en Chile o que al menos tienen uno de sus desarrollos en dicho país. Son sitios web que se autocalifican de diversas formas (contra-informativos, periodismo ciudadano, medios ciudadanos, etc.), pero todos aspiran a entregar una información distinta, claro está que desde diversas perspectivas y métodos, entre otras muchas diferencias. Lo cierto es que lo que los une es el tratar de situarse, con mayor o menor éxito, por fuera de los medios de comunicación convencionales. Y para poder agudizar los contrastes también hemos de utilizar un medio periodístico convencional.

Así, procederemos a enunciar y describir brevemente algunos aspectos básicos de las publicaciones virtuales que utilizaremos como unidades de análisis para la presente investigación. Para ello iremos desde los que se anuncian así mismos como contra-informativos hasta el medio de comunicación convencional incluida en la muestra.

3.2.1.- Hommodolars.org

Corresponde a una publicación virtual que data del año 2004,

actualizada casi diariamente, mantenida por un grupo de individuos que se articulan para dar forma a este medio de



comunicación virtual, pero que no tiene ningún referente material, por lo que internet es la única manifestación de la existencia de *Hommodolars*. De hecho, de acuerdo a lo que expresan en dicho portal sus integrantes, estos rechazan la denominación de colectivo, refuerzan el hecho de ser individualidades que se coordinan para mantener y trabajar la publicación. Se conciben como un medio de contra-información, que no le “interesa interrumpir el flujo de información de los medios corporativos, sino destruirlos.”

(<http://www.Hommodolars.org>)

Como anarco-comunistas se definen estas individualidades que integran *Hommodolars*, y bajo esta idea es que se establecen los principio y objetivos de dicha publicación virtual. Fundamentalmente, *Hommodolars* utiliza la plataforma web para “hacer visibles los conflictos intrínsecos a las relaciones capitalistas que rigen nuestras vidas cotidianas” (<http://www.Hommodolars.org>), utilizando las tecnologías de la información y la comunicación como una herramienta en la lucha de clases, por lo que señalan que no “seremos neutrales ni tampoco daremos <<otra visión>>. Expondremos la verdad del capitalismo como sistema de explotación y dominación, como productor de miseria. (...) Esta plataforma no pretenderá ser la voz de los explotados ni los dominados; somos explotados y vivimos e las relaciones de dominación”

(<http://www.Hommodolars.org>)

De acuerdo a lo que señalan los sostenedores de *Hommodolars* el espacio está destinado para quienes “viven la miseria (engendada por el capital y sostenida por el Estado)” (<http://www.Hommodolars.org>) y que aspiran a la superación de las relaciones capitalistas, para lo cual ponen a disposición de éstos información en forma de noticias, videos, libros etc., todo lo cual puede ser criticado y retroalimentado.

Respecto a la producción de la información que se publica en el espacio virtual, ésta se produce de diferentes maneras, ya sea proporcionada por los integrantes de *Hommodolars* como por otras singularidades, colectivos o movimientos sociales afines. Básicamente el criterio de publicación en el territorio virtual tiene que ver con “de cuanta utilidad para la lucha social y la autoorganización de nuestra clase” (<http://www.Hommodolars.org>) pueda tener la información o el material que se entrega para la publicación.

3.2.2.- *Santiago.indymedia.org*

El Centro de Medios Independientes de Santiago (CMI-Stgo.) es uno de los dos nodos activos de la red mundial Indymedia en Chile (el otro en Valparaíso, en tanto Chilesur no se encuentra activo desde hace un año). Esta corresponde a “una red de colectivos en distintas ciudades unidas por los principios de igualdad descentralización y autonomía local.” (<http://santiago.indymedia.org>) La idea básica de esta red mundial es la construcción de un espacio democrático para hacer posible la construcción de una sociedad más justa.

De acuerdo a las características de Indymedia cada nodo es independiente, debiendo sólo someterse a una carta común de principios, lo cual hace que, por ejemplo, el CMI Santiago deba estructurar sus propios objetivos y carácter, los que desde luego no pueden ser excluyentes respecto de los de la red Indymedia. Así, el CMI Santiago se define así mismo, basándose en Indymedia pero ampliándose, como un “colectivo anticapitalista y antineoliberal, no comercial y no corporativo”. (<http://santiago.indymedia.org>) El objetivo de éste es proporcionar a quienes no tienen acceso a expresarse en los *media* convencionales una plataforma informática libre para que estos lleven a cabo sus prácticas de lucha y resistencia “contra la explotación y la opresión, estableciendo conexiones de red entre procesos locales y globales.” (<http://santiago.indymedia.org>)

Si bien el funcionamiento del CMI Santiago es fundamentalmente virtual, también Indymedia lleva a cabo su labor en otros formatos

(papel, radio), así como desarrolla una actividad destinada a trabajar el aspecto comunicacional de los colectivos y movimientos sociales que utilizan dicha red.

Respecto de la forma en que se llevan a cabo las relaciones de producción, estas son en forma horizontal, evitándose al máximo las relaciones jerárquicas y autoritarias, y se establece así también una política de publicación abierta, por lo que cualquiera que cumpla con la política editorial el medio pueda difundir un material en la web del CMI. Esto hace que la actualización del CMI Santiago dependa del material aportado por los colaboradores y organizaciones que utilizan Indymedia. Eso sí, existe un comité editorial, que se encarga fundamentalmente de categorizar los materiales en la plataforma virtual, solucionar los problemas y dirimir los conflictos; sin embargo, dicho comité editorial puede ser integrado por cualquier persona que respete los principios del CMI.

3.2.3.-ElquintoInfierno.cl

Publicación virtual nacida en 2005 a partir de un blog desarrollado por un grupo de personas interesadas en difundir aquellas informaciones que permiten “vislumbrar el fin de la larga noche neoliberal.” (<http://www.elquintoInfierno.cl>) Políticamente se orientan dentro de la corriente autonomista.



Actualmente ya se encuentra estructurada como una publicación virtual gestionada por un grupo editor cuyo objetivo es el de entregar “un espacio de intercambio de experiencias ampliado, que sirva de caja de resonancia para las luchas sociales que se desatan – demasiadas veces en forma anónima- a lo largo y ancho de Nuestra América.”(<http://www.elquintoInfierno.cl>)

Básicamente la producción de materiales para la plataforma se realiza a través del aporte de colaboradores, así como por el realizado por el grupo editor. Esta publicación virtual permite que cualquier persona que se inscriba como usuario de la misma pueda enviar una información, la cual antes de ser publicada debe ser revisada por alguno de los editores. Aquellos usuarios con más de 20 publicaciones pasan a ser autores y a publicar directamente.

3.2.4.- Rebelión.org/Chile



Conformada en 1996 por una serie de colaboradores-editores, Rebelión.org se autodefine como un medio de información alternativa que difunde informaciones que no son consideradas importantes por los medios de comunicación convencionales. Así también, desde esta publicación se espera poder evidenciar “los intereses que los poderes económicos y políticos del mundo capitalista ocultan para mantener sus privilegios.” (<http://www.rebelion.org>)

Su objetivo como plataforma es ayudar y servir a “todos los grupos, colectivos y personas que trabajan por cambiar este mundo en una

perspectiva radicalmente diferente, más justa, igualitaria y equilibrada social y ecológicamente.” (<http://www.rebellion.org>)

Básicamente la producción de la publicación virtual la realizan colaboradores establecidos, aún cuando cualquiera puede enviar un artículo, el cual es revisado por el grupo editor. El tenor, sin embargo, de esta publicación virtual es más academicista, aportando abundante material suministrado por intelectuales de izquierda.

Cabe señalar que en la presente investigación analizaremos sólo la sección correspondiente a Chile, por lo que nuestras observaciones sólo serán válidas para aquel capítulo de la publicación Rebellion.org.

3.2.5.- Elciudadano.cl

Esta es la publicación virtual del periódico mensual *El Ciudadano*, la



cual contiene las informaciones de su versión impresa como así también otras exclusivas de la edición en Internet. *El Ciudadano* nace en 2005 al alero de Mentex X Comunicaciones, a la cual pertenece su director Bruno Sommer.

Este medio de comunicación pretende entre sus objetivos el “conservar la mirada global frente al impacto de la globalización, orientándose su trabajo fundamentalmente en las áreas de defensa del medio ambiente, promoción de la justicia social, derechos ciudadanos y el incentivo del uso de nuevas tecnologías. *El Ciudadano* es el periódico para el poder de la sociedad civil chilena.”(<http://www.elciudadano.cl>)

La línea editorial del medio queda bastante más clara al revisar las primeras editoriales de éste. Por ejemplo en la del 15 de mayo, su director señala que “también se puede luchar desde afuera, que para construir sociedad no es necesario votar por nadie, que el mundo es de nosotros, y que la ciudadanía simplemente necesitaba un lugar físico donde poder expresar sus demandas y poder tomar acuerdos.”

La producción del medio se realiza de forma más bien tradicional, aunque con un importante apoyo de colaboradores, ya sean singularidades o como movimientos sociales. A pesar de que en su editorial se rechazan las estructuras jerárquicas, en la producción del material se observa una clara delimitación de cargos, existiendo un director, un editor, periodistas y colaboradores, entre otros.

Tanto su versión virtual como en papel se difunde bajo la licencia *Creative Commons*. El material de la publicación virtual se actualiza a diario.

3.2.6.- Informatelibre.org

Corresponde a un proyecto autogestionado independiente que nace en 2008, cuyo propósito es mantener a “la comunidad informada respecto de los conflictos sociales existentes tanto en nuestra región como a lo largo del país.”(<http://www.informatelibre.org>)



Objetivos fundamentales de este medio son además según declaran el ir contra la “mafia comunicacional existente al servicio del gobierno de turno y de los grupos económicos que suelen criminalizar la reivindicación de los derechos del pueblo chileno y mapuche.”(<http://www.informatelibre.org>) Para ello buscan crear una red de colectivos de contra-información que de apoyo y permita intercambiar informaciones.

La producción de materiales para la publicación virtual se realiza por parte de los integrantes de grupo que gestiona el portal, así como también se anima a que cualquiera que desee aportar informaciones envíe su material; sin embargo, sólo aquellas contribuciones que “cumplan con el afán de informar desde el centro de la noticia sin intencionar ésta hacia una corriente política determinada, rescatando la objetividad” serán consideradas y publicadas.

3.2.7.- Elnaveghable.cl

Este medio de comunicación es parte de una red autodefinida



dígalo ahora o calle calle para siempre

como de periódicos ciudadano de propiedad de Jorge Domínguez, que nace bajo el alero de Atina Chile, red creada por Fernando Flores para la promoción de la participación ciudadana a través de las TICs. Este medio pretende “ser un medio que ofrezca la posibilidad a los ciudadanos de ser creadores de las noticias de una determinada comunidad y en él, sus reporteros escriben bajo una mirada participativa la noticia sin tomar el papel de espectador objetivo que narra desde afuera la situación observada, sino un rol activo como

testigo de un hecho.”(<http://www.elnaveghable.cl>)

La línea editorial del medio pretende crear “un estado de ánimo de esperanza y optimismo (auténtico) en la comunidad, haciendo noticias hechos que revelan <<los aciertos de la sociedad>> (...) Ser un lugar de propuestas para el mejoramiento de la ciudad.” (<http://www.elnaveghable.cl>)

El sistema de producción contempla la recepción, a través de un software de edición, de informaciones por quien desee expresar algo, las cuales posteriormente son editadas y publicadas por un “staff de profesionales”.

3.2.8.- Elmostrador.cl

Este medio de información fue creado en el año 2000, siendo uno de los primeros periódicos electrónicos del país. De



propiedad de La Plaza S.A. este es un medio de comunicación convencional, que presenta contenidos cuya finalidad es “informativa y divulgativa.”

Su producción de materiales es mediante una forma tradicional jerárquica y con una marcada diferenciación de labores.

El periódico se actualiza diariamente y se encuentra protegido por derechos de autor.

3.3.- Materiales y medios

A fin de lograr identificar y diferenciar una publicación virtual de contra-información de una que no lo es, entendiendo que con dicho concepto apelamos a aquellos espacios de producción biopolítica que generan y potencian las contra-esferas públicas, revisaremos y caracterizaremos los sitios web ya señalados a fin de describirlos y determinar si pertenecen a la categoría contra-información.

Para cumplir con tal objetivo llevamos a cabo la recolección de datos por medio de observación directa y diaria sobre cada una de las webs ya descritas. Esta se realizó durante un periodo crítico, es decir, en la fase en que se está llevando a cabo una acción (hecho crítico) que fuerza a los actores en estudio a posicionarse respecto de un tema particular, el cual es de interés de la Multitud, de tal forma de revelar de forma más clara su orientación. Por ello consideraremos que nuestra semana de estudio incluya un periodo previo al clímax y un periodo posterior al suceso en cuestión.

Por citar un caso como ejemplo pondremos lo que ocurre en torno al discurso presidencial del 21 de mayo; podemos establecer de antemano un tema que tenga dicho discurso como hecho crítico y realizar un seguimiento de los *media* a analizar los días anteriores y

posteriores a dicho acontecimiento. Esto es especialmente útil porque en cierta forma podemos anticiparnos y saber en parte lo que ocurrirá, las manifestaciones, las palabras de la/el mandataria(o), etc. Consideramos esto un procedimiento exploratorio que nos podrá proporcionar la información para caracterizar adecuadamente nuestras unidades de análisis de acuerdo a las tendencias que evidencien.

De tal forma, entonces, se procedió en la presente investigación a realizar, durante una semana (7 días), la observación directa de los portales web ya señalados mediante el explorador de Internet Mozilla Firefox. Se grabó la página de inicio de cada uno de los portales electrónicos como página web completa (lo que luego nos permite al abrir el archivo verla tal como la vimos al momento de grabarla), además de las editoriales o secciones similares, F.A.Qs., etc., en los respectivos portales. Así, se recopiló cada día al menos 8 páginas web, además de las secciones señaladas cuando estas existían. Dicho material se revisó diariamente y respaldado en formato electrónico.

Con el material colectado se procedió a aplicar una plantilla de observación a cada uno de los portales electrónicos, enfocándonos fundamentalmente en los materiales aparecidos en torno a nuestro hecho crítico, como así también respecto al contenido editorial del *media*. Cabe señalar que puesto que buena parte de los portales en cuestión poseen una mezcla, en mayor o menor medida, de materiales antiguos y nuevos (actualizados), la plantilla fue revisada en los aspectos cualitativos sólo en las informaciones referidas al hecho crítico actualizadas. Esto a excepción del primer día de análisis donde se revisó el conjunto de las informaciones presentes. En los aspectos cuantitativos, se consideró la totalidad de las informaciones referidas al hecho crítico.

La plantilla de observación se construyó sobre la base de un patrón de características que consideramos deben encontrarse presentes en una determinada publicación para ser considerada de contra-información y que, por ende, pueda ayudar a constituir una contra-esfera pública. Tales características responden a la síntesis de lo

expresado por Hemánus y Atton, así como lo que planteamos precedentemente sobre la contra-esfera pública. Así, el primero (en Skogseth, 2005) destaca que la contra-información tiene como características la autoidentificación de la audiencia como pertenecientes a algún tipo de subcultura, la idea de democratización de la producción de los *media*, y la combinación entre comunicación y acción. En la concepción de Hemánus el concepto clave tiene que ver con que la comunicación debe estar basada en la experiencia personal. (en Skogseth, 2005)

Por su parte Atton establece una tipología que determina las características que a su juicio debe poseer una publicación para ser considerada de contra-información, las cuales atienden tanto a la producción como a los procesos. El concepto fundamental para este autor es el solapamiento, es decir, el carácter multidimensional de quienes participan de dicha publicación.

En tanto nosotros hemos agregado la relevancia de la negación como parte necesaria y constructiva para la creación, desarrollo y consolidación de la contra-esfera pública.

Así entonces nuestra pauta de observación se construye sobre la base de la solapación en la producción y los procesos de la publicación, en torno al rol de la experiencia personal en cada caso y a la negación de aquello que se encuentra fuera del contexto de vida de la Multitud. De tal forma, entonces, la plantilla de observación elaborada constó de 10 indicadores referidos a los aspectos ya señalados. Cada uno de aquellos fue a su vez puntuado de 1, el mínimo, a 5, el máximo o ideal, como se muestra en la de observación de las publicaciones virtuales como contra-informativas construida para tal efecto, expuesta en la Tabla 4. Dicha plantilla fue sometida a una prueba de validación, llevada a cabo al utilizarla para analizar el hecho crítico, contraponiendo dos *media* que se plantean como antagónicos, siendo el resultado satisfactorio en términos que se logró ubicar a cada *media* con el sector con el cual estos se identificaban.

Vale señalar que el proceso de construcción del instrumento fue guiado, revisado y validado por los docentes del Instituto de

Tabla 4. Plantilla de observación de las publicaciones virtuales como contra-informativas

Tema		Pts	Significado
1	Posición editorial o similar frente al hecho crítico	1 -	El <i>media</i> no posee editorial o similar, o no presenta una durante esta jornada
		2	La editorial no se refiere al hecho crítico
		3	La editorial no presenta una definición clara respecto del hecho crítico, pretende la objetividad
		4	Asume una postura determinada, pero da atención a posturas diversas
		5 +	Hay una posición clara y adoptan una posición clara respecto del hecho crítico
2	Relevancia dada al hecho crítico en relación con el resto de los materiales (de carácter nacional)	1 -	0-20%
		2	21-40%
		3	41-60%
		4	61-80%
		5 +	81-100%
3	Posición que ocupan las singularidades u organizaciones (no oficiales) ajenas al media, en la construcción del hecho crítico	1 -	No son consideradas
		2	Son utilizadas como fuente de información junto a las otras posturas
		3	Son utilizadas como única fuente de información
		4	Pueden enviar materiales respecto del hecho crítico para ser publicados pero pueden ser editados
		5 +	Publican directamente sus materiales respecto del hecho crítico, sin mediar edición alguna
4	Se observa narración en la mayoría de los materiales referentes al hecho crítico	1 -	Texto tipo comunicado de prensa
		2	Texto de carácter periodístico-informativo de primer orden, información básica respecto de los "hechos"
		3	Texto presenta información periodística matizada con comentarios y opiniones
		4	Textos semi-narrativo. Parten como informativos, para continuar en narración
		5 +	Texto narrativo, se cuenta una historia desde la vivencia de el/los que elabora(n) el material
5	Se incluye contenido valórico en los materiales referentes al hecho crítico	1 -	Se utiliza un lenguaje que intenta ser neutro y excluye consideraciones de valor
		2	Hay algunas consideraciones valóricas implícitas, naturalizadas en el discurso social.
		3	Se explicitan las consideraciones valóricas pero sólo se utilizan para tomar una postura
		4	Están explícitas las consideraciones valóricas en los materiales, y se las utiliza para producir efectos

		5 +	Textos que se estructuran en base a su contenido valórico, este aspecto es sobre lo que se sustenta
6	Se observa multidimensionalidad de funciones entre quienes conforman el <i>media</i> , existe cierta desprofesionalización en las funciones y se detecta una relación horizontal entre quienes construyen el <i>media</i>	1 -	No están presentes
		2	No es posible establecer por sólo observación, se presume que al menos uno se presenta
		3	Se detecta al menos unos de los aspectos señalados.
		4	Se detectan dos de los aspectos señalados
		5 +	Se detectan los tres aspectos buscados
7	Rechazan declararse independientes u objetivos, se identifican como parte de un sector en particular , formando redes con singularidades o agrupaciones afines; logran trascender lo virtual	1 -	Ninguno está presente
		2	Se presenta uno de los factores
		3	Se presentan 2 factores
		4	Se presentan 3 factores
		5 +	Se detectan los 4 factores en cuestión
8	Están expuestos los objetivos políticos , y en ellos, como en el contenido de la publicación, se observa una búsqueda por el cambio social , se confronta el discurso oficial periodístico y hay un rechazo a la propiedad intelectual	1 -	Ninguno está presente
		2	Se presenta uno de los factores
		3	Se presentan 2 factores
		4	Se presentan 3 factores
		5 +	Se detectan los 4 factores en cuestión
9	Se observa presencia de contenido político/social/cultural radical , junto a la presencia de material gráfico novedoso	1 -	No está presente ninguno de estos aspectos
		2	Se observa la presencia de contenido político o social o cultural radical, pero no todo
		3	Se observa la presencia de contenido radical enfocado a dos áreas de las señaladas
		4	Está presente uno de estos aspectos
		5 +	Están presente ambos aspectos
10	Cualquiera puede publicar en el espacio virtual del <i>media</i>	1 -	Sólo los que conforman el <i>media</i> o a los que éste invita
		2	Se reciben materiales de cualquiera, luego se decide que va y existe edición
		3	Todos pueden publicar pero se selecciona sólo aquello que se considera útil para el <i>media</i>
		4	Todos pueden publicar mientras se ajusten a la línea editorial del <i>media</i>
		5 +	Todos pueden publicar libremente

Respecto de la plantilla de observación debemos señalar que en los

10 indicadores que presenta se encuentra sintetizado lo que consideramos se representa el ideal de un *media* contra-informativo. Así también, si observamos la Tabla 4, podemos darnos cuenta que ésta se encuentra dividida en dos partes. La primera, la superior, se refiere a indicadores que buscamos sólo en las informaciones referidas a nuestro hecho crítico. La segunda, en la parte inferior, se refiere a indicadores que buscamos en la totalidad del *media*, aunque por supuesto, con mayor énfasis en las informaciones referidas al hecho crítico.

Respecto del primer indicador (Posición editorial o similar frente al hecho crítico), pretendemos encontrar la posición que adopta el *media*, ya que justamente elegimos nuestro hecho crítico por forzar éste a los quienes conforman los *media* a adoptar una posición. Así, esperamos que un *media* contra-informativo sea más que sólo una plataforma en la que se desplieguen informaciones, sino que además posee una voz, un sentir. Esto indudablemente alejará toda pretensión de objetividad del *media*. Es más, podríamos afirmar que la objetividad (si existiera) se contrapone a la contra-información.

El segundo indicador (Relevancia dada al hecho crítico en relación con el resto de los materiales (de carácter nacional)) consideró de manera cuantitativa el número de informaciones que respecto de nuestro hecho crítico se desplegaban en la publicación, en contraposición a otros materiales de carácter nacional. Para conseguir el porcentaje de informaciones relevantes a nuestro caso se utilizó la operación matemática regla de tres simple.

El tercer indicador (Posición que ocupan las singularidades u organizaciones (no oficiales) ajenas al *media*, en la construcción del hecho crítico) buscaba establecer la forma en la que las singularidades o grupos no oficiales que tienen relación con el hecho crítico se conectan con el *media*. Es por esto que el abanico de posibilidades van desde no ser tomadas en cuenta hasta que exista la posibilidad que directamente puedan expresarse ellos mismo haciendo uso de la publicación virtual.

Nuestro cuarto indicador (Se observa narración en la mayoría de los

materiales referentes al hecho crítico) pretende dar cuenta de la forma en que las informaciones de nuestro hecho crítico son contadas. Como señalamos la contra-información también se establece como una oposición a la forma información, oponiéndola con la de comunicación. Es por eso que buscamos ver la forma en la que los materiales que se despliegan finalmente se decantan por sólo informar (mediante información periodística de primer orden, comunicados de prensa clásico, etc.) o intentan comunicar, lo cual desde luego también incluye transmisión de información. Acá se explicita muy bien la importancia que reviste para la contra-esfera pública la experiencia personal, ya que no hay acá posibilidades de objetivizar el material.

El quinto indicador (Se incluye contenido valórico en los materiales referentes al hecho crítico) tiene que ver con el contenido que posee la contra-esfera y por tanto la contra-información. Ello por cuanto debemos recordar que aquella es moral y con conciencia (Kluge y Negt, 2001). Así también debemos recordar nuestra perspectiva ácrata y socialista, y tener en consideración que es desde esta postura que establecemos lo que son valores o no. Por tanto, lo que buscamos fue el identificar cómo se utiliza y la importancia que dan al contenido valórico los *media* en estudio. Así, cuando se intenta tener un estilo periodístico clásico, objetivo y neutral, se intenta no usar consideraciones valóricas. Así también hay una serie de casos cuando ciertas consideraciones valóricas están naturalizadas en el discurso social y por tanto no parece ser posible evitarlas. Esto es especialmente cierto ante hechos que desde nuestra perspectiva no son tales (se debe cuidar la propiedad privada, muy utilizada por los *media* tradicionales) como para otros que si consideramos como tales (la solidaridad es buena). También existen materiales que se sostienen sobre su contenido valórico.

El sexto indicador (Se observa multidimensionalidad de funciones entre quienes conforman el *media*, existe cierta desprofesionalización en las funciones y se detecta una relación horizontal entre quienes construyen el *media*) refiere a la forma en la que el *media* lleva a

cabo la producción de sus materiales, así como de su mantención y estructura interna. Este aspecto nos habla de cómo un media contra-informativo puede trabajar eliminando jerarquías.

El séptimo indicador (Rechazan declararse independientes u objetivos, se identifican como parte de un sector en particular, formando redes con singularidades o agrupaciones afines; logran trascender lo virtual) corresponde explícitamente a la autoidentificación que menciona Hemánus (en Skogseth, 2005), pero que también tiene que ver con cual es la experiencia personal de quienes conforman el *media*.

El octavo indicador (Están expuestos los objetivos políticos, y en ellos, como en el contenido de la publicación, se observa una búsqueda por el cambio social, se confronta el discurso oficial periodístico y hay un rechazo a la propiedad intelectual) se explicita lo que y Rodríguez (en Reyes, 2008) denomina las lógicas de subversión. Ello por cuanto la contra-esfera pública es por sobre todo una manera contra-hegemónica de existir por lo que todo *media* contra-informativo es por sobre todo una herramienta para el cambio social.

El noveno indicador (Se observa presencia de contenido político/social/cultural radical, junto a la presencia de material gráfico novedoso) responde a cómo aquella subversión intelectual que pretende la contra-información se manifiesta en los distintos aspectos de al vida. Es importante entonces, ver cómo los *media* utilizan los recursos informáticos, en este caso, para por una parte entregar materiales contra-informativos referentes a distintos aspectos, así como observar también de qué forma logran éstos ser creativos a la hora de realizar esto.

Y nuestro décimo y último indicador (Cualquiera puede publicar en el espacio virtual del media) responde a la idea de democracia que debe existir en la contra-esfera pública, como un espacio donde todos pueden expresarse. Esto como contraposición a los *media* tradicionales donde sólo los <elegidos>, los periodista y a quienes estos escogían podían hacer uso de los *media*.

Así entonces, si observamos estos diez puntos podemos darnos

cuenta que están presentes transversalmente la negación, el solapamiento y la experiencia personal dentro de una lógica de subversión que mencionamos esperamos identificar en un *media* de contra-información. Desde luego algunos aspectos son más presentes que otros en los diferentes espacios contra-informativos, y desde luego algunos no se presentarán, lo cual en cualquier caso debe analizarse a la luz de lo que Atton (2004) denomina las contingencias históricas y geográficas, las que potencian o debilitan las posibilidad que tienen ciertos aspectos de presentarse en dicho espacio y tiempo.

Por último, vale señalar que el esquema que seguimos para realizar la investigación fue el siguiente:

- 1.- Determinación de las unidades de análisis (U.A.).
- 2.- Determinación del periodo crítico y del hecho que lo genera.
- 3.- Descripción de contextos. Hechos que pueden limitar la manifestación de un aspecto de la pauta de observación.
- 4.- Respaldo de cada publicación virtual en formato digital. Aplicar pauta de observación.
- 5.- Síntesis de contenidos.
- 6.- Análisis y caracterización.

3.4.- Procedimiento y tipo de análisis

Una vez lista la plantilla de observación, ya señalada y explicada, procedimos a realizar la medición y llenar cada día una plantilla de datos por *media*, donde se colocaba una nota por cada indicador buscado. Luego se procedió a promediar las notas de cada ítem en cada *media* observado, lo cual nos entregó la plantilla final de recolección de datos (ver anexo), con lo referente al resultado de cada *media* por ítem.

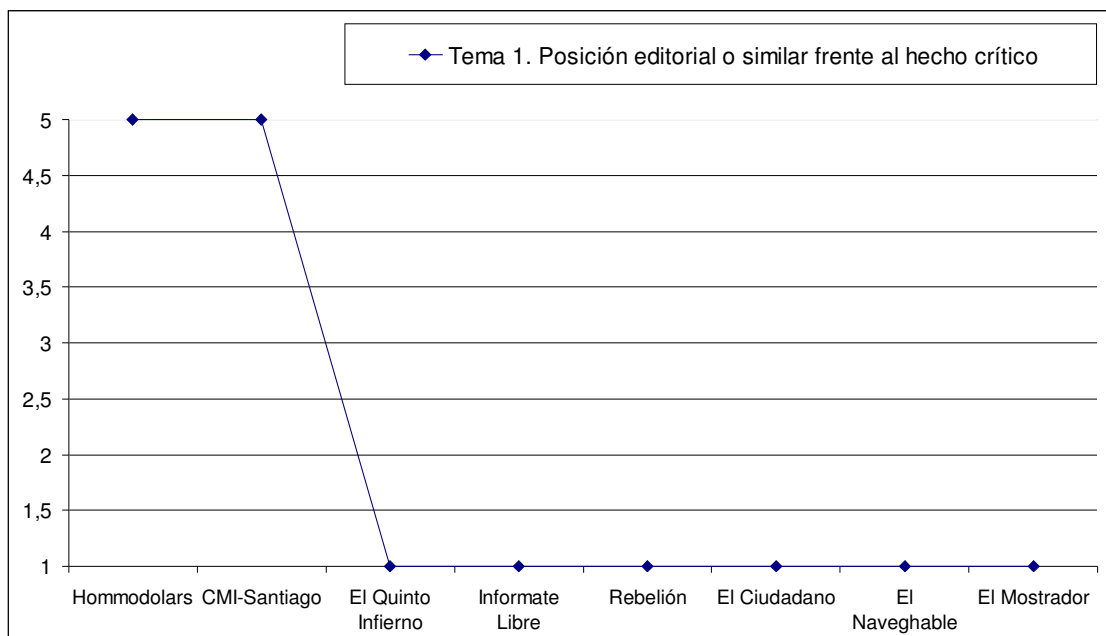
Posteriormente, se procedió a obtener el promedio de cada *media*. Así, aquellas publicaciones en las que detectamos un 61% o más de los aspectos que pesquisábamos (5,0 a 3,1 pts.) fueron consideradas

como contra-informativas; en tanto en las que detectamos la presencia de entre un 40% a 60% (2,0 a 3,0 pts.) de los aspectos que buscábamos las consideraremos como *media* alternativa. Aquellas en las que encontramos contenidos bajo el 40% (bajo 2,0 pts.) las identificamos como media convencional.

Se debe agregar, que previo a aplicar el instrumento se revisó cada una de las secciones de la publicación, en especial las que contenían materiales referentes a quienes conforman el *media*, sus lineamientos políticos, etc.

4.- RESULTADOS

4.1.1.- Tema 1. Posición editorial o similar frente al hecho crítico



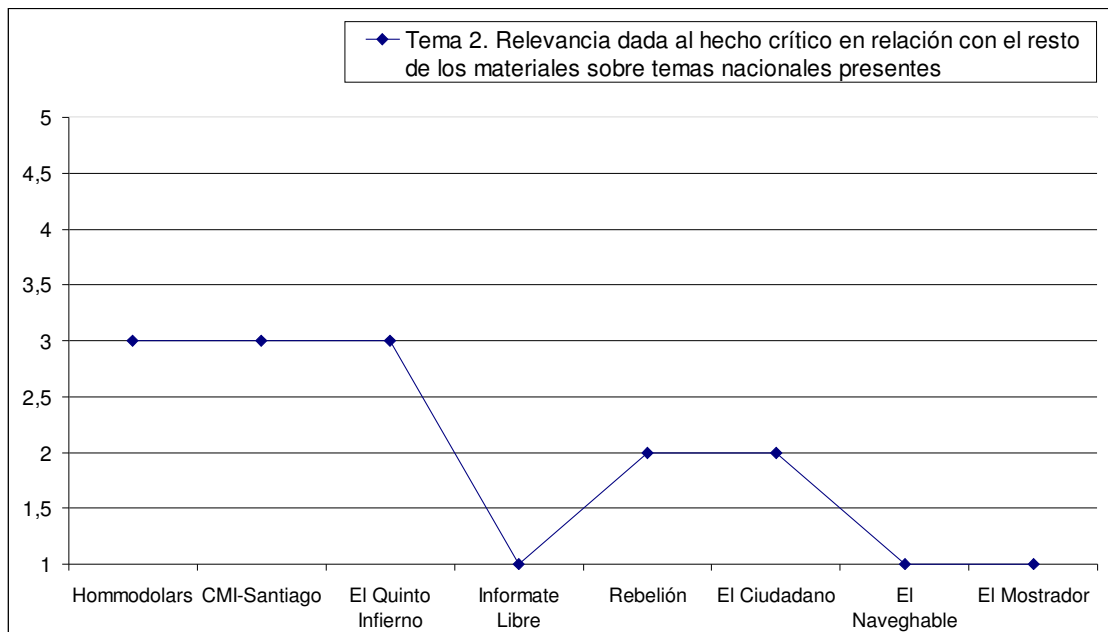
Un aspecto altamente relevante a la hora de determinar si un *media* puede ser considerado como contra-informativo radica en el posicionamiento público que establece respecto del hecho crítico. Esto por cuanto el posicionamiento editorial da cuenta del proyecto político de quienes mantienen el *media*, ya que si bien el entregar la plataforma virtual a un determinado grupo con una cierta posición respecto del hecho crítico representa un posicionamiento político de quienes sostienen la plataforma virtual, ello no basta por sí solo para afirmar tajantemente que el *media* tenga una determinada posición al respecto.

En tal sentido, tanto *Hommodolars* como el *CMI-Santiago* presentaron la puntuación de 5, por cuanto si bien no poseen en su publicación virtual una sección denominada Editorial, durante todo el muestreo mantuvieron en la web un material que daba cuenta del planteamiento que respecto del hecho crítico mantenían como plataforma virtual.

El resto de los *media* en estudio varió entre el no considerar el hecho

en su editorial durante la muestra, otros que a pesar de contener una sección denominada Editorial no actualizaron aquella durante la muestra, así como otros casos que no poseían sección Editorial y que tampoco contenían material similar.

4.1.2.- Tema 2. Relevancia dada al hecho crítico en relación con el resto de los materiales sobre temas nacionales presentes

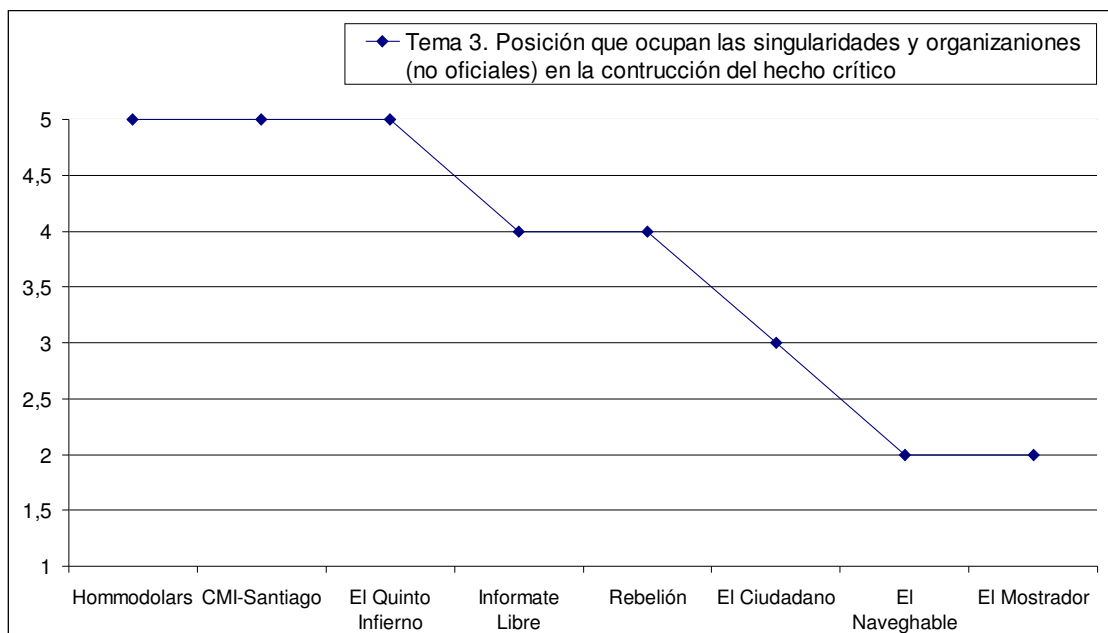


En términos generales hubo una amplia cobertura del hecho crítico. Esto también está dado ante las diferentes movilizaciones que los estudiantes tanto secundarios como universitarios mantuvieron en las jornadas previas como durante el llamado a paralización nacional, así como durante el tiempo posterior; pero también durante el momento en que se desarrolla la muestra se realizan protestas de gremios como el de los dueños de camiones, el cual unido a otros conflictos potencia por una parte el tema estudiantil y por otro también le quita un poco de atención.

Sin embargo, a excepción de *El Naveghable*, todos los demás *media* mantuvieron materiales en el inicio de su portal referentes al hecho crítico en cuestión. *Hommodolars*, *CMI-Santiago*, *El Quinto Infierno*, *Rebelión/Chile* y *El Ciudadano* alcanzan una cobertura que oscila entre el 41% y 61% del total de materiales publicados sobre temas nacionales. *Informate Libre* en tanto si bien le da bastante relevancia

al hecho crítico, dedica una importante parte a seguir el tema mapuche como principal foco de su trabajo. *El Mostrador* en tanto dedica poca atención al hecho crítico durante la jornada previa a la paralización nacional, para tras aquella dedicar más materiales a analizar lo que ocurre. Así también algo similar realiza *El Naveghable*, aunque tras la jornada de paralización nacional el tema queda relegado y es poco trabajado hasta desaparecer del *media*.

4.1.3.- Tema 3. Posición que ocupan las singularidades y organizaciones (no oficiales) en la construcción del hecho crítico



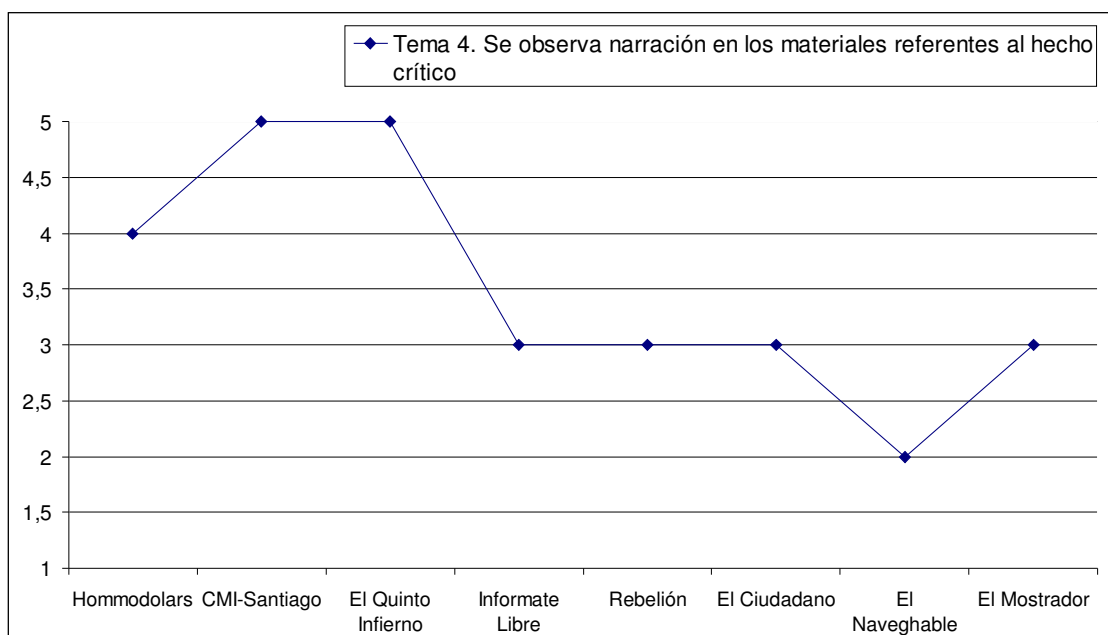
Tanto *Hommodolars* como *CMI-Santiago* y *El Quinto Infierno* alcanzan el puntaje máximo ya que las singularidades y organizaciones no oficiales pueden hacer uso del espacio virtual si se atienen a ciertas directrices. Es así que una parte importante cuando no el total de los materiales al hecho crítico son publicados por singularidades y organizaciones distintas de los sostenedores del espacio virtual.

Informate Libre y *Rebelión/Chile* en tanto, si bien reciben aportes de agentes foráneos, ésta siempre está mediada por ciertos editores, lo cual no asegura la publicación. En el caso de *El Ciudadano*, las singularidades y organizaciones no oficiales están expuestas en la publicación como única fuente de información periodística, sin

necesariamente estar presente la contraparte de la autoridad. *El Mostrador*, en tanto, utiliza a las singularidades y organizaciones no oficiales como fuente de información junta a la autoridad y otras.

El caso de *El Naveghable* es curioso, pues si bien presenta las condiciones para haber alcanzado los 5 puntos sólo obtuvo 2, situándose entre los últimos. Esto se debió durante el muestreo fundamentalmente a que durante los primeros días efectivamente singularidades y agrupaciones no oficiales publicaron su material, sin embargo, en la mitad del muestreo esto cambió y las publicaciones presentes relacionadas con el hecho crítico correspondían a comunicados de prensa de autoridades.

4.1.4.- Tema 4. Se observa narración en los materiales referentes al hecho crítico



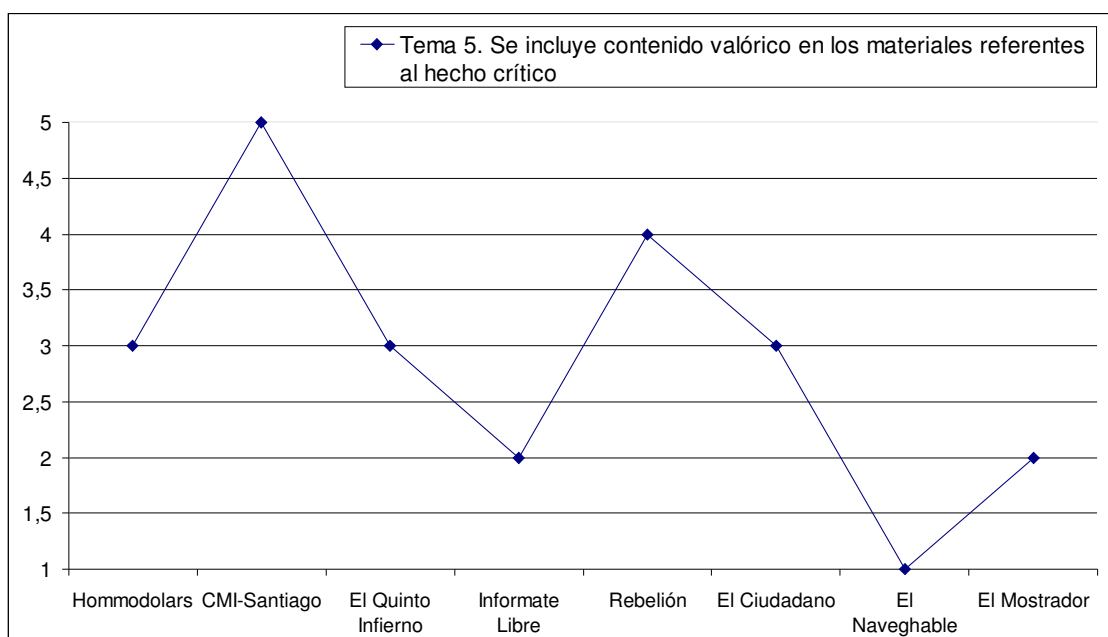
Como ya señalábamos anteriormente contra-información también tiene que ver con la forma en la que se cuentan los sucesos, por lo que el hecho que haya narración a la hora de contar los sucesos relativos al hecho crítico es un indicador relevante. En tal sentido esto se logra plenamente en los caso de *El Quinto Infierno* y *CMI-Santiago*. *Hommodolars* en tanto se acerca a ello, derivando muchas veces en algo mixto con lo informativo.

Las unidades de análisis que alcanzan los 3 puntos en tanto

corresponden a aquellas cuyos materiales son mayoritariamente de corte informativo, matizando ésta con comentarios u opiniones.

El Naveghable, en tanto, la mayoría de las veces presentó materiales periodístico-informativos con información de primer nivel, cuando no comunicados de prensa.

4.1.5.- Tema 5. Se incluye contenido valórico en los materiales referentes al hecho crítico

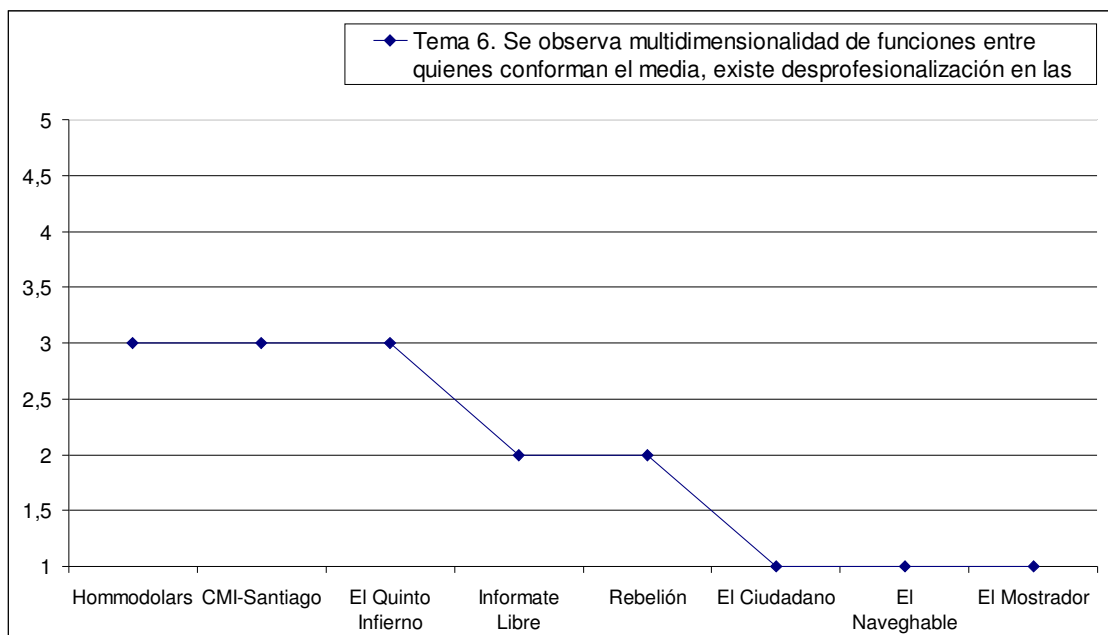


La presencia de contenido valórico como parte estructurante en los discursos de los materiales presentes en la publicación virtual es otra característica fundamental de los medios de contra-información. En las unidades analizadas sólo el *CMI-Santiago* logra el puntaje máximo, observándose que muchos de sus materiales estructuran su contenido en base a contenido valórico. Así también, aunque en menor medida *Rebelión/Chile*. En tanto *Hommodolars*, *El Quinto Infierno* y *El Ciudadano* utilizan las consideraciones valóricas para adoptar una postura a favor o en contra de algo.

Por su parte *Informate Libre* no hace explícito la utilización de contenido valórico para presentar sus materiales, y, sin embargo, hay consideraciones valóricas que se detectan, las cuales tienen que ver con algunos aspectos naturalizados en el discurso social hegemónico. *El Naveghable* y *El Mostrador* en tanto, prefieren intentar utilizar las

posibilidades objetizadoras del lenguaje para producir un discurso más aséptico en términos valóricos.

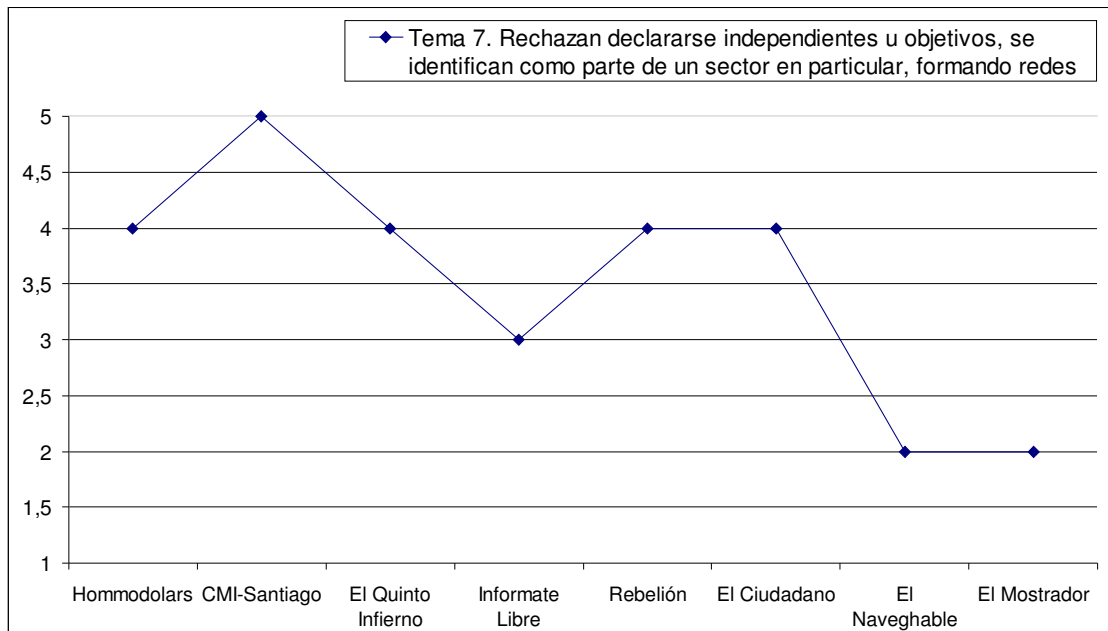
4.1.6.- Tema 6. Se observa multidimensionalidad de funciones entre quienes conforman el *media*, existe desprofesionalización en las funciones y se detecta una relación horizontal entre quienes construyen el *media*



Los tres aspectos que se buscaba detectar en este punto apuntaban a la forma de trabajo del grupo sostenedor del *media*. En tal sentido ninguno de los grupos analizados logra la máxima puntuación, siendo quienes más se acercaron a esta obtener sólo 3 puntos, lo cual significa que se detecta en forma efectiva sólo uno de los aspectos buscados. En tanto, respecto de los que obtienen dos puntos podemos presumir la presencia de algunos de los aspectos buscados, pero la mera observación de la publicación virtual no es suficiente para afirmar que sea así.

En los *media* restantes, con 1 punto, simplemente no detectamos la presencia de ninguno de los aspectos buscados.

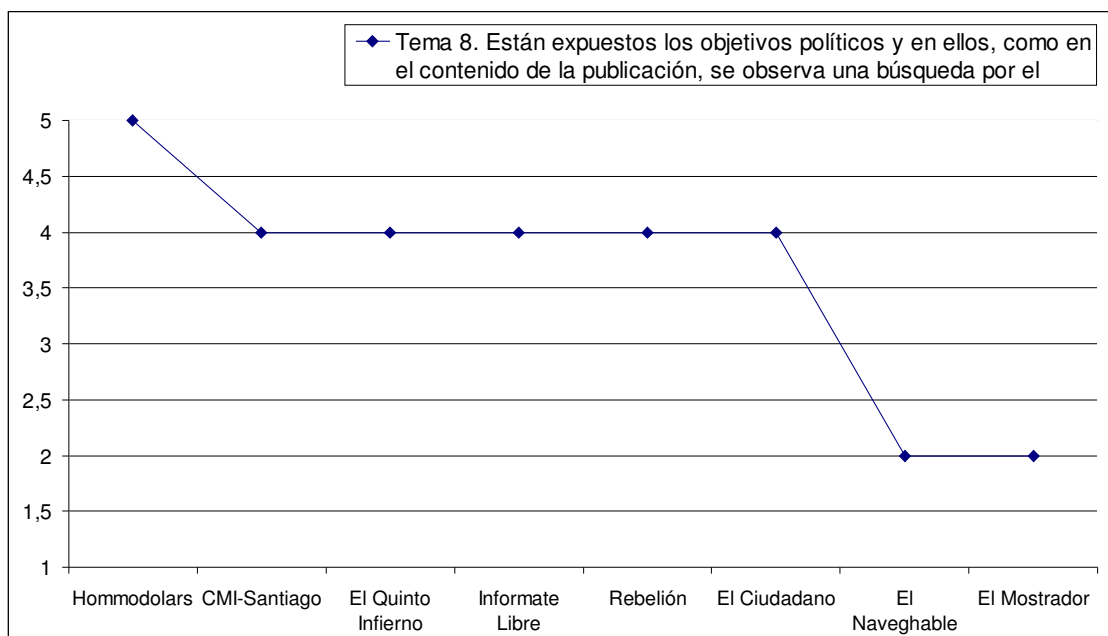
4.1.7.-Tema 7. Rechazan declararse independientes u objetivos, se identifican como parte de un sector en particular, formando redes con singularidades o agrupaciones a fines, logrando trascender lo virtual



En este punto lo esencial es la forma en la que el *media* se posiciona en la comunidad en la que circunscribe su trabajo. Al respecto podemos decir que sólo en el *CMI-Santiago* detectamos la presencia de los cuatro aspectos buscados, en tanto para los *media* con 4 puntos se observó la presencia de 3 aspectos de los que se buscaba. Respecto de este último grupo de la muestra debemos señalar que la carencia fundamental fue la capacidad para trascender lo virtual, entendido esto como la acción que adopta el *media* en el acontecer terrenal, sin tener en cuenta aquí el impacto que genera en la realidad situacional la publicación virtual ni tampoco el actual individual y a *mutuo propio* que puede realizar alguien que pertenezca a uno de los grupos que sostienen dichas publicaciones. Al respecto hay casos como el de *Hommodolars* donde de plano rechazan el tener que asumir alguna acción fuera de lo que compete a su accionar virtual; el resto en cambio no se refiere a este punto. En *Informate Libre* es posible observar dos aspectos de los buscados, no encontrándose una búsqueda por trascender lo virtual como así también observándose una clara identificación con la

“independencia”; en tanto en *El Naveghable* se detectó un solo factor, careciendo, además de los mismo que faltaban a *Informate Libre*, de la identificación con un sector o subcultura de a sociedad. Por su parte *El Mostrador* no evidenció ninguno de los aspectos que se buscaban.

4.1.8.-Tema 8. Están expuestos los objetivos políticos y en ellos, como en el contenido de la publicación, se observa una búsqueda por el cambio social y se confronta el discurso oficial periodístico y hay un rechazo a la propiedad intelectual



Este punto trata sobre la forma en la que el *media* se ve a sí mismo, cómo se define y sobre las bases que adopta sus decisiones. En tal sentido es importante que el *media* entregue información sobre quién es para interpretarlo apropiadamente.

En tal sentido sólo *Hommodolars* cumple en plenitud los aspectos buscados en este punto, dedicando una importante sección para tratar estos con exhaustividad. Por otra parte, los *media* con 4 puntos carecen de uno de los aspectos buscados.

El Ciudadano no presentaba una identificación clara respecto de su proyecto político, debiendo para acceder a ella indagar en editoriales antiguas, con lo cual sus objetivos políticos se volvían difusos para el

lector casual. *El Quinto Infierno* en tanto adolece de una clara confrontación con el discurso oficial periodístico, así como un rechazo más explícito a la propiedad intelectual (está bajo licencia *creative commons*).

El *CMI-Santiago* si bien tiene tan desarrollado como *Hommodolars* su proyecto político posee una contradicción que aunque menor es relevante: no hay un rechazo explícito a la propiedad intelectual; si bien manifiesta en casi todas sus secciones que el material es de libre uso, llama al atención que tiene licencia *copyright* y no *creative commons* en último caso. En el caso de *Rebelión/Chile* a pesar de que posee licencia *creative commons*, el rechazo a la propiedad intelectual no está explícito en la plataforma virtual. *Informate Libre* por su parte tampoco realiza un rechazo explícito al derecho de propiedad, aunque tampoco presenta licencia de algún tipo en su página; pero la mayor carencia radica en el hecho de que si bien por una parte se realiza una crítica de los *media* tradicionales, lo cierto es que el “ideal periodístico” de objetividad e independencia cruza el proyecto de este *media*.

El Naveghable por su parte sólo presenta en forma clara una confrontación con el estilo periodístico. En tanto en *El Mostrador* ninguno de los elementos buscados es posible observar.

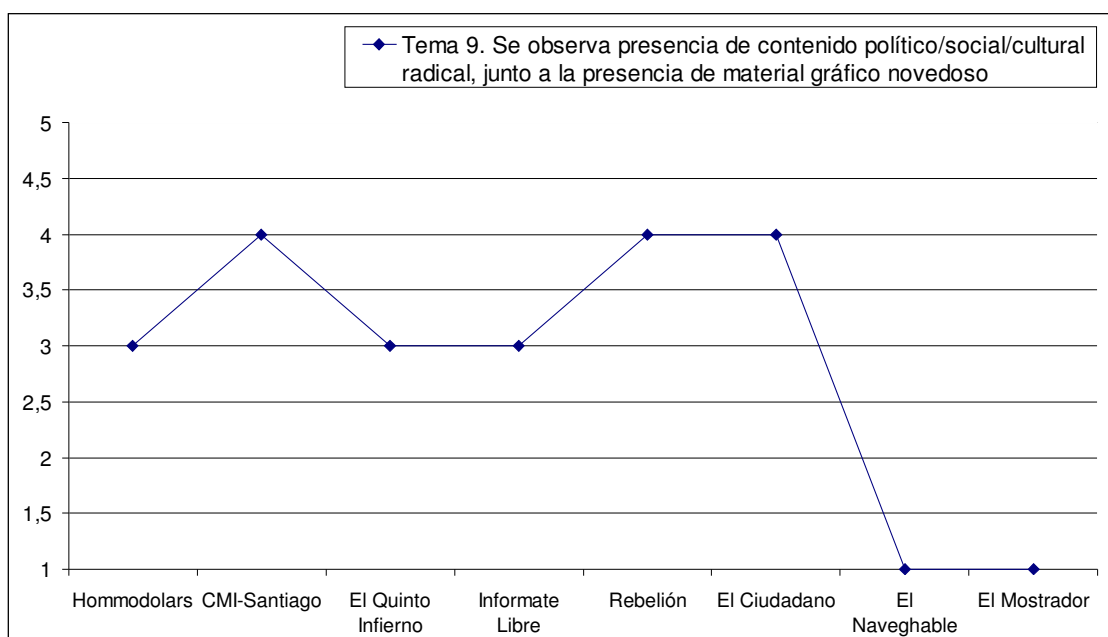
4.1.9.- Tema 9. Se observa presencia de contenido político/social/cultural radical, junto a la presencia de material gráfico novedoso

En este punto buscamos al presencia de contenido referido a nuevos valores, nuevas formas de ver el mundo distintas del modelo hegemónico que tiendan hacia la construcción de una nueva sociedad, lo cual se refleja en tres planos (que aunque entrelazados, los separamos por asuntos netamente metodológicos). En cuanto a la presencia de material gráfico novedoso, buscábamos formas nuevas de ocupar las potencialidades estilísticas que ofrece la Internet. En tal sentido debemos señalar que este es un campo escasamente trabajado, sin que ninguno de los *media* analizados realice un trabajo

realmente novedoso en tal sentido.

Respecto de aquellas U.A. que tuvieron 4 puntos básicamente se refiere a la presencia de contenido radical en los tres planos señalados. Quienes aparecen con 3 puntos básicamente se debe a que la plataforma virtual básicamente se nutre con contenidos radicales políticos o sociales, dejando bastante más rezagados los temas culturales o una falta de cruzamiento de dichos temas con otros de corte político/social.

En tanto en quienes tienen dos puntos detectamos que sólo se detecta contenido radical en uno de los planos, principalmente cultural, no observándose los planos político/social ni un entrecruzamiento de estos con lo cultural.



4.1.10.-Tema 10. La publicación es totalmente abierta, cualquiera puede ocupar el espacio virtual del *media*

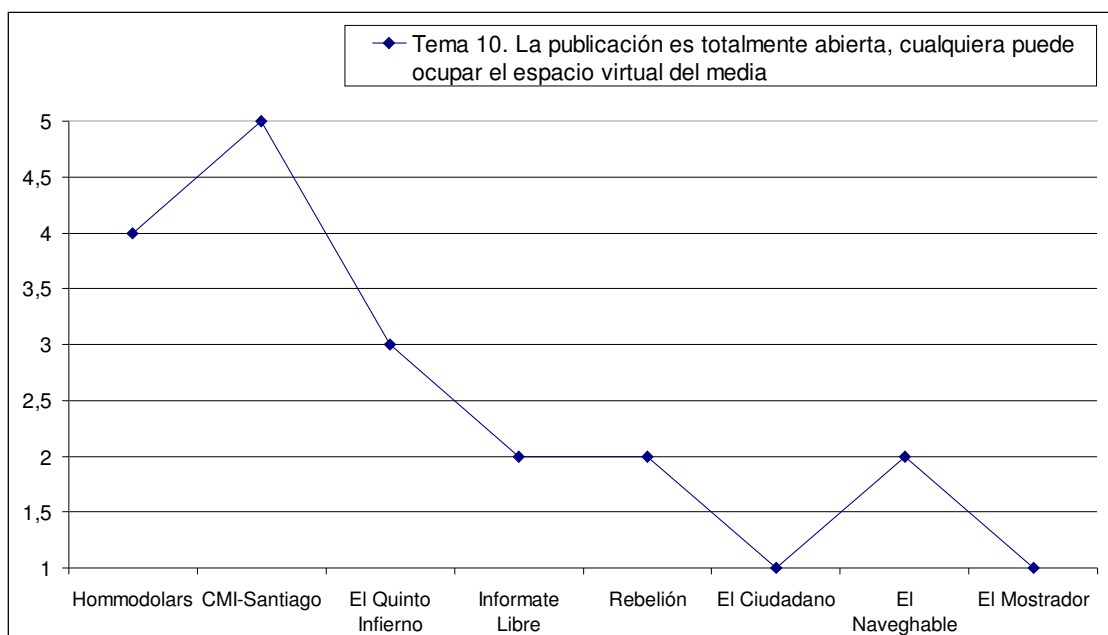
La relevancia de este tema tiene que ver con lo hábiles que se puede ser para mantener un espacio totalmente libre, que sea político en su amplio sentido y como lidiar con las complicaciones que eso acarrea. En tal sentido sólo el *CMI-Santiago* mantiene abierta su espacio para todas las singularidades y organizaciones que desean hacer uso de éste; el tema del contenido que los sostenedores del *media*

consideran inapropiado o de no interés para la publicación va a una sección que se denomina “artículos rechazados” la cual también puede ser visitada y comentada.

Hommodolars en tanto publica íntegramente y sin editar todo material que le llegue en tanto consideren que es útil políticamente.

El Quinto Infierno tiene un sistema híbrido en el que existe edición respecto de lo que va o no en la página, y dependiendo del historial del colaborador este puede llegar a formar parte del comité editorial y eventualmente publicar libremente.

Aquellos con 2 puntos reciben materiales de quien les envíe, para luego decidir si va o no y siempre es susceptible de ser editado. En tanto los que tienen un punto sólo integran en su publicación material propio o de aquellos que el mismo *media* invita a colaborar.

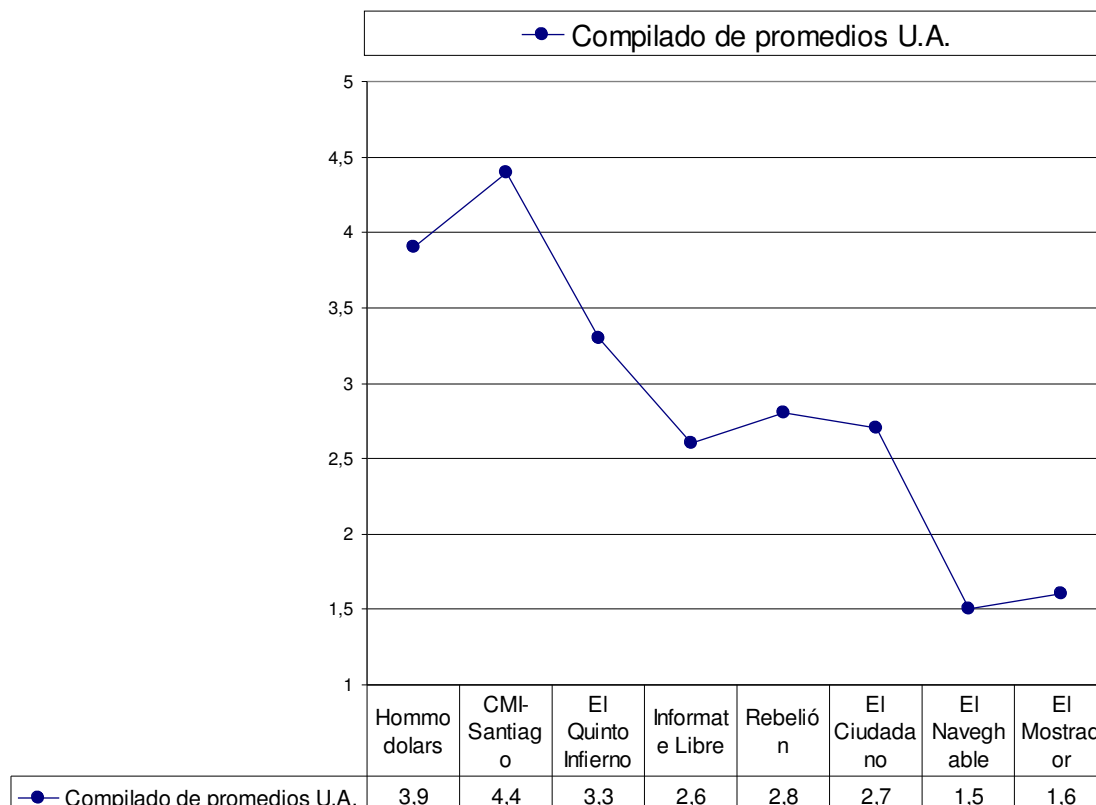


4.2.- Resultados finales

Así entonces los *media* que de acuerdo al presente estudio se identifican como contra-informativas corresponden al *CMI-Santiago* (4,4 pts.), *Hommodolars* (3,9 pts.) y *El Quinto Infierno* (3,3 pts.)

Rebelión/Chile (2,8 pts.), *El Ciudadano* (2,7 pts.) e *Infórmate Libre* (2,6 pts.) las consideramos *media* alternativa; en tanto, *El Mostrador* (1,6

pts.) y *El Naveghable* (1,5 pts.) corresponden a nuestro estudio como *media* convencional.



Analizando por *media* se debe decir que el más cercano al ideal correspondió al *CMI-Santiago*, aún a pesar de las fallas que presentó su servidor durante el muestreo (problemas que aún persisten). En términos generales el *CMI-Santiago* está bastante orientado en la línea de lo que se buscaba, al menos en términos de lo que es posible pesquisar mediante observación directa de la red.

Hommodolars por su parte también está muy cerca del ideal planteado en nuestra pauta de observación. Sin embargo, un aspecto que a diferencia del anterior *media* no consideran estos corresponde a la forma en la que cualquiera pueda subir material directamente.

El Quinto Infierno en tanto se inclina levemente por sobre del límite para ser considerado contra-informativo. Fundamentalmente sus falencias tienen que ver con lo mismo que señalábamos a *Hommodolars* aunque más acentuado en este caso, pero principalmente carece de un posicionamiento de los sostenedores de la publicación respecto de los temas en general, y de nuestro hecho

crítico en particular.

Rebelión/Chile adolece de un posicionamiento claro como *media* respecto del hecho crítico, así como también el hecho de que la posibilidad de participación en la producción del *media* es bastante limitada, entre otros factores.

El Ciudadano careció de respuesta editorial respecto del hecho crítico, y también existe una carencia, en términos de lo que buscábamos, en la jerarquización de su estructura, al menos en lo que señalan y lo que se observa en la Web.

Infórmate Libre aparece como un espacio que pretende informar desde la objetividad e independencia, lo cual está en dirección contraria a lo que buscábamos; sin embargo, debemos señalar que las contradicciones entre el discurso y los contenidos del *media*, así como lo relativamente nuevo que es, nos hacen pensar que es un proyecto aún en rodaje.

El Mostrador es un *media* convencional y que tampoco pretende ser otra cosa. Su mayor acercamiento con lo que buscábamos tiene que ver con el acercamiento que realizan en términos de narración y de permitirse entregar algunas opiniones.

Paradojalmente, *El Naveghable*, autoidentificado como *mediaciudadana*, es el que sale último a la hora de contrastarlo con una serie de aspectos para identificar la *media* contra-informativa. Si bien se destaca el hecho de que en teoría cualquiera puede publicar, ello no es tan así puesto que existen editores. Más allá de aquello, lo cierto es que el resto presenta una estructura similar a cualquier *media* convencional.

5.- CONCLUSIONES

5.1.- De los objetivos

La configuración y fortalecimiento de una contra-esfera pública (Kluge y Negt, 2001) nos parece crucial en el intento de la Multitud (Hardt y Negri, 2004) por resistir al modelo hegemónico, así como en su pretensión por vivir y fundar nuevas formas que superen las lógicas del capital.

Es en tal sentido que hemos desarrollado el presente trabajo, enfocándonos principalmente en la publicidad proletaria, esa que responde a los intereses de la Multitud, en tanto se encuentra sustentada en el horizonte de experiencia social de ésta. Así, la contra-información (Reyes, 2008) se levanta en oposición a la publicidad burguesa (Habermas, 1999), pero también como una herramienta a través de la cual la Multitud junto con poner en público su experiencia hace también visible, a través de las formas de producción de la contra-información, las nuevas lógicas con las que espera superar el sistema capitalista.

Procedimos, entonces, a identificar algunas características que nos parecían fundamentales a la hora de determinar si una publicación podía ser considerada contra-informativa o no, como comentamos en el apartado anterior. Estos aspectos están fundamentalmente centrados en el proceso de producción, y no en la calidad del contenido, ello por cuanto es justamente en el proceso de producción de la contra-información en que se evidencian la nueva sociedad que se desea construir. Ahí es también donde se evidencia además las posibles contradicciones entre el discurso y



**CONTRA LA EDUCACIÓN DE MERCADO
PINGÜINO SHORIZO Y ORGANIZADO**



HOMMODOLARS
[HTTP://WWW.HOMMODOLARS.ORG](http://www.hommodolars.org)

la acción. Debemos aclarar que con esto no queremos restar valor a la calidad de los contenidos, sino simplemente consideramos que aquellos están supeditados y limitados por las formas en los que son producidos.

5.2.- De los resultados del estudio de caso

Así, de las ocho publicaciones virtuales analizadas en el marco de la presente investigación, tres resultaron ser contra-informativas (aquellas que obtuvieron un 60 % de los aspectos buscados). Un segundo grupo en tanto, lo calificamos como *media* alternativa (aquellos entre el 40 y 60 %); y, finalmente, un tercer grupo al que identificamos como *media* tradicional.

Tanto el *CMI-Santiago*, *Hommodolars*, como *El Quinto Infierno* son consideradas desde nuestra perspectiva como ***media contra-informativa***. Ello por cuanto en estas publicaciones “es la carne viva que trabaja bajo el dictado del capital” (Hardt y Negri, 2004), la Multitud, la cual directamente construye dichos *media*. Así también, con diferentes énfasis, detectamos que en estas publicaciones existe una ambición por democratizar el *media*, y una combinación entre discurso y acción, entre otros factores.

De esta forma, consideramos que dichos *media* representan los intereses de la Multitud, al ser ésta justamente la que los produce. Estos *media* no son independientes, no son parciales, no son profesionales, pero tampoco pretenden serlo; son singularidades u organizaciones que hacen pública su producción biopolítica (Hardt y Negri, 2004), basados en su horizonte de experiencia logran hacer efectiva la idea de comunicar, de entrar en diálogo con el mundo que habitan. Una conversación que se da libremente entre quienes comparten intereses vitales, algo que en el marco de las lógicas capitalistas no es posible darse en virtud de las limitaciones de la publicidad burguesa como lo hemos ya señalado. Todo lo cual en definitiva contribuye al establecimiento, mantenimiento y

reforzamiento de la contra-esfera pública.

Son los *media* contra-informativos en definitiva siempre herramientas con potencial revolucionario, en tanto logran articular *logos* y *praxis*, en tanto sus prácticas prefiguran las formas con las que se espera superar las lógicas del sistema capitalista.

Desde luego, muchas veces las fronteras son difusas entre considerar a un *media* como contra-informativo y otro no. En tal sentido siempre se debe tener en consideración la observación planteada por Atton (2004) en relación con tener en cuenta los contextos culturales como socio-históricos que rodean a los *media*, los cuales pueden hacer que determinados aspectos no se presenten en esos momentos.

El segundo grupo que emerge de nuestro estudio, al cual hemos denominado ***media alternativa*** en atención a que, siguiendo a Cassigoli (en Reyes, 2008), están más cerca de aquella prensa que tiende a cubrir informaciones que no son parte de los contenidos habituales de la *media* convencional, pero que siguen utilizando para tales efectos esquemas propios de la publicidad burguesa. De acuerdo a tal autor esta *media* no puede dar el paso a situaciones revolucionarias o pre-revolucionarias. Desde luego esto no quiere decir que eventualmente dichos *media* no puedan tender a radicalizarse, pero de acuerdo al análisis realizado *El Ciudadano*, *Infórmate Libre* y *Rebelión/Chile* no podríamos considerarlos contra-informativos en tanto hay varios elementos que faltan o no están potenciados en su estructura para ser considerados como contra-informativos. Sin embargo, deberíamos aventurar como hipótesis que esto también podría tener mucho que ver con el contexto histórico y socio-cultural en el cual estos se inserta, donde el monopolio de los *media* es tal que una opción posible es intentar generar un equilibrio informativo antes de pasar a una etapa más radical.

Los últimos dos casos, *El Mostrador* y *El Naveghable*, los consideramos como ***prensa convencional***. Al respecto debemos analizar ambos casos por separado. La situación de *El Mostrador* es

más evidente, dicha publicación se presenta como un *media* convencional independiente sin ninguna otra pretensión que no sea reforzar la publicidad burguesa.

El caso de *El Naveghable* es distinto en cierto modo, al menos aparentemente. Ello por cuanto se presenta como un *media* ciudadano (Bowman y Willis en Meso,2005), lo cual si bien parece prometedor, lo cierto es que aquella, sometida a nuestro análisis, no dice mucho. En principio se debe recalcar que el interés de esta publicación, señalado por ellos mismos, no es otra distinta que la de *El Mostrador*, aunque de maneras distintas: es decir, potenciar la esfera pública burguesa. Así que esto debe tenerse en cuenta para así no esperar de este *media* aquello que por su propia constitución no puede dar. Habría que agregar eso sí que un gran problema que se detecta en este *media* es la posibilidad de manipulación que tiene. Ello porque por un lado se presenta como una publicación ciudadana e independiente, pero muchos de los contenidos de *El Naveghable* son comunicados de prensa, aunque no necesariamente en forma explícita.

Por otra parte, en relación con la apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs.) por parte de los colectivos de contra-información caracterizados en la presente investigación, ésta presenta aspectos interesantes a considerar:

Destacamos, por ejemplo, como primer hecho las posibilidades que presenta Internet, en este caso, para la internacionalización de las resistencias y luchas contra el modelo hegemónico. Ello se detecta claramente en la serie de redes que tienden dichas publicaciones con otras ubicadas en otros lugares del globo y que llevan a cabo resistencias y luchas similares contra el capital.

Un segundo aspecto interesante que se observa es la utilización que realizan los *media* contra-informativos analizados de las TICs. para democratizar la publicación. Esto se manifiesta ya sea a través de posibilidades de publicación abierta directa, así como posibilidades de edición en conjunto, comentar las informaciones, etc.

Un tercer punto a señalar, relacionado con el primero, corresponde a la capacidad que brinda de articularse con otros movimientos o sujetos, tener la posibilidad de mantener una agenda propia. Esto queda reflejado en los múltiples links a otras organizaciones o singularidades que poseen espacios virtuales.

Y cuarto, los colectivos de contra-información en cuestión no sólo hacen uso de las TICs. sino que se las apropian y las transforman a fin de que sirvan a sus intereses; así logran transformar el espacio virtual que ocupan en una especie de “TAZ” (Zona Temporalmente Autónoma. Bey, 1990) o de “utopía informacional” (Juris, 2003) desde donde pueden empezar a habitar la sociedad que desean.

5.3.- Límites de la investigación

Conviene dejar consignados algunos límites que presenta esta investigación, ya sea debido a la naturaleza de la misma o al tiempo, espacio y recursos destinados para llevarla a cabo. En cualquier caso, cabe dejar en claro que el presente trabajo, de carácter exploratorio-descriptiva, pretende ser sólo un punto de partida respecto a la elaboración teórica de lo que es y puede llegar a ser en la práctica la contra-esfera pública y los elementos que la conforman, como es el caso de la contra-información.

Partiremos por señalar que si bien nuestro enfoque, más cercano al lado de la filosofía política, nos parece acertado y útil en el marco de comprender la necesidad de establecer una contra-esfera pública así como de caracterizar adecuadamente la *media* contra-informativa de aquella que no lo es. Ciertamente hay otros acercamientos, como el de la cultura, que sería importante añadir a la presente investigación. Ello a fin de tener una visión mucho mayor y que complemente el presente acercamiento a un fenómeno tan importante y amplio como el de la contra-esfera pública y sus partes, el cual visto desde una sólo mirada parece insuficiente para expresar a cabalidad lo que es y puede llegar a ser aquella.

Así, la falta de pluridisciplinaridad aparece como una necesidad al

estudiar la contra-esfera pública, en cuanto la complejidad y alcances que ésta presenta. En tal sentido cabría, por ejemplo, dar cuenta de de las distintas expresiones populares que forman parte de la contra-esfera pública, así como la posibilidad de generar contra-esferas públicas incluso dentro de las esferas pública burguesas, ello mediante una reappropriación del sentido de algunas expresiones de aquella.

Ciertamente es evidente, como ya lo hemos señalado, el carácter elitista (en sentido étéreo, de clase y género) de internet, y por tanto de las publicaciones que por dicho medio se presentan. Este aspecto es conveniente tenerlo presente a la hora de analizar nuestros datos, los cuales responden a grupos que claramente se manejan en un área de privilegiados. Sin embargo, consideramos importante analizar estos espacios como parte de la lucha simbólica por la visibilidad de las prácticas de resistencia al modelo hegemónico. En efecto esta es una limitante importante, que esperamos sea complementada con trabajos sobre la contra-información en otra áreas.

Por efectos de espacio no nos detuvimos en algunos aspectos y nociones más que lo que estimamos necesario. Ello por ejemplo es válido para la concepción de Multitud, que aún cuando consideramos haber ahondado lo suficiente en ella para la presente investigación, sin duda es una noción no exenta de polémica y sobre la cual se podría trabajar mucho más. Valga decir simplemente que en aquel como en otros casos no nos enfocamos tanto en las limitaciones de ciertas conceptualizaciones tanto como en sus posibilidades y utilidades.

Respecto de la metodología empleada consideramos que si bien ésta es adecuada en el marco de una investigación exploratoria, destinar un mayor tiempo de observación directa de las publicaciones virtuales podría entregar resultados aún más precisos. Así también, si bien la observación directa de las publicaciones virtuales es eficaz y suficiente para la presente investigación, sería mejor combinar ésta con un trabajo en terreno con los sostenedores de dichos portales electrónicos. Ello, a fin de dar cuenta si existe relación en la realidad

entre algunos aspectos que se postulan en la virtualidad. Eso también por cuanto es en extremo relevante el analizar cómo se conforma la contra-esfera pública en lo concreto, ver las dinámicas que se dan *in situ*.

5.4.- Proyecciones

En virtud de las potencialidades que presenta el tema investigado, de acuerdo a lo expuesto en el presente trabajo, así como por las limitaciones del mismo, no podemos terminar sin antes dar cuenta de algunas proyecciones que, a partir de esta investigación, consideramos presenta este trabajo.

Primeramente habría que señalar que una proyección que emerge directamente de este trabajo es el proseguir éste con una investigación en terreno de alguno de los *media* contra-informativos encontrados, y establecer con mayor claridad aquellos aspectos que en el presente informe sólo pudieron ser identificados de acuerdo a la observación que posibilita la publicación virtual. Así también ello permitiría conocer la forma en la que funciona, en los hechos concretos, los colectivos contra-informativos, así como determinar sus orígenes y posibles proyecciones, a quienes llegan y el aporte que realizan estos a la formación de contra-esfera pública, así como los alcances de ésta en tal contexto.

Por otra parte, a fin de llevar a cabo una mejor caracterización de los *media* de contra-información convendría acometer un esfuerzo, al menos similar al realizado en la presente investigación, respecto de *medias* que no se encuentran presentes en la virtualidad, utilizando la metodología ya planteada en este trabajo.

Otra línea de investigación interesante de tratar sería el investigar la forma en la cual las organizaciones sociales utilizan la contra-información como herramienta contra-hegemónica y construcción de contra-esfera pública. Esto permitiría analizar mejor el aporte que realiza la contra-información a los movimientos sociales.

Ampliando lo anterior, parece también conveniente realizar un

estudio general de la contra-esfera pública y sus diferentes elementos, ello a través de un estudio de caso. Tal investigación, de evidente carácter interdisciplinario, debería permitir dar cuenta de los espacios públicos, las formas culturales alternativas-rechazo-asimilación-transformación al sistema hegemónico, de la *media* de estos grupos, de sus características, fortalezas y debilidades. En resumen, un análisis completo de la contra-esfera pública que produce la Multitud en un determinado caso. Esto por un lado ayudaría a comprender mejor aquel fenómeno y su importancia, y por otro entregaría una valiosa información al movimiento en estudio, así como a otros similares.

También es pertinente seguir profundizando teóricamente sobre la contra-esfera pública desde las diversas perspectivas contra-hegemónicas, a fin de entregar herramientas que permitan fortalecer lo que en la práctica se está ya realizando, de tal forma de así confrontar adecuadamente al modelo hegemónico.

5.5.- Reflexiones finales

Debemos aclarar que la contra-información vista por sí sola carece de sentido sin otras expresiones que la signifiquen, que le aporten, con las que pueda entrar en diálogo. En tal sentido no podemos dejar de aclarar que la contra-información ayuda a establecer y fortalecer la contra-esfera pública, pero sin olvidar que no es el único aspecto que conforma ésta.

En el marco del proceso capitalista la contra-información se presenta como una herramienta de resistencia y lucha en el campo simbólico por la visibilidad de la publicidad de la Multitud. En este sentido internet como espacio virtual es una gran ayuda para los colectivos de contra-información, en tanto entrega una serie de posibilidades que la transforman en una herramienta imprescindible en la sociedad red que habitamos.

Sin embargo, sus limitaciones son también fronteras que afectan también a estos colectivos y que estos también deben traspasar para

así potenciar su trabajo en el marco de la construcción de la contra-esfera pública. Es importante que siempre quede de manifiesto que las TICs. son herramientas y no un fin en sí mismo, de lo contrario quedaremos inevitablemente limitados por sus fronteras.

En tal sentido resulta interesante que, por ejemplo, el *CMI-Santiago*, al menos en su declaración de principios, tenga como interés el realizar parte de su trabajo fuera de la red. Tal no es el caso de los otros *media* contra-informativos encontrados: *Hommodolars* y *El Quinto Infierno*. En todo caso es importante tener presente las limitaciones que muchas veces poseen los sostenedores de las publicaciones virtuales las cuales hacen que se deba optar por potenciar un aspecto.

Como hemos señalado a través de todo la presente investigación la contra-información por sí sola carece de sentido, necesita de las distintas expresiones de la publicidad de la Multitud para existir, para poder expresar. La contra-información versa sobre todo de la comunicación de la experiencia personal entre quienes forman parte de la Multitud.

En tal sentido es que en vista a lo analizado podemos afirmar que tanto *Hommodolars* como el *CMI-Santiago* y *El Quinto Infierno* llevan a cabo con su accionar la generación de contra-esferas pública, permitiendo que la Multitud pueda hacer uso de dichos espacios autónomos para la expresión de producción biopolítica. Por ende, así también, bajo esa misma lógica son espacios desde donde se confronta el poder hegemónico, pero por sobre todo lugares desde donde es posible la construcción de forma alternativas de sociedad, maneras autónomas, solidarias, desjerarquizadas, sustentables, diversas.

A modo de conclusión parece conveniente recordar que desde nuestra perspectiva la democracia real es más que el juego eleccionario y de representación que presenta la democracia liberal representativa que vivimos, aquello es sólo una fachada de un proceso de dominación. En el marco de esto, el trabajo contra-informativo que reafirma la contra-esfera pública se vuelve

fundamental. Los casos observados en la presente investigación son en extremo relevantes, porque son ejemplos empíricos de *medias* que bajo lógicas de producción distintas a las del capital han logrado mantener una publicación virtual por al menos un par de años. Estas han logrado mantener un *media* que en su constitución biopolítica tiene el germen del regreso del poder instituyente a la Multitud, y este éxito sirve para apoyar la resistencia al sistema hegemónico. Con esta actividad, quienes la producen logran caminar hacia una revolución con mayor firmeza. Como señala Wu Ming 6 *“La revolución no es la que creéis; no es ninguna organización a la que podáis pertenecer; no es aquello por lo que dais vuestro voto. La revolución es lo que hacéis desde la mañana hasta la noche; es vuestra forma de vivir”*.

6.- BIBLIOGRAFÍA*

-Álamo, Óscar del. 2003. *El desafío de la brecha digital en revista Desarrollo humano e institucional en América Latina*, número 41.
(<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=495966>)

-Arancibia, Juan Pablo, ed.2006. *Comunicación política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile*. Editorial Arcis, Santiago, Chile.

-Arendt, Hannah, ed 1993. *La condición humana*. Ediciones Paidós, Barcelona, España.

-Arendt, Hannah, ed.1997. *¿Qué es política?* Ediciones Paidós, Barcelona, España.

-Atton, Chris. 2004. *Approaching alternative media: Theory and methodology*. Napier University, Escocia.

-Bey, Hakim. 1990. *Zona temporalmente autónoma*. Estados Unidos.
(www.inventati.org/ingobernables)

-Bowman, Shayne; Willis, Chris. 2005. *Nosotros, el medio. Cómo las audiencias están modelando el futuro de las noticias y la información*. Casa Editorial El Tiempo. Colombia.
(<http://www.hypergene.net/wemedia/espanol.php>)

-Castells, Manuel. ed 2002. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Ediciones siglo veintiuno. México.

-Cely, Adriana, 1999. *Elementos para caracterizar los "nuevos" medios de comunicación*. Revista Latina de Comunicación Social, 19.
(<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999fjl/68acely.htm>)

-Colombo, Eduardo, ed. 2000. *El espacio político de la anarquía. Esbozos para una filosofía política del anarquismo*. Editorial Nordan-Comunidad. Montevideo, Uruguay.

-Colombo, Eduardo, ed. 2006. *La voluntad del pueblo. Democracia y anarquía*. Tupac ediciones. Buenos Aires, Argentina.

-Contreras, Talia. 2008. *La web participativa: Blogs, el periodismo ciudadano y la democracia*, en revista electrónica Razón y Palabra, número 60. México.

(<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n60/varia/tcontreras.htm>)

-Debord, Guy. 1967. *La sociedad del espectáculo*.

(<http://www.sindominio.net/ash/espect0.htm>)

-Diamond, Larry. 2003. *¿Puede el mundo entero ser democrático? Democracia, desarrollo y factores internacionales*, en Revista Española de Ciencia Política, núm. 9.

-Fleischman, Luciana. 2006. *Los nuevos medios de activismo: consideraciones entorno a la publicación abierta en Indymedia*, en revista electrónica Razón y palabra, Nº 49.

(<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161305>)

-Foucault, Michel, ed. 1998. *Historia de la Sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Siglo XXI Editores S.A. Madrid, España.

-García, Pedro. 2007. *La voz de la sangre. Una crítica anarquista de los valores tradicionales*. Biblioteca Saavedra Fajardo de pensamiento político hispánico.

(<http://saavedrafajardo.um.es/WEB/archivos/NOTAS/RES0072.pdf>.)

-Geerts, Andrés; van Oeyen, Víctor; Villamayor, Claudia. 2004. *La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira*. ALER-AMARC, Quito.

(<http://www.aler.org/lpi/fscommand/lpi/info/index.htm>)

-Habermas, Jürgen, ed.1999. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Ediciones Gustavo Gili S.A., Barcelona, España.

-Haraway, Donna. 1991. *Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*, en Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza.

(<http://caosmosis.acracia.net/wp-content/uploads/2008/04/manifiesto-cyborg.rtf>)

-Hardt, Michael; Negri, Antonio, ed. 2000. *Imperio*. Harvard University Press. Cambridge, Massachussets, EE.UU.

-Hardt, Michael; Negri, Antonio, ed. 2004. *Multitud. Guerra y democracia en la era del imperio*. Editorial Sudamericana, Random House Mondadori. Buenos Aires, Argentina

-Held, David, ed. 2002. *Modelos de Democracia*. Alianza Editorial, Madrid, España.

-Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar. Ed 1991. *Metodología de la investigación*. Editorial Mc Graw Hill. México.

-Holloway, John. 2002. *Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Entrevista hecha por Benjamín Quriarte en Guadalajara, Jalisco, México 22 de noviembre de 2002.

(www.nodo50.org/coordinadoralibertaria/entrevista_johnholloway2.pdf)

-Jiménez, César; Muñoz, Jorge. 2005. *Estructura de los medios de comunicación en Chile.*

(http://www.razonypalabra.org.mx/n60/varia/jimenes_munoz.html)

-Juris, Jeffrey, 2003, *Indymedia: de la Contra-Información a la Utopía Informacional.*

(<http://www.investigaccio.org/ponencias/juris5.pdf>)

-Kaplún, Mario. 1994. *Ni impuesta ni amada: La percepción televisiva y sus tierras incógnitas*, en Revista Anuario ININCO, Venezuela.

(http://www.revele.com.ve/programas/indice/ria.php?rev=anuario_ininco&id=10675)

-Kidd, Dorothy. 2003. *Carnival and commons: the global IMC network.* Our Media III conference. Barranquilla, Colombia.

-Kidd, Dorothy. 2002. *Wich would you rather: Seattle or Porto Alegre?* A presentation for "Our media, not theirs". Barcelona, España.

-Kekic, Laza. 2007. *Index of democracy.* The Economist Intelligence Unit's.

(http://www.economist.com/media/pdf/DEMOCRACY_INDEX_2007_v3.pdf)

-Kluge, Alexander; Negt, Oskar, ed. 2001. *Esfera pública y experiencia. Hacia un análisis de las esferas públicas burguesas y proletarias*, en libro *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca, España.

-León, Osvaldo. 2004. *Exclusión social y brecha digital.* Jornadas Solidaridad en Red: Nuevas tecnologías, ciudadanía y cambio social.

-López, Sara; Roig, Gustavo; Sádaba, Igor, 2003, *Nuevas tecnologías*

y participación política en tiempos de globalización, Bilbao: Hegoa.
(http://www.nodo50.org/lecturas/cuaderno35_publicado.pdf)

-McQuail, Denis, ed. 2000. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, España.

-Mattelart, Armand, ed. 1995. *La invención de la comunicación*. Siglo Veintiuno Editores. México.

-Meso, Koldobika. 2005. *Periodismo ciudadano: voces paralelas a la profesión periodística*. Revista Chasqui 90, 2005

-Moska, Sayani. 2003. *El ciberespacio: nuevo campo social para las identidades colectivas. Indymedia: proyecto de medios independientes*. Revista e-Gnosis, año/vol 1. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
(<http://redalyc.uaemex.mx>)

-Oxhorn, Philip. 2003. *Cuando la democracia no es tan democrática. La exclusión social y los límites de la esfera pública en América Latina*. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, enero-abril, año/vol. XLVI, número 187. Universidad Autónoma de México. pp. 131-176

-Reyes, Carlos. 2008. *Contrainformación como práctica de resistencia (a la hegemonía neoliberal)*. Universidad de Sevilla, España en revista Perspectiva Latinoamericana, Edición "Políticas de comunicación, economía política y desarrollo en América Latina". Argentina.

-Rosario, Jimmy, 2005, *La Tecnología de la Información y la Comunicación (TIC). Su uso como Herramienta para el Fortalecimiento y el Desarrollo de la Educación Virtual*. Observatorio para la CiberSociedad.
(<http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=218>)

-Sabino, Carlos, ed. 1992. *El proceso de investigación*. Editorial Panapo. Caracas, Venezuela.

-Jameson, Frederic. ed 1991. *Ensayos sobre el posmodernismo*. Ediciones Imago Mundi. Buenos Aires, Argentina.

-Rodrigo, Miquel, ed.1995. *Los modelos de la comunicación*. Editorial Tecnos S.A. Madrid, España.

-Rueda, Rocío. 2005. *Apropiación social de las tecnologías de la información: ciudadanías emergentes*.
(<http://alainet.org/active/9896>)

-Thompson, John, 1996. *La teoría de la esfera pública*. Revista Voces y culturas Nº 10, Barcelona, 1996.
(<http://64.27.83.17/gomi/thompson.pdf>)

-Sábada, Igor; Roig, Gustavo. 2004. *El movimiento de okupación ante las nuevas tecnologías. Okupas en las redes*, en Adell, Ramón; Martínez, Miguel. ed 2004. *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Los Libros de Catarata. España.
(http://www.nodo50.org/lecturas/okupas_en_las_redes.pdf)

-Skogseth, Egil. 2005. *Indymedia. Journalistic anarchy in the WWW*. University of Bergen

-Watzlawick, Paul. ed. 1989. *¿Es real la realidad? Confusión. Desinformación. Comunicación*. Editorial Herder. Barcelona, España.

-Wu Ming 6. 2006. *Historias Trastornadas Vol. IV: Los Yippies*.
(<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=36015>)

*Todas las direcciones de páginas web fueron visitadas entre los meses de mayo y junio de 2008

ANEXOS

Plantilla de datos consolidada

U. A.	1.- Hommod olars	2.- CMI- Santi ago	3.- El Quin to Infie rno	4.- Infor mate Libre	5.- Rebel ión	6.- El Ciudad ano	7.- El Navegh able	8.- El Mostra dor
1	5	5	1	1	1	1	1	1
2.	3	3	3	1	2	2	1	1
3	5	5	5	4	4	3	2	2
4	4	5	5	3	3	3	2	3
5	3	5	3	2	4	3	1	2
6	3	3	3	2	2	1	1	1
7	4	5	4	3	4	4	2	2
8	5	4	4	4	4	4	2	2
9	3	4	3	3	4	4	1	1
10	4	5	2	3	2	2	2	1